

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Unidad Iztapalapa

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Coordinación de Psicología Social

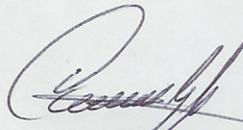
**COLONOS-URBANOS
Y
SUS VECINDARIOS**

T E S I N A

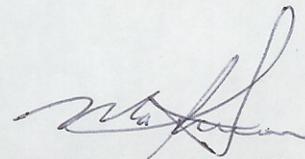
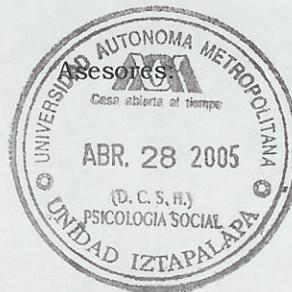
que para obtener el grado de
Licenciado en Psicología Social

P R E S E N T A

**Alejandro Gabriel
Emiliano Flores**



Mtro. Víctor Cárdenas
Prof. Investigador de la UAM-I
Depto. de Sociología
Coord. de Psicología Social



Mtra. Irene Silva Silva
Profa. Investigadora de la UAM-I
Depto. de Sociología
Coord. de Psicología Social

México, D. F., Abril de 2005.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Unidad Iztapalapa

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Coordinación de Psicología Social

**COLONOS-URBANOS
Y
SUS VECINDARIOS**

T E S I N A

que para obtener el grado de
Licenciado en Psicología Social

P R E S E N T A

**Alejandro Gabriel
Emiliano Flores**



Mtro. Víctor Cárdenas
Prof. Investigador de la UAM-I
Depto. de Sociología
Coord. de Psicología Social



Mtra. Irene Silva Silva
Profa. Investigadora de la UAM-I
Depto. de Sociología
Coord. de Psicología Social

México, D. F., Abril de 2005.

RESUMEN

El estudio del ser humano debe atender a la realidad social relacionada con su entorno físico inmediato y, además, debe integrar a ambos entornos, físico y social, el influjo de la globalización.

El constructo analítico que interesa a este estudio corresponde al término *Identidad-Social-Espacial*; sin embargo, por corresponder al ámbito de la ciudad se utilizará el término *Identidad-Social-Urbana* y se lleva a cabo mediante cuatro ejes: el antropológico, el psicosocial, los espacios simbólicos y la globalización.

Los grupos sociales, de los que el ser humano forma parte, crean, mantienen y reproducen una realidad social, basada en las categorías endogrupales y exogrupales, con una espacialización y una temporalización propias, que les permiten una *Identidad-Social-Urbana* significativa y distintiva, relacionada significativamente con el entorno físico. En el caso del Vecindario de Hornos la descripción de sus habitantes como Colonos Urbanos permite, de manera clara, entender su propia *Identidad-Social-Urbana*.

Esta investigación, de corte cualitativo, se realizó en el Vecindario de Hornos. Se utilizaron técnicas etnográficas para describir a los *Colonos Urbanos* del Vecindario de Hornos y su Entorno. El análisis teórico se llevó a cabo mediante la *Identidad-Social-Urbana*.

Colonos-Urbanos y sus vecindarios

*A Dios por brindarme la oportunidad de acercarme al ser humano
A la Iglesia que me adoptó siempre como un hijo*

*A Rosario por el apoyo que me ha brindado siempre
A mis hijos cuya sonrisa me impulsa
A mis padres que me aman y me dieron la vida
A mis hermanos que no cesan en ayudarme*

*A mis asesores por permitirme jugar y explorar a mis anchas
A mis profesores a quienes brindé múltiples dolores de cabeza.
A Angélica quien realizó conmigo el trabajo de campo*

*A los habitantes de Hornos que me brindaron su vida
A la Rectoría de San Martín de Porres por toda la colaboración que me brindó*

A todos aquellos que colaboraron para que este proyecto fuera una realidad

Muchas Gracias

Índice

	Página
Introducción	5
I Los Colonos-Urbanos del Vecindario de Hornos	10
1.1 Entorno Físico.....	10
a) Aspectos Geográficos.....	10
b) Vías de Acceso.....	12
c) Aspectos Físicos.....	14
1.2 Entorno Social.....	19
a) Contexto Histórico.....	19
b) Los Colonos-Urbanos de Hornos.....	21
b) Aspecto religioso.....	23
c) Graffiti.....	25
d) Adicciones.....	26
e) Servicios Públicos.....	26
II Espacios-Simbólicos-Urbanos	28
2.1 Definición de Espacio-Simbólico-Urbano.....	29
2.2 Funciones principales de los Espacios-Simbólicos-Urbanos.....	30
2.3 Características del Espacio-Simbólico-Urbano.....	31
2.4 Dimensiones simbolizadas por el Espacio-Simbólico-Urbano.....	34
2.5 Apropiación espacial.....	36
2.6. Mecanismos de apropiación espacial.....	38
2.7. Algunos elementos definitorios de los Espacios-Simbólicos-Urbanos.....	40
III Identidad-Social-Urbana	45
3.1 Aportes a la Identidad-Social-Urbana.....	47
3.1.1 Eje Antroposociológico.....	47
a) Proshansky: La identidad de lugar.....	47
b) Lalli: identidad urbana.....	54
3.1.2 Eje Psicosocial.....	56
a) Tajfel: La identidad social del sujeto.....	57
b) Turner: La identidad social grupal.....	63
3.2 Identidad-Social-Urbana.....	66
3.3. Características de la Identidad-Social-Urbana.....	67
3.4. Colonos-Urbanos y vecindarios.....	71

IV. Metodología	73
4.1. Objetivo	73
4.2. Pregunta de Investigación.....	73
4.3 Tipo de estudio	73
4.2 Población y muestra.....	74
4.3. Momentos de la investigación.	75
4.3.1. Flanear.....	75
4.3.2. Observación sistemática.	76
4.3.3. Entrevistas.	77
4.3.4. Entrevista grupal o Grupo Focal.	78
4.4. Análisis de la información.....	79
4.5. Instrumentos	79
V La Identidad-Social-Urbana del Vecindario de Hornos	80
VI Referencias Bibliográficas	88
VII Apéndices	93
Apéndice 1. Diversas líneas teóricas que confluyen en la Identidad Social Urbana (Tabla).....	94
Apéndice 2. Protocolo para Observación Sistemática.....	96
Apéndice 3. Guía para entrevista.....	97
Apéndice 4. Guía para grupo focal.....	98
Apéndice 5. Una Entrevista	100
Apéndice 6. Algunos mapas mentales.....	114

Introducción

Fedro - ¡Asombroso, Sócrates! Me pareces un hombre rarísimo, pues tal como hablas, semejas efectivamente a un forastero que se deja llevar y no uno de aquí. Creo yo que, por lo que se ve, raras veces vas más allá de los límites de la ciudad; ni siquiera traspasas sus murallas.

Sócrates - No me lo tomes a mal, buen amigo. Me gusta aprender. Y el caso es que los campos y los árboles no quieren enseñarme nada; pero sí, en cambio, los hombres de la ciudad [...]

Platón, Fedro, 230d.

Sócrates se aleja del objeto de estudio de los filósofos que le preceden, rompe con esa tradición, con esa escuela, y, además, utiliza otro tipo de método para tal fin. Sócrates centra su estudio en el ser humano, prefiere atender este infinito campo de análisis antes que cualquier otro fenómeno, pero lo hace en donde se encuentra el ser humano, en su contexto, en la ciudad. Para algunos, como en el caso de Fedro, esto puede resultar "asombroso" aunque, en sí mismo, no lo sea tanto.

El ser humano se presenta, en sí mismo, como un fenómeno fundamental de estudio, no solo por cuestiones éticas, estéticas o científicas, sino porque en el conocimiento de sí le va la existencia. Cassirer, E. lo dice en estas palabras:

"[...] el conocimiento de sí mismo no es considerado como un interés puramente teórico; no es un simple tema de curiosidad o de especulación; se reconoce como obligación fundamental del hombre [...]" (Cassirer, E., 1945, 18)

El estudio del ser humano no solo ha sido una constante a lo largo de la historia, en sentido amplio, sino una necesidad para el propio ser humano; pues, lo que él es, lo que hace, las razones por las cuales hace lo que hace y las estructuras que permiten su hacer, le intrigan y lo mantienen ocupado.

Muchas son las disciplinas que se encargan de profundizar en el conocimiento del ser humano, varón y mujer, y cada una de ellas, desde sus límites, hace aportes a este bagaje en constante crecimiento. Sin embargo, ante la complejidad del propio ser humano, los esfuerzos de los investigadores parecen diluirse, perderse y, sobre todo, fragmentar al ser humano con sus multiformes maneras de concebir a "su" ser humano.

De lo anterior surge una reflexión, cada investigador, desde su parcela de conocimiento, debe ampliar su modo de investigar a través de grupos interdisciplinarios, transdisciplinarios y/o multidisciplinarios, también debe utilizar las técnicas de las otras disciplinas para la obtención, registro, análisis y sistematización de los datos. Además no debe dejar a un lado la crítica epistemológica de la propia investigación y del investigador mismo.

El pensamiento filosófico, posterior a Sócrates, centró su atención en el ser humano. En 1781, con la obra de Immanuel Kant (1989), quedaron manifiestas las dimensiones espaciales y temporales como categorías "a priori" que posibilitan y estructuran la manera de percibir e interpretar la "realidad"; esto permitió una epistemología individual, base para posteriores investigaciones. Sin hacer a un lado los desarrollos posteriores de la filosofía, las ciencias sociales y las ciencias duras, es preciso decir que en los desarrollos de la Fenomenología de Husserl se da un nuevo giro: "Volver a la cosa misma" (Xirau, R., 1995, 36; Schérer, R., 1999, 58) Esta sentencia remite a una diferencia significativa que debe tomarse en cuenta para analizar cualquier fenómeno. Así, en particular, para estudiar al ser humano debe atenderse al ser humano mismo.

Algunos discípulos de Husserl realizan desarrollos importantes para adentrarse al estudio del ser humano, pero no de manera individual, sino en su contexto; de entre ellos podemos nombrar a Heidegger (1993) con su hermenéutica existencial y sus aportes de: los existenciales ser-en-el-mundo y ser-con-otro, además de la espacio-temporalización y su ensayo sobre el estar-en en cuanto morar en la tierra (Heidegger,1994) Schutz, es quien centra la atención en la Vida Cotidiana (Girola, 2000) Pero son Berger y Luckmann (1999), discípulos y colaboradores de Schutz, quienes toman el método fenomenológico y llevan la investigación de la vida cotidiana hasta la propuesta de la construcción social de la realidad.

En diversos campos de las ciencias sociales como la antropología urbana, la sociología urbana, la geografía humana y la Psicología Social, se llevan a cabo líneas de investigación y aproximación análogas. Los esfuerzos de Tajfel, Turner, Lalli, Proshansky y otros, crean aportes poderosos para la explicación del ser humano en cuanto ser social en un contexto espacio temporal multidimensional (Valera, S., 1994a)

Esto me permite decir, casi apriorísticamente, que el ser humano se encuentra, originalmente, en la vida cotidiana como ser-en-el-mundo, pero no como mónada, encerrado en sí-mismo y en el mejor de los mundos posibles según la descripción que hizo Leibniz (Iovchuk M. T., Oizerman T. I. y Schipanov E. I., 1980), sino como ser-con-otro, es decir, su manera de estar-en-la-vida-cotidiana es social y como parte integrante de diversos grupos humanos: así el ser humano es un ser-en-relación.

Los grupos sociales, de los que el ser humano forma parte, crean, mantienen y reproducen una realidad social, basada en las categorías internas (endogrupales) y externas (exogrupales), con una espacialización y una temporalización propias, que les permiten una *Identidad-Social-Urbana* significativa y distintiva. Sin embargo la realidad social construida, mantenida y reproducida, así como la identidad social (también socialmente construida) de los grupos humanos, no permanece sustentada en el vacío, sino que tiene como uno de sus elementos primordiales el entorno físico. De modo que para estudiar al ser humano debe tomarse al ser humano en su entorno inmediato (físico y social)

El ser humano, dentro del proyecto moderno, se ha ido concentrando en las ciudades, por ello, las grandes ciudades tienen centralidad en estos momentos. No hay ámbito que escape a la influencia de las ciudades, el campo mismo, que provee de alimentos a las ciudades, está supeditado a las decisiones económicas y políticas tomadas en ellas. Al respecto Pablo Fernández Christlieb dice que:

“(…) La ciudad ya no es lo contrario del campo, sino el alma del siglo veinte: el espíritu contemporáneo es urbano hasta en el desierto. Y no cabe imaginar a la ciudad como un mueble grandotote ahí puesto, ni tampoco como una maquinaria, ni siquiera como el escenario de la vida social o el reflejo de la cultura; sino como un pensamiento que ha tenido, entre otras ocurrencias, la de inventar a los ciudadanos.” (Fernández Christlieb, P., 1991, 10)

Este espíritu urbano es la referencia de los ciudadanos para moverse en la vida cotidiana, les permite la construcción de ciertas categorías urbanas y de ciertos modos de percibir el contexto en que se desenvuelve:

“(…) Cada vez que pensamos y sentimos, es en realidad la ciudad la que nos está pensando y sintiendo, porque las ideas y los afectos que nosotros utilizamos nacieron y se desarrollan conforme nacieron y se desarrollan las ciudades (…)” (Fernández Christlieb, P., 1991, 11)

Así las cosas:

“La ciudad es una realidad física tangible. (...) también es, inequívocamente, una construcción social: es el proyecto de una sociedad y un momento determinados, con su ideología, su cultura, su ética y sus valores, sus relaciones sociales en interdependencia con una economía compleja” (Acevedo, F., 1995, 125)

En otras palabras,

“Las ciudades son espacios donde se organiza la vida social de grandes conglomerados de seres humanos. Pero las ciudades no son nada más una base física donde se llevan a cabo la vida de sus habitantes. Son también referentes de identidad que activan memorias históricas a través de relatos, monumentos históricos, leyes municipales, reglamentos y tradiciones que conforman sentidos particulares mediante los cuales se mira la ciudad, y sus habitantes se perciben como pieza fundamental de ella.” (De la Torre, R., 1998, 45)

Pero las ciudades no están aisladas en sí mismas, sino que mantienen relación con el resto de las ciudades. Esas relaciones son jerárquicas, establecidas por un proceso de globalización, en donde existe el primer y tercer mundos. Por ello es necesario tomar en cuenta la globalización de que es objeto el mundo, pues, afecta directamente a los entornos inmediatos en que se desarrollan los grupos humanos en la vida cotidiana.

“Al hablar de globalización me refiero (...) a ‘... un proceso social económico y demográfico que tiene lugar entre las naciones pero que también las trasciende, de forma tal que limitarse a enfocar los procesos locales, las identidades, y las unidades de análisis se traduce en una visión incompleta de lo local (...)’” (Kearney, 1995, citado por Alarcón, S., 1999, 58)

Lo global hace resaltar lo local, de modo que las diferencias endogrupales y exogrupales son orientadas, de alguna manera, por tales desarrollos globalizadores. Más aún, para la globalización, existe centro y periferia, en donde se encabeza o se sigue el proceso globalizador (Parnreiter C., 2000) Lo denominado centro está caracterizado por la modernidad, la tecnología, los servicios al productor, es lo necesario e indispensable para que la globalización sea sustentable; en cambio, lo periférico se caracteriza por su proceso de modernización, por la técnica, la producción, la mano de obra, la materia prima, es lo necesario pero contingente, es lo reemplazable. Estos conceptos son aplicados a zonas, ya sean regiones, países, estados, Municipios, ciudades, colonias, barrios, vecindarios, etc. Es decir, en el mundo existen países centrales y periféricos; en un país existen ciudades centrales y ciudades periféricas; en una ciudad hay zonas centrales y periféricas. Así, el estudio del ser humano no solo debe atender a la realidad social, espacializada y temporalizada, con la que enfrentan la Vida Cotidiana los diversos grupos humanos sino que, a la vez, debe integrarse el entorno inmediato influido, en estos tiempos, por la globalización.

El constructo analítico que interesa a este estudio corresponde al término identidad social espacial; sin embargo, por corresponder al ámbito de la ciudad, específicamente en el vecindario de Hornos, se utilizará el término *Identidad-Social-Urbana*.

Para el análisis de la *Identidad-Social-Urbana* es necesario atender varios ejes: uno el que aportan tanto la antropología como la sociología y que va de la Identidad de Lugar hasta la Identidad Urbana; dos, el propiamente psicosocial, que va desde la Identidad Social del Individuo hasta la Identidad Social del grupo; tres los espacios simbólicos urbanos que permiten que un espacio sea o no lugar; cuatro, el proceso de globalización desde lo local hasta lo global, incluyendo las distintas disputas entre ellos. Estos cuatro ejes permiten que la articulación inherente a la *Identidad-Social-Urbana* muestre todo su poder heurístico y poiético como constructo teórico psicosocial que pretende incidir, mediante su análisis, en la vida cotidiana del ser humano "in situ".

También se me hace necesario aclarar que los términos de *Identidad-Social-Urbana*, *Colonos-Urbanos* y *Espacios-Simbólicos-Urbanos*, los he puesto en cursivas y con guiones por corresponder a conceptos claros y distintos, y no a elementos que se puedan agregar o "sumar". Tal situación no corresponde a los aportes citados sino es mera convención mía.

El presente trabajo pretende aplicar los aportes teóricos de la *Identidad-Social-Urbana* en los *Colonos-Urbanos* del vecindario de Hornos desde la Psicología Social y con un acercamiento etnográfico, por ello el corte cualitativo del mismo. Primero presento la descripción de los *Colonos-Urbanos* del vecindario de hornos y su entorno (capítulo 1), después las líneas teóricas sobre espacios simbólicos urbanos (capítulo 2), continuo con la teoría de la *Identidad-Social-Urbana* así como los aportes de las teorías que le dieron origen (capítulo 3). En un siguiente momento presento la metodología que me permitió el trabajo de campo para la investigación (capítulo 4) y finalizó con la una discusión sobre la *Identidad-Social-Urbana* de los *Colonos-Urbanos* del Vecindario de Hornos.

Es importante volver a mencionar que en el constructo de la *Identidad-Social-Urbana* en Psicología Social, proviene de los valiosos aportes del Dr. Sergi Valera de la Universidad de Barcelona. La mayor parte de la información de este trabajo proviene de sus investigaciones y sus desarrollos guían la estructura de esta investigación.

I Los Colonos-Urbanos del Vecindario de Hornos

1.1 Entorno Físico

a) Aspectos Geográficos

El vecindario de Hornos se encuentra al suroeste de la ciudad de México. Está dentro de la demarcación de la Delegación Política Álvaro Obregón (en la zona urbana), a unos kilómetros del cruce de la Av. Alta Tensión y Prolongación San Antonio (Cf. Imagen 1) Pertenece, en el nivel eclesiástico, a la II Vicaría de Pastoral y su administración depende de la Rectoría de San Martín de Porres.

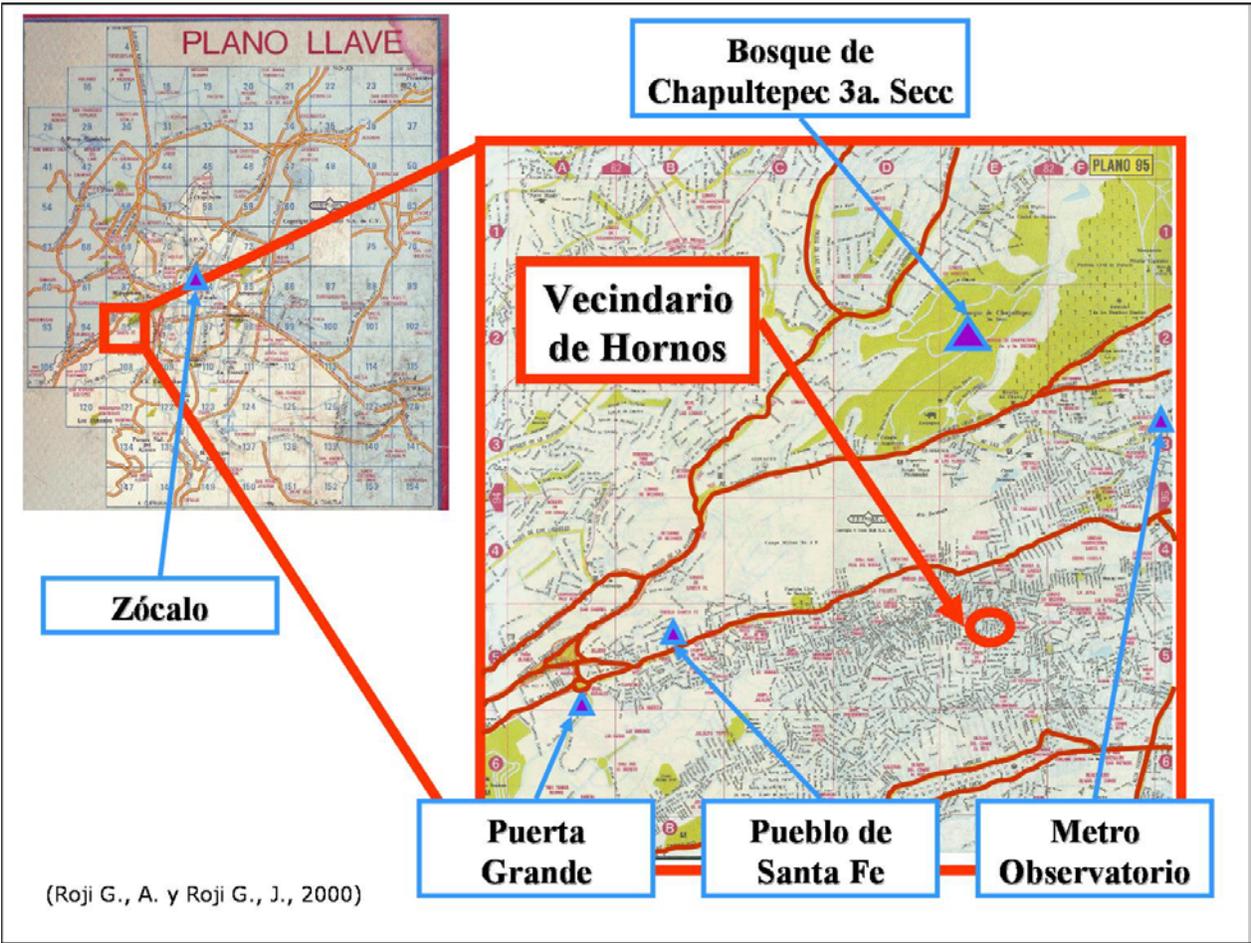


Imagen 1.

Colonos-Urbanos y sus vecindarios

El vecindario de Hornos está formado, principalmente, por la colonia "La Presa, sección Hornos" y por algunas partes de las colonias aledañas como "El Tejojote", "El Pirú", "Lomas de Becerra", "La Presa" y el asentamiento irregular (Cf. Imagen 2).

"Donde está... este... en las casitas, ya ve que hay unas casitas en la montaña, de ahí ya acabó la colonia. De este lado de aquí en donde empieza la subida a Pirú, ahí acaba la colonia" (María de Lourdes Ramos)

"Nuestro vecindario vendría siendo Hornos y Lomas de Becerra. Que es lo que más andamos nosotros" (Guadalupe González)

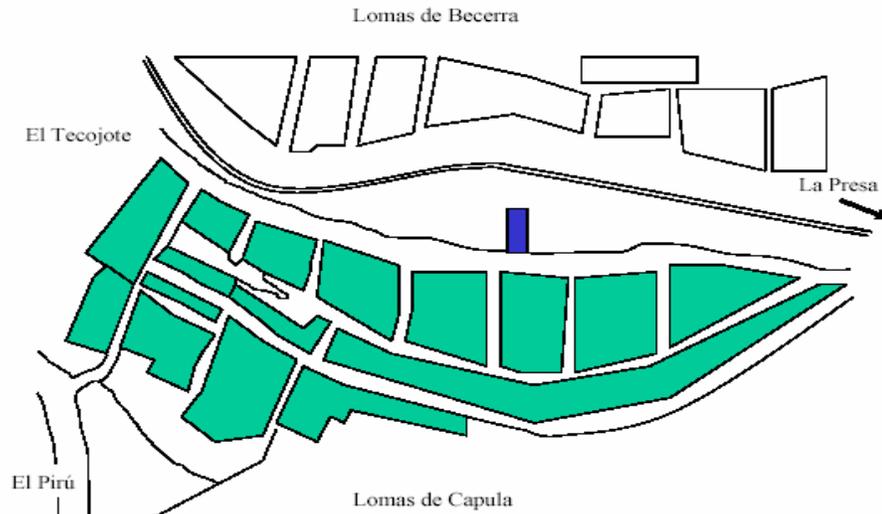
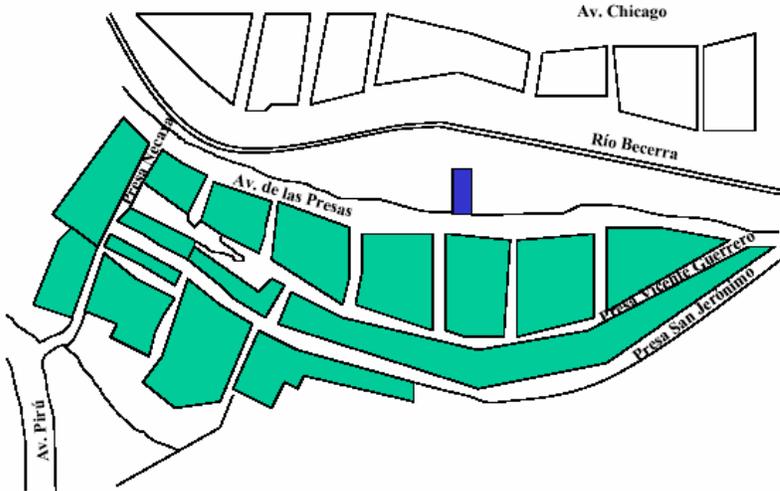


Imagen 2.

La colonia "La Presa, sección Hornos" colinda con las colonias: "El Pirú" y "El Tejojote" (al poniente), "Lomas de Becerra" (al norte), "La Presa" y un asentamiento irregular (al oriente), "Lomas de Capula" (al sur) (Cf. Imagen 2)

"La Presa, sección Hornos" tiene los siguientes límites (Cf. Imagen 3):

- Al oriente y norte con la Av. Chicago (esta avenida rodea a la colonia y es la única vía de acceso vehicular al vecindario)
- Al sur con una barranca (inicio de la barranca de Santa Fe)
- Al poniente con el andador Sol y la calle Baja California.
- Este vecindario está atravesado por el río Becerra (ahora contaminado) que sigue la misma trayectoria que la Av. de las Presas; esta avenida inicia y termina en la Av. Chicago.



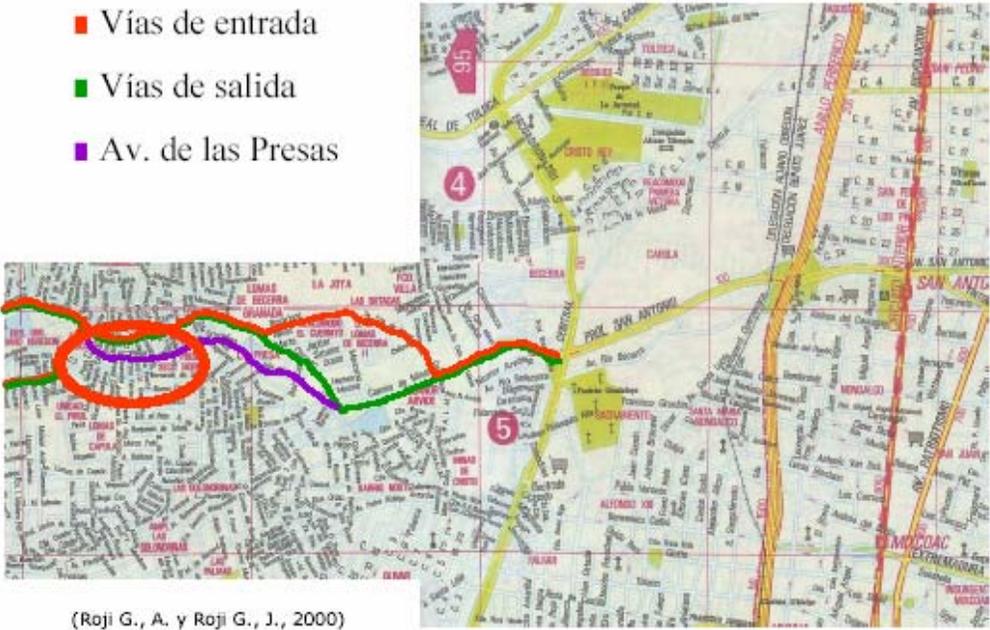
Vecindario

"Del Tecojote, hasta... la Presa. Porque es primero la Presa luego es Hornos, sección Hornos, y ya luego el Tecojote" (María de Refugio García)

Imagen 3.

b) Vías de Acceso.

- Vías de entrada
- Vías de salida
- Av. de las Presas



(Roji G., A. y Roji G., J., 2000)

Imagen 4.

Colonos-Urbanos y sus vecindarios

Para llegar al vecindario se pueden tomar varias vías (Cf. Imagen 4), pero la entrada vehicular es por la glorieta en donde cruzan la Av. Prolongación San Antonio (eje 5 y 6 sur) y Av. Alta Tensión, al oriente del vecindario. Se toma Camino a Minas hasta la Holanda (fábrica de helados). Debido a que las avenidas son de un solo sentido, a partir de este punto, se toma la 3a. Cerrada de Minas, hacia el norte, hasta Rosarinos y después se continúa por ésta hasta entroncar con Av. Chicago hacia el poniente (este conjunto de avenidas rodean la unidad habitacional Becerra II) Se continúa por la Av. Chicago hasta Av. El Pirú en donde se da vuelta (en U) para entroncar con Av. las Presas. A partir de este entronque, hacia el sur, se encuentra la colonia La Presa, Sección Hornos.

"... Con la colonización y todo lo que hicieron es bonito, pero antes estaba más (sonrisas)" (Antonio Hernández Lozano)

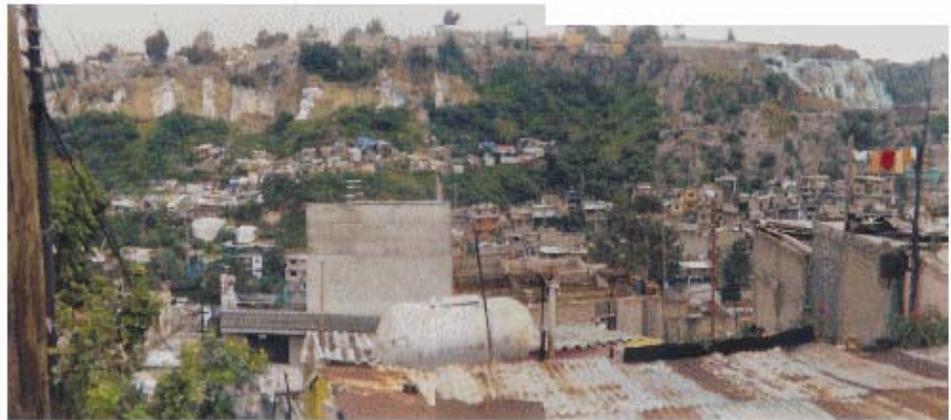


Imagen 5.

Para salir se pueden tomar varias vías (Cf. Imagen 4), pues, las avenidas principales están cercanas y la mayoría de las calles desembocan en ellas. Sin embargo, la salida vehicular solo cuenta con dos alternativas:

La primera es tomar Av. las Presas al poniente hasta Av. El Pirú, en donde se gira al norte para entroncar con Av. Chicago. Allí se gira hacia el oriente y se continúa por esta avenida. En la intersección con Av. Rosarinos la Av. Chicago gira al sureste y entronca con Camino a Minas, este tramo es de un solo sentido. Después se toma Camino a Minas hasta llegar a la glorieta en donde cruzan la Av. Prolongación San Antonio (eje 5 y 6 sur) y Av. Alta Tensión.

La segunda es tomar Av. las Presas al oriente hasta entroncar con Camino a Minas y de allí hasta la glorieta en donde cruzan la Av. Prolongación San Antonio (eje 5 y 6 sur) y Av. Alta Tensión. Pero esta

vía tiene el asfalto deteriorado, por lo cual los baches son abundantes. Por otro lado, esta vía es poco transitada, especialmente por la noche, además pasa por algunos predios baldíos en los costados del Talud.

c) Aspectos Físicos.



Imagen 6.

“La Presa, sección Hornos” es un asentamiento humano enclavado en un cerro. En general, el cerro y las casas, mantienen mucha vegetación, silvestre y de ornato (Cf. Imagen 6) Es una colonia de unos 200 m de largo por unos 100 m de ancho. Consta de 106 lotes aproximadamente, repartidos en 13 manzanas. El promedio de superficie de los terrenos es de 92.23 m², en un rango 62.68 m², con un mínimo 65.51 m² y un máximo 128.2 m².

Las construcciones han sido hechas en el cerro; de los 106 lotes (aproximadamente) solo unos 6 tienen una construcción de láminas de cartón o de asbesto, con estructura de madera. La gran mayoría tiene muros de tabique, con aplanado. Tienen techo de cemento y dos niveles en promedio, aunque existen inmuebles con tres niveles.

Las dos calles principales de la colonia no son rectas sino curvas (Cf. Imagen 3); además, no mantienen un solo nivel sino que tienen tres niveles (Cf. Imagen 7):

- El más bajo (nivel 1) a la altura de la Avenida Las Presas.
- El intermedio (nivel 2) a la altura de la calle “Presa Vicente Guerrero”.
- El más alto (nivel 3) a la altura de “Presa San Jerónimo”.

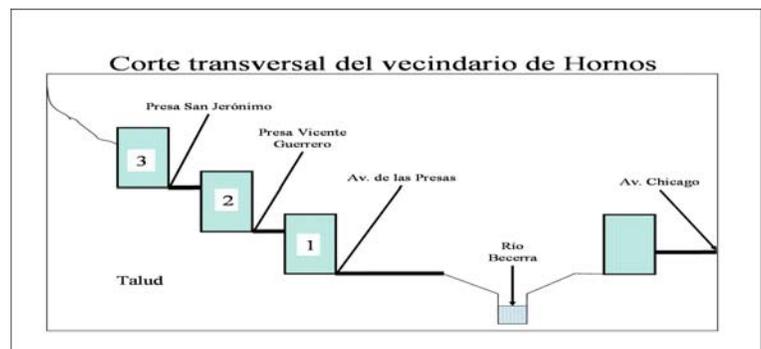


Imagen 7.



Imagen 8.

No existen banquetas en los niveles 2 y 3, pues, las calles son muy estrechas. En el nivel 1 y 3 los vehículos automotores se estacionan en la calle (Cf. Imagen 8), ya que no hay lugar para un estacionamiento particular en la mayoría de las casas; en el nivel 2 casi no hay autos estacionados, pues, solo pueden ingresar a la calle Presa Vicente Guerrero por el extremo poniente de ésta y por Presa Contadero y Presa de la Asunción.

Los tres niveles se encuentran comunicados por calles cortas y angostas; varias tienen escaleras para transitar de un nivel a otro.

La colonia es un asentamiento destinado a casas habitación, aunque existen algunos pequeños comercios.

Cuentan con 5 tiendas de abarrotes, dos puestos de dulces, una papelería-mercería, un local de video juegos, una verdulería, una pollería, una tortillería, un taller de mecánica en general, hojalatería y pintura (Cf. Imagen 9).

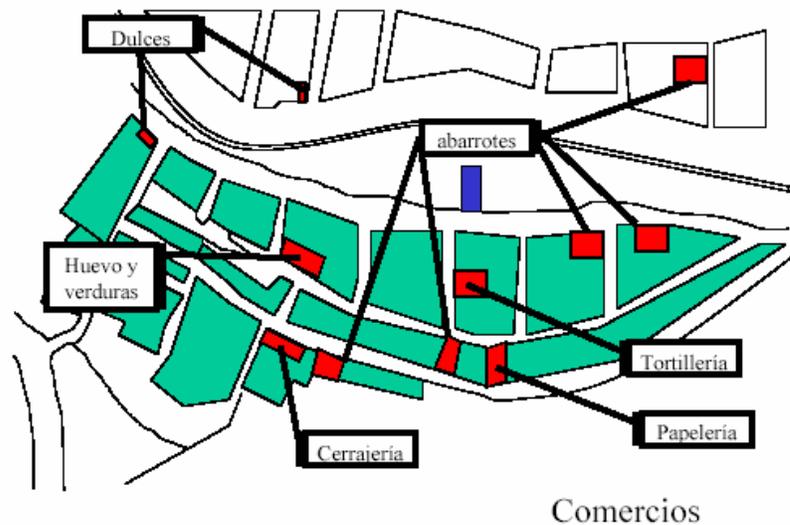


Imagen 9.

Colonos-Urbanos y sus vecindarios

El río Becerra atraviesa el vecindario de poniente a oriente (Imagen 10) Hacia la ladera norte comienza la Col. Lomas de Becerra y después se encuentra la Av. Chicago. Hacia la ladera sur se halla el área verde y después la Av. de las Presas y las Colonias La Presa y La Presa, sección Hornos. En algún tiempo este río surtió de agua potable a todo el territorio y, en épocas de lluvia, se desbordaba. Actualmente su cauce está acanalado por paredes de concreto y contaminado por basura y algunos desagües. Las autoridades que lo acanalaron no pusieron ningún paso para peatones o vehículos, pero los vecinos han puesto trozos de concreto o puentes semi-provisionales sobre el río para facilitar el tránsito de una colonia a otra (Imagen 11)

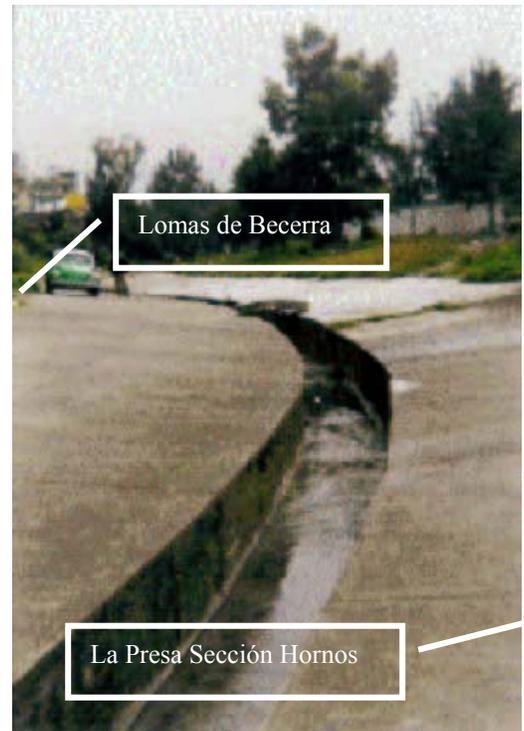


Imagen 10.



Imagen 11.

Las personas transitan de la Col. La Presa, sección Hornos, y sus alrededores hacia la Col. Lomas de Becerra por medio de algunas sendas marcadas en “el área verde” (Cf. Imagen 12) se dirigen a los diferentes cruces de las calles de Lomas de Becerra con la Av. Chicago; desde estos puntos abordan el transporte público o se dirigen a los diferentes comercios que se encuentran allí (Cf. Imagen 13). Por otro lado, las calles que son más transitadas en la colonia La Presa, sección Hornos, son la Av. de las Presas, Presa San Jerónimo y Presa Vicente Guerrero, las demás no lo son tanto porque son cerradas o

se necesita subir escaleras para ir de un nivel a otro (Cf. Imagen 12). Otros puntos a los que las personas se dirigen son los cruces de Av. Pirú y Presa Encasa, pues, son algunas formas de llegar a la Colonia Pirú (Cf. Imagen 13)

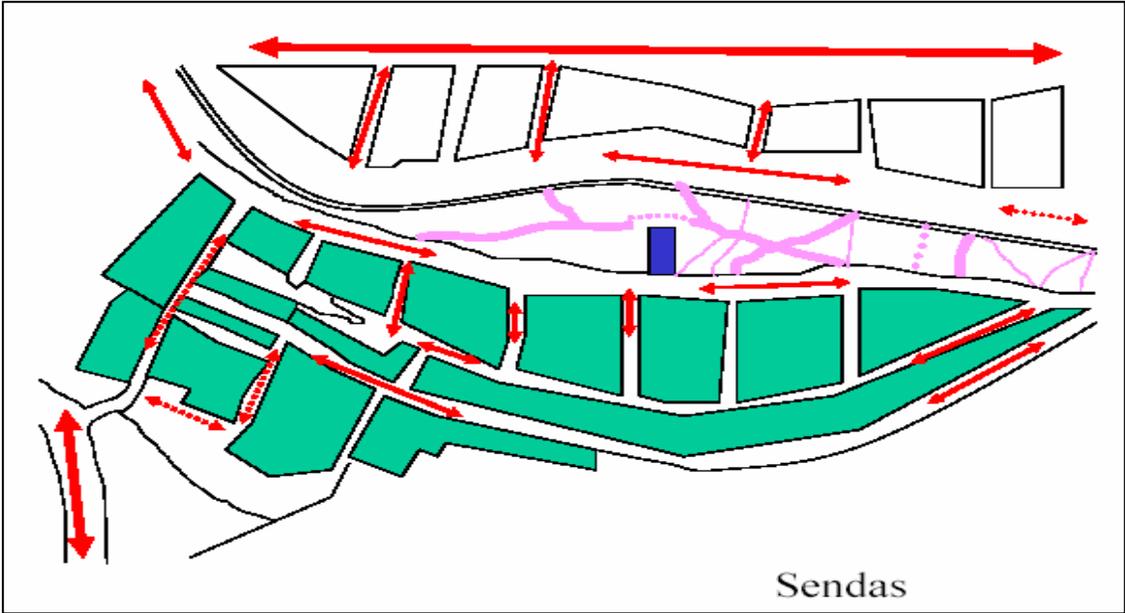


Imagen 12.

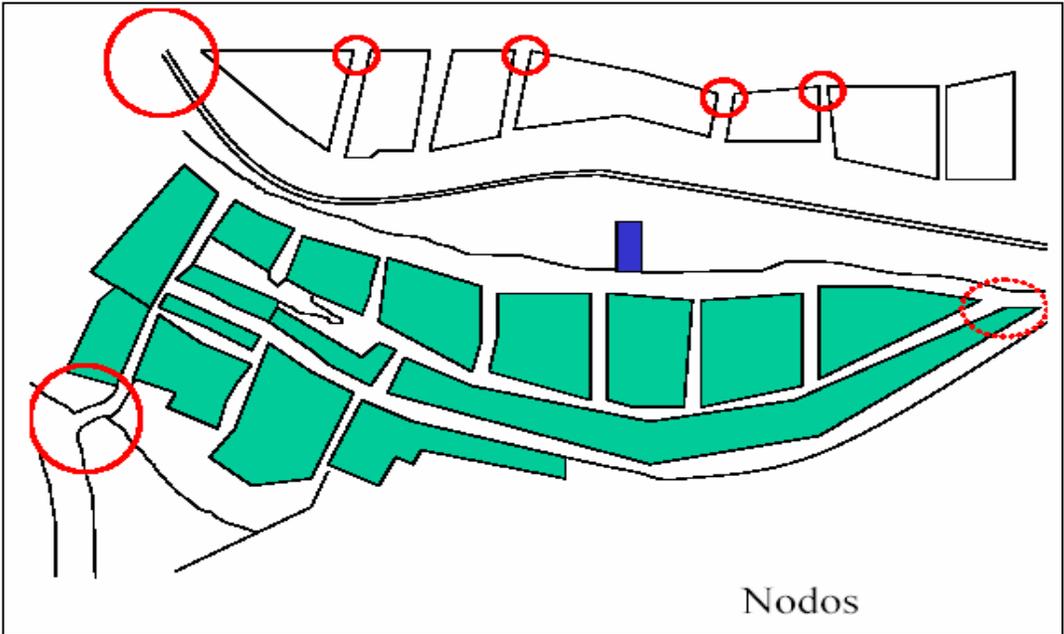


Imagen 13.

Colonos-Urbanos y sus vecindarios

Muy cerca del vecindario, a unos 500 m. aproximadamente de la Capilla del Sagrado Corazón de Jesús, se encuentra una Presa en desuso, parcialmente cubierta por el fango y la vegetación silvestre, también hay una gran cantidad de basura, de graffiti y, al parecer, algunas personas pernoctan allí (Cf. Imagen 14). A unos metros, del lado oriente de la cortina, se encuentra un ojo de agua, cubierto también por la maleza. Este ojo de agua surtía de agua potable al vecindario previa construcción de la Presa.



Imagen 14.

A lo lejos, en el horizonte, se ven edificios pertenecientes a la zona comercial de Santa Fe. Aparecen, inconfundibles, el edificio que se conoce como "el pantalón" (dos torres de cristal paralelas, unidas en la parte superior por varios pisos) y otras torres de cristal. También aparece claro el anuncio de la bodega Aurrera de Santa Fe, en las afueras del pueblo de Santa Fe, y los edificios amarillos de la Unidad Habitacional Belén (Cf. Imagen 15)

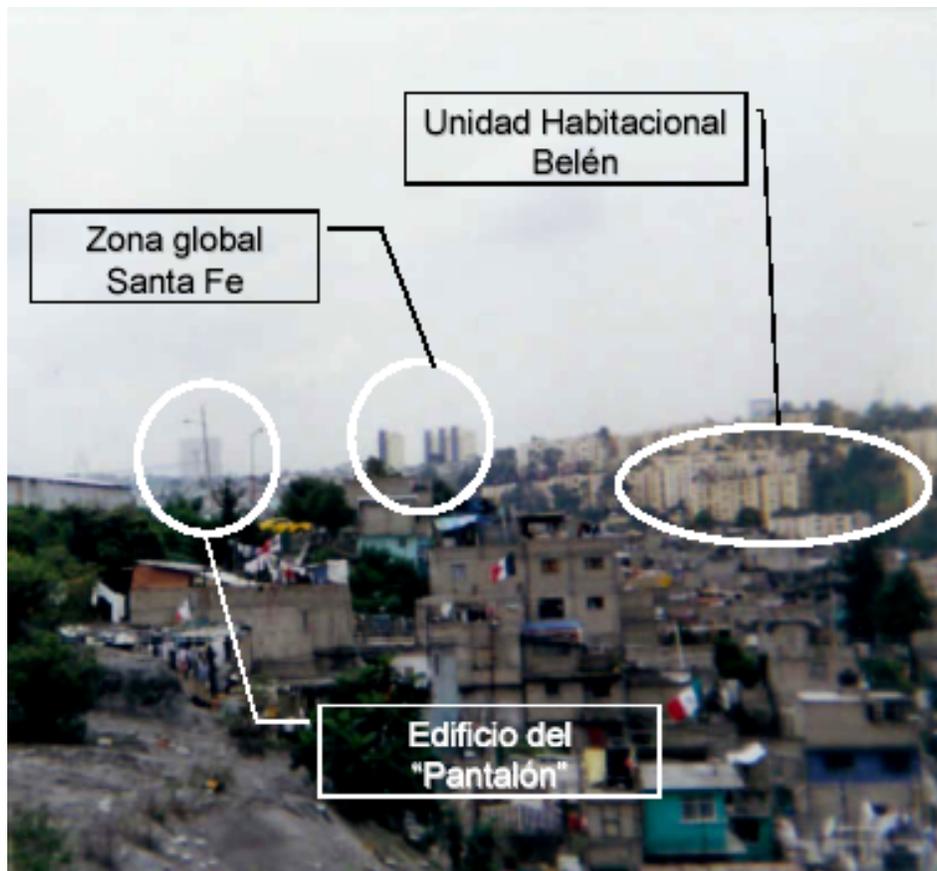


Imagen 15.

1.2 Entorno Social

a) Contexto Histórico

El vecindario de Hornos tiene sus orígenes en la zona de bosques del poniente de la Ciudad de México, del que forma parte la extinta zona boscosa de Santa Fe y el Bosque de Chapultepec (Cf. Imagen 1)

“En el cerro de Hornos había hornos de tabique... En Capula había magueyes, sembraban maíz y calabaza... en la Presidentes había una casita que le decían ‘el Ranchito’ en donde vendían pulque... en cañada había una

cuantas casas, milpa, establo con vacas, magueyes, huerta de árboles frutales... ahí poníamos un columpio y nos hacíamos” (Guadalupe García)

El actual vecindario se encuentra en la barranca hecha por el cauce del río Becerra (Cf. Imagen 16) que se extiende varios kilómetros tanto al poniente como al oriente.

En algún momento la zona se convirtió en zona minera, de donde se extraía material para construcción como arena, tepetate, graba y cemento. Incluso, sobre la Av. Chicago, aún se encuentra una Cementera.

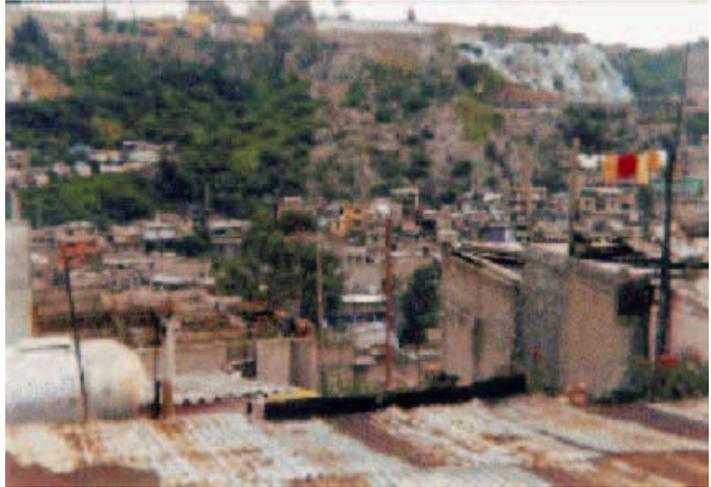


Imagen 16.

Al parecer el vecindario, en general, y la colonia, en particular, toman su nombre, por una lado, de la Presa en desuso, y por otro, de una fábrica que existió en el perímetro de la actual Capilla de Sagrado Corazón de Jesús y que utilizaba esos materiales para elaborar ladrillos.

"Se llama sección Hornos, porque, anteriormente, aquí era un lugar a donde se hacían adobes, tabique rojo y habían hornos. Para'llá delante había un horno de tabique rojo y, aquí, también teníamos un horno de tabique rojo..." (María de Refugio García)

En otro momento, la zona minada es invadida por diversos grupos de personas en busca de vivienda.

"...cuando se empezó a poblar, el dueño murió, del horno, pues, dejó de trabajar, entonces se empezó a llenar de gente, una invasión se hizo aquí, después de que ya se pobló nosotros empezamos a luchar, a buscar el dueño, porque sabíamos que había un dueño aquí, para que nos vendiera... y sí logramos que nos vendiera (...) Desapareció el horno que estaba, entonces... este, era un lugar privado, que tenía dueño y por eso fue que se nos vendió (...) El dueño era Antonio Ambrosi." (María de Refugio García)

En este momento coinciden varios sucesos:

1. Los intentos de desalojo y reubicación de los invasores por parte de las autoridades.
2. Los intentos de los invasores para conservar su terreno, tanto en contra de las autoridades como del resto de los invasores.
3. El auge de diversas "bandas", la más famosa: La banda de "Los Panchitos".

"(...) tendría unos 8 años... cuando estaba muy feo aquí, por los pandilleros, los famosos "Panchitos", luego venían por acá. Sí hubo muchos problemas en esos tiempos, en esa época. Yo recuerdo que tenía como 3 o 5

años, más o menos. Y después el desalojo de aquí. Las casas que estaban aquí, la gente también era muy problemática, más la del río (...)" (Javier González García)

"Bueno, desde que yo llegué ya no era tan difícil por aquí, pero a mí me han platicado, que era más complicado antes, unos 20-25 años, porque estaban las famosas banditas de los "Panchitos" y de aquí... de aquí de Hornos son los "Dangeros" (...)" (Antonio Hernández Lozano)

Desde ese momento el vecindario comienza a experimentar inseguridad, violencia, drogadicción y conflictos de todo tipo; toda la zona se hace famosa por estas características, imagen que aún conserva hasta el día de hoy.

Pero sí ya, de vez en cuando, me tocaba ahí en la calle, con mi mamá, que eran como las 11-12 de la noche, y pedrazos y que pasaban corriendo y plomear y luego había... varias veces mataron a dos o tres en la calle, los dejaban tirados afuera, puros charcos de sangre o se acuchillaban, o sea, cosas así, medio raras que ya no era tanto... imagínate antes ¿no? O sea, como la casa que teníamos tenía el techo de lámina seguido nos las rompían de las pedradas... de los pedrazos que aventaban, entonces... sí daba miedo ¿no?, p's, imagínate, yo tenía 9 años, 10 años a lo mucho, y yo en medio, pus, sí. Entonces, se peleaban a un lado del zaguán o se aventaban o rompían los cristales de los carros que había en la avenida o pasaban corriendo..." (Antonio Hernández Lozano)

"(...) y últimamente se ha sabido que... que asaltan, o que... este, que roban, pero no es gente de aquí (...)" (María de Refugio García)

La regularización de los terrenos tardó mucho tiempo. En el 2002 todavía se encuentran reportes del vecindario como asentamiento irregular (Romero, G. y Servin, M., 2002; *Grupo Parlamentario del PRD*, 2002; *Gaceta Oficial del Distrito Federal*, 2002) La regularización de los predios se llevó a cabo en el 2003, aproximadamente, cuando las autoridades les entregaron las escrituras correspondientes a los habitantes.

"(...) 'orita tiene como tres años que nos dieron, apenas, las escrituras. Duramos desde el setenta y... seis... setenta y seis, setenta y ocho hicimos finiquito, apenas tienen como tres años que nos dieron... no miento... el año pasado nos dieron, este... las escrituras, apenas." (María de Refugio García)

b) Los Colonos-Urbanos de Hornos.

Al recorrer el vecindario llama la atención el escaso tránsito, tanto de personas como de vehículos. Los vehículos automotores se encuentran estacionados a las orillas de las calles; las personas se encuentran dentro de sus casas, los sonidos y los olores así lo indican (olor a comida, música) Unos cuantos vecinos van y vienen por las calles, visitando los comercios o rumbo a la Av. Chicago para abordar el transporte público, solos o en grupos pequeños. Se desplazan a los trabajos, a las escuelas, al hogar.

Algunos informes de la Rectoría de San Martín de Porres sobre los habitantes del vecindario de Hornos los presentan como personas:

- Con problemas psicomotrices, de aprendizaje, de lenguaje, de convivencia, de disfunción familiar, de salud, etc.
- Desaliñadas, actuando a la defensiva y describiéndose como marginados (“jodidos” para ser más exactos), ignorantes (poca escolaridad)
- Pasivas, con esquemas “mentales” rígidos, con resentimiento social respecto del resto de las colonias, con poca tolerancia a la frustración, y con poca adaptabilidad.

Al hablar con los vecinos en cuanto a su aspecto ellos dicen:

“Ya es cosa de uno, así nos sentimos bien, tranquilas... Aquí andamos de pans, de tenis, a gusto, como no trabajamos, pues estamos en la casa, andamos cómodas” (María de los Ángeles)

“Aquí uno se viste como Dios le da ha entender a uno, hay gente que combina mejor sus zapatos, su ropa, su peinado” (Bertha Ramírez)

“Como se puede uno vestir, ¿no? A veces, en su necesidad. Si trabaja y gana bien se viste bien y si no trabaja, más o menos o no gana bien se viste como puede” (María de Lourdes Ramos)

Expresan que las diferencias entre ellos y el resto de las colonias y vecindarios se debe, por un lado, al nivel económico que se ha alcanzado:

“...En la Presidentes y en el Cuernito, las casas son diferentes, son mejores que las nuestras... que la mía... Se ve un poco más de avance económico, casi todos tienen coches, hay guarderías...” (Rocío)

Y por otro, a que los líderes se han relacionado mejor con las autoridades delegacionales y han actuado mejor en las demás colonias que en el vecindario de Hornos:

“...se debe a que han tenido buenos representantes y han tenido a la delegación, por eso tienen lo que tienen, porque se han puesto más vivos que nosotros” (Guadalupe González)

Ellos platican que una de las causas del deterioro en las relaciones entre los vecinos se debe a la falta de atención al interior de las familias, incluso dice que esa es una de las causas de la delincuencia y las adicciones:

“Hay tanto muchacho que no tienen ni papá ni mamá. Viven con sus tíos. Pero si a los padres no les hacen caso menos a los tíos (...) Yo digo que si hubiera un cambio en la juventud cambiaría todo. Porque la juventud es la que está muy descarriada” (Ángeles)

La opinión de los vecinos sobre ellos mismos se despliega en una amplia gama, desde que son problemáticos, chismosos, irrespetuosos, groseros, hasta que hay gente decente, respetuosa, de bien, trabajadora:

“Humm. Pues, hay de todo... vagos, gente decente, gente problemática y gente muy respetuosa. Pues, hay de todo, como en todos los lugares. Pero habitan más las chismosas.” (Maribel González García)

Respecto al vecindario en general los habitantes expresan su agrado por el mismo:

“Pues, para mí es un lugar bonito, tranquilo, que últimamente... ah... anteriormente todo era un lugar muy tranquilo, toda la gente nos hablábamos, teníamos, este, la confianza de dejar nuestras puertas abiertas...” (María de Refugio García)

“Bueno yo así lo siento, como yo ya tengo muchos años viviendo siento que es muy tranquilo, muy bonito, este... y que casi toda la gente de aquí convivimos todos...” (Viridiana Janet Jaimes Vázquez)

“Pues, tranquilo... no muy feo como otras que’ido, está tranquilo. Está tranquila... bonita, me gusta esta zona.” (Javier González García)

El vecindario mantiene muchas problemáticas como inseguridad y violencia:

“(...) como mucha gente se ha ido y ha llegado gente de otros lados, entonces llegaron gente que trajeron el vicio del cemento, empezaron los... a llegar gente con jóvenes maleados, se puede decir, por eso se descompuso la colonia (...)” (María de Refugio García)

“(...) las personas son un poco complicadas, porque hay muchas rencillas entre vecinos, entre la propia familia, entonces es un poco difícil vivir aquí.” (Antonio Hernández Lozano)

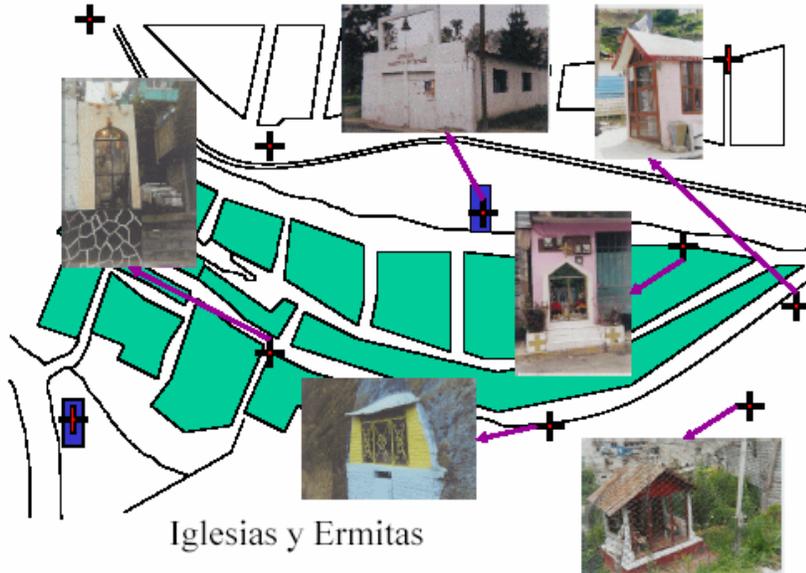
Un diario de circulación local, llamado “Portento de la noticia, Portavoz del Pueblo”¹ expresa: “La policía logró la detención de una banda de microbuses” (S.N., 2004, Septiembre 2^a quincena, p.7). La información se refiere a la detención de una banda que delinquía sobre la Av. Chicago, en las colonias de Lomas de Becerra, La Cañada, La Piloto, y otras colonias de la delegación Álvaro Obregón, todas ellas relacionadas de algún modo con el vecindario de Hornos.

b) Aspecto religioso

En el vecindario hay una gran cantidad de construcciones religiosas (Cf. Imagen 17): 2 capillas y 8 ermitas.

[¹ Periódico que es vendido de calle en calle por vendedores ambulantes y anunciado por altavoz]

Colonos-Urbanos y sus vecindarios



Las capillas, dedicadas al “Sagrado Corazón de Jesús” y al “Señor de la Misericordia”, han sido construidas por los vecinos en coordinación con las autoridades eclesíásticas de la demarcación, por ello están destinadas a los servicios religiosos católicos y se celebran misas dominicales, el rezo del Rosario y la catequesis infantil.

Imagen 17.

La Capilla del Sagrado Corazón de Jesús (Cf. Imagen 18) se encuentra en medio del área verde, rodeada de pinos, entre el cauce del río Becerra y Av. de las Presas. Cuando se les pregunta a los habitantes del vecindario por algún sitio dan como referencia la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús.

"¿Significativo? Yo creo que la iglesia, porque es la que reúne a toda la gente, seas quien seas, te lleves bien o no te lleves bien con la gente, principalmente, es el punto de reunión, en las fiestas sobre todo de aquí de la iglesia, es cuando la gente se reúne y todo... y más la iglesia, porque llama la atención de todos, los domingos o en las fiestas con la feria y todo eso... y aquí es donde... eh, a lo mejor no se olvidan las rencillas pero, como que las dejas a un lado... y yo creo que el punto interesante es aquí, esto..." (Antonio Hernández Lozano)



Imagen 18.

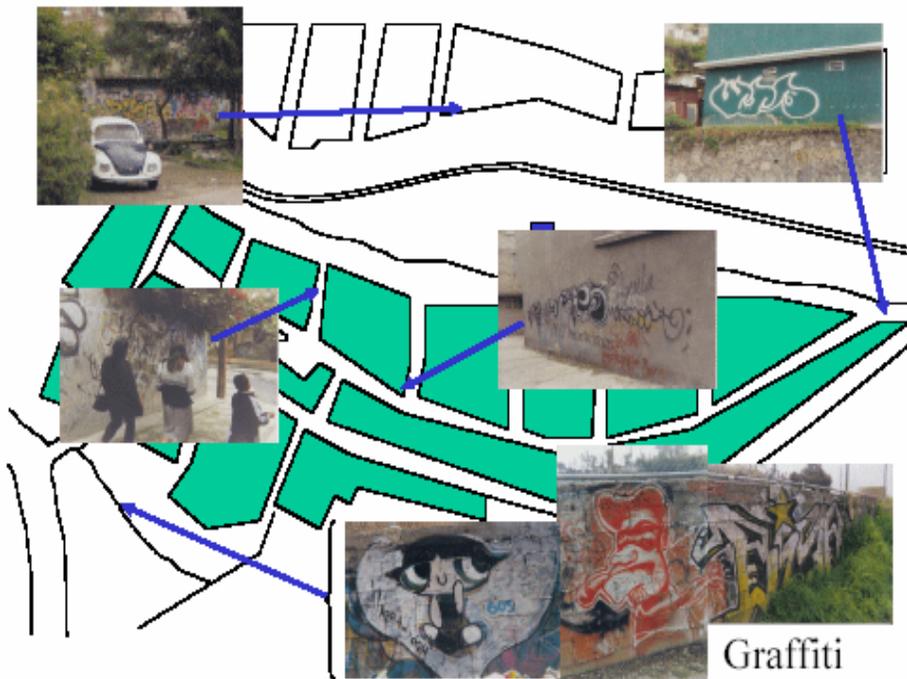
Esta construcción tiene paredes de tabique, techo de lámina de metal, tres ventanas en su costado oriente; un zaguán doble de metal funciona como puertas de acceso. Una trabe y dos castillos sostienen una campana mediana. La construcción está pintada de blanco. En el interior hay humedad y penumbra, a pesar de la iluminación; el piso cuarteado es de cemento y se encuentra a unos 30 cm. debajo del

nivel de la calle. También hay bancas de madera, un tanto descuidadas, a ambos lados de la nave, por eso, en el centro de la construcción, hay un pasillo que lleva hasta el altar que se encuentra sobre una plataforma de cemento. Cuenta con energía eléctrica y un equipo de sonido para los actos de culto. Esta construcción no ha sufrido cambios considerables desde que fue erigida:

"... Este... aquí la iglesia sigue siendo la misma (carcajada), desde siempre ha estado así..." (Antonio Hernández Lozano)

En cuanto a cada ermita (Cf. Imagen 17) se puede decir que es un "nicho" construido, por una familia en especial, fuera de su casa, sobre la banqueta o el jardín, en las esquinas de las calles o dentro del cerro; tienen en su interior una o varias imágenes, propiedad de esa familia; además, las ermitas tienen iluminación eléctrica, cortinas, velas, veladoras y cirios en candelabros o en vasos, también cuentan con puertas y ventanas, casi siempre asegurados con candados. En muchas de estas ermitas se celebran misas el 12 de diciembre de cada año, pues, están dedicadas a la Virgen María de Guadalupe; ese día, los vecinos de la calle se reúnen para la misa y después comparten algunos alimentos.

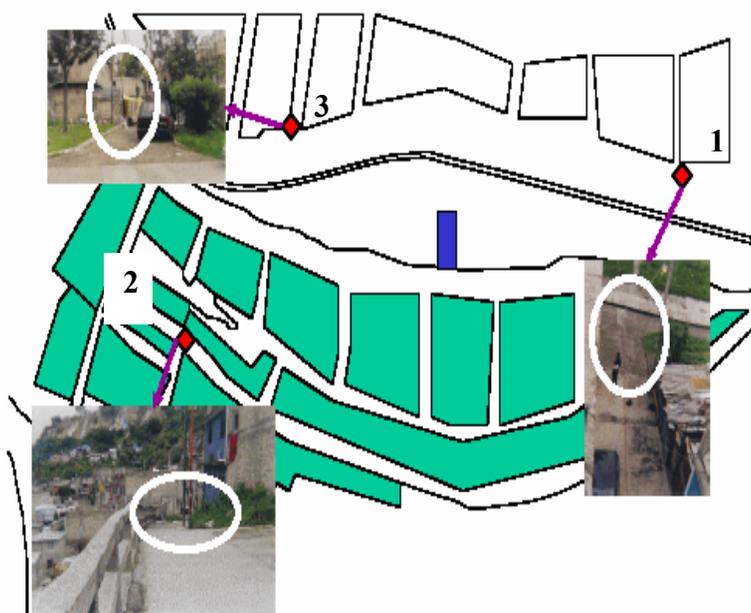
c) Graffiti



Hay graffiti en la mayor parte de las paredes del vecindario, especialmente sobre las paredes de los niveles 1 y 2 de la colonia La Presa, sección Hornos y en las calles que los conectan; estos graffiti tienen un solo color, están sobrepuestos unos sobre otros y, en su mayoría, son letras con líneas simples. Sin embargo, en las partes altas del vecindario, casi sobre las laderas del cerro, los graffiti presentan más colorido y muestran dibujos tipo cómic (Cf. Imagen 19).

Imagen 19.

d) Adicciones



Presuntos puntos de distribución y consumo de droga

En la esquina de avenida de las Presas y Principalismo, Col. Lomas de Becerra (Cf. No. 1 en Imagen 20), se reúnen algunas personas adultas a beber, a fumar y a jugar baraja. La misma situación se da en la esquina de Presa San Jerónimo y Presa de Arcos, colonia La Presa, sección Hornos (Cf. No. 2 en Imagen 20), pero en esta esquina se reúnen adolescentes y jóvenes. En la esquina de Av. de las Presas y Cda. de Río Becerra hay un puesto de dulces, en donde se presume trafican droga (Cf. No. 3 en

Imagen 20. Imagen 20)

e) Servicios Públicos

La información oficial de la Delegación Álvaro Obregón indica los siguientes servicios en la colonia:

Tabla 1. Servicios en la Colonia Hornos.	
SI CUENTA	NO CUENTA
<ul style="list-style-type: none"> • Agua potable • Luz eléctrica • Teléfono • Alumbrado público • Drenaje • Servicio de recolección de basura • Carpeta asfáltica o de cemento 	<ul style="list-style-type: none"> • Escuelas. • Centros sociales. • Centros de salud. • Centros deportivos. • Centros de desarrollo comunitario. • Módulos de vigilancia. • O de algún otro tipo.
<p>Información obtenida en http://www.aobregon.gob.mx/inicio.htm</p>	

Respecto a otros datos, acorde a la misma información oficial de la delegación, la colonia tiene un índice:

- Medio bajo de comercios (9-22)
- Bajo de manufacturas (0-3)

Estas características urbanas las viven los habitantes, quienes tienen que ir a satisfacer sus necesidades fuera del vecindario.

“(…) no tenemos mercado, no tenemos escuela, no tenemos... este, la capilla, pues, ahí está la capilla, pero, pues, no tenemos nada de los servicios... de los servicios, anteriormente íbamos Lomas de Becerra, hasta arriba, subíamos toda la subida, pues, este, aquí no tenemos nada. La Otra colonia, La Presa, tiene la escuela, tiene primaria, tiene... este, mercado no tiene, pero, últimamente, ya le hicieron, este, unas canchas. El Pirú, pues, si tiene canchas, tiene secundaria, tiene kinder, pero nosotros aquí, dentro de lo que cabe, no tenemos nada. Estamos en medio de dos colonias, La presa, este, El Pirú, son los que tienen, pero nosotros no. No tenemos nada (...) vamos a Tacubaya, subimos a Lomas de Becerra. Allá, los domingos, es el mercado. En el Pirú, los sábados, es el mercado sobre ruedas. Aquí, a un lado, tenemos la colonia Reacomodo, también ahí hay mercado sobre ruedas. Cuando necesitamos algo como medicinas y eso, más seguro en Tacubaya, porque aquí hay farmacias pero muy pequeñas. Muchas veces no estás surtidas y, entonces, andamos pa'llá y pa'ca... y no hay, entonc's directamente nos vamos a Tacubaya. Allá encontramos todo. Hay Aurreras, está Gigante, este, y muchas farmacias, o sea que... nos tenemos que desplazar, se puede decir que al centro.” (María de Refugio García)

El transporte público es variado. Se encuentran taxis, peseros “combi” y “microbús”, camiones RTP. Sus recorridos se hacen en varias rutas, vienen del metro Tacubaya o de Observatorio, y van a Jalalpa, Cañada, Olivar del Conde, Santa Lucía, etc. Utilizan la avenida Chicago y la avenida del Pirú.

Todas las avenidas zigzaguean, suben y bajan. Tienen dos carriles, baches, topes, encharcamientos, iluminación deficiente.

Acercarse al vecindario de Hornos requirió de técnicas etnográficas, pero éstas, por sí mismas, no cuentan con los elementos necesarios para poder acceder al significado de la vida cotidiana en el vecindario y, tampoco, a la interpretación psicosocial que nos interesa en esta investigación. Atendiendo a estas limitaciones es preciso echar mano de dos herramientas teóricas que acceden la vida cotidiana urbana, una más antropológica y otra netamente psicosocial: los *Espacios-Simbólicos-Urbanos* y la *Identidad-Social-Urbana*.

II Espacios-Simbólicos-Urbanos

"El territorio, significado y apropiado de manera desigual, se constituye en el eje de la vida social urbana, reimaginado, fragmentado y reconstituido por los medios de comunicación, pero siempre como referente fundamental."

Camarena, M. y Portal, M., 2003, 107

Para abordar el estudio de la ciudad es necesario hablar de los procesos urbanos de lucha, apropiación, significación y organización del espacio, pues, "representa uno de los aspectos más álgidos de la convivencia social, especialmente en ciudades como México, en la que cada centímetro de terreno tiene un enorme valor simbólico, político y de subsistencia."

Camarena, M. y Portal, M., 2003, 105

La *Identidad-Social-Urbana*, en cuanto teoría, estima que la relación de los grupos humanos con su entorno no es algo meramente físico, más al contrario, supone una relación basada en significados socialmente construidos. Así todo espacio está dotado de un significado y éste tiene su base en una construcción socialmente elaborada e influida por el proceso globalizador.

"Junto a las realidades del mundo globalizado, de los universos virtuales, persisten matrices culturales que hunden sus raíces en el territorio, que lo nombran, que se lo apropian. Prácticas que no niegan los indudables procesos de desterritorialización económica y cultural. Maurice Halbwachs [... dice] 'la mayoría de los grupos -no sólo aquellos que son producto de la distribución física de sus miembros dentro de los límites de una ciudad, casa o departamento, sino muchos otros tipos también- graban su forma de alguna manera en el suelo mismo y rescatan sus recuerdos o remembranzas colectivas dentro de un marco espacial así definido'. [...] Bajo esta perspectiva entonces cualquier alteración en el territorio conocido y dominado, repercutirá [...] en los hábitos, pensamientos y movimientos del grupo afectado" (Reguillo, R., 1998, 35)

Por ello, y antes de desarrollar la *Identidad-Social-Urbana*, es preciso analizar los espacios urbanos en cuanto al significado simbólico referido a un grupo o una comunidad determinada.

"Para Bohigas, la cualidad esencial del espacio monumental desde el punto de vista urbanístico es, precisamente, su permanencia, y no tan solo permanencia física sino, sobre todo, permanencia a nivel de significado, de contenido simbólico. Esta característica del espacio monumental puede ser extrapolable a cualquier otro espacio que, lejos de recordar a un personaje o a un hecho histórico, tenga la capacidad de elicitar y aglutinar elementos de identificación para determinados grupos sociales. [...] En este sentido, puede considerarse como simbólico un espacio determinado sobre el cual un sujeto o grupo ha depositado una determinada carga de significaciones, emociones o afectos, como consecuencia de su bagaje cultural-ideológico, de su pasado ambiental y de las interacciones que en ese espacio mantiene con los otros sujetos o grupos sociales. Ya que consideramos que todo espacio construido es, por encima de cualquier otra consideración, un producto social, un espacio será simbólicamente más potente, no necesariamente cuantos

más sujetos compartan unos mismos significados, emociones o afectos referidos a ese espacio, sino cuanto más claramente estén definidos estos significados, emociones o afectos por el grupo social en relación con ese espacio" (Valera, S., 1994b)

2.1 Definición de Espacio-Simbólico-Urbano.

De inicio se puede decir que un *Espacio-Simbólico-Urbano* es aquél espacio que, por su contenido significativo y simbólico, pueden ser considerado como representativo por un determinado grupo. Acorde a esto, y siguiendo los niveles de articulación psicosocial, se deduce que:

- Todo espacio urbano está dotado de un determinado significado, sea personal o social (Niveles II y IV)
- Cada espacio simbólico tiene un significado simbólico *ordenado* respecto de una jerarquía categorial socialmente construida propio de un grupo de referencia y que permite, a tal grupo, una implicación emocional o afectiva (Niveles III y IV)
- Algunos espacios tienen, a nivel individual, una mayor relevancia simbólica que otros, puesto que dichos espacios o entornos están directamente relacionados con la vida de un determinado sujeto (Niveles I y II)

Al respecto, Sergi Valera (1994c) da una definición:

Un *Espacio-Simbólico-Urbano* será aquel elemento de una determinada estructura urbana, entendida como una categoría social que identifica a un determinado grupo asociado a este entorno, capaz de simbolizar alguna o algunas de las dimensiones relevantes de esta categoría, y que permite a los sujetos que configuran el grupo percibirse como iguales en tanto en cuanto se identifican con este espacio así como diferentes de los otros grupos en base al propio espacio o a las dimensiones categoriales simbolizadas por éste. (Valera, S., 1994c, las cursivas son mías)

Para que un *Espacio-Simbólico-Urbano* sea considerado como tal es necesario que sea percibido, por los sujetos del grupo, como prototípico, paradigmático o representativo de la ciudad, la zona o el vecindario (a éstas las denominaremos desde ahora *categorías urbanas*) sobre la cual se fundamenta la *Identidad-Social-Urbana* del grupo.² Así, determinados espacios pueden facilitar procesos de

[2 "La prototipicalidad de un determinado espacio urbano viene determinada, principalmente, por un conjunto de significados, socialmente elaborados y compartidos, que son atribuidos a ese espacio por parte del grupo de sujetos que se definen basándose en la categoría urbana que el espacio simbólico representa" (Valera, S., 1994c)]

identificación y pueden llegar a ser símbolos de identidad para el grupo asociado a un determinado entorno urbano.

El entorno, en cuanto espacio, tiene un sustrato físico, percibido por los sujetos, y un sustrato social, construido y reproducido por los grupos. Ambos sustratos permiten, tanto al sujeto como a los grupos, moverse por el entorno y llevar a cabo su vida cotidiana dentro de los propios horizontes cognitivos.

“(…) la estructura física y el significado simbólico se complementan y determinan mutuamente. La primera es el referente físico del segundo (...), aunque el segundo puede llegar a superar a la primera, es decir, el espacio puede transformarse o incluso desaparecer físicamente pero el significado simbólico puede mantenerse o ser traspasado a otros espacios (...) parece ser que el valor simbólico asociado a un lugar es resistente a su desaparición o localización geográfica, sobre todo cuando la función principal consiste en plasmar y fortalecer la memoria colectiva y la identidad de un grupo social.” (Valera, S., 1994c)

Debido a esta constitución del entorno es que el espacio urbano se torna simbólico en la vida cotidiana y patentiza elementos de análisis psicosocial.

2.2 Funciones principales de los Espacios-Simbólicos-Urbanos.

Los *Espacios-Simbólicos-Urbanos* permiten el desarrollo de la vida cotidiana, así como la estabilidad que resulta de ella, mediante a ciertas funciones cognitivas en los sujetos.

a) Función de construcción de identidad

Esta primera función tiene por objetivo *facilitar la génesis, consolidación o mantenimiento de la Identidad-Social-Urbana* de un grupo de sujetos, los cuales se perciben como incorporados o pertenecientes a una determinada categoría urbana.

Los *Espacios-Simbólicos-Urbanos*, como símbolos de esta identidad:

- Incrementan el sentido de pertenencia categorial de los sujetos asociados a ella.
- Permiten interiorizar los contenidos de las dimensiones categoriales sobre las que se fundamenta la *Identidad-Social-Urbana* y así ésta puede mantenerse a través de las diferentes generaciones de sujetos de un grupo.

- Proporcionan a los sujetos un sentimiento de unicidad que resulta fundamental para la consolidación de la *Identidad-Social-Urbana* ya que representa alguna o algunas de las dimensiones categoriales más relevantes.
- Facilitan a los sujetos el establecimiento de lazos afectivos o emocionales, tanto con el propio espacio como con la categoría urbana que representa, proporcionando evaluaciones positivas para los sujetos. A su vez, facilita un sentimiento de familiaridad con el entorno que puede derivar en un sentimiento de seguridad y control ambiental.

b) Función de relación intergrupala.

Esta función facilita la interacción entre los sujetos de una determinada categoría urbana y los sujetos de otras categorías urbanas. A través de los *Espacios-Simbólicos-Urbanos* otros grupos pueden identificar la categoría urbana que representan algunos sujetos y generar atribuciones acerca de ellos.

Lo anterior es posible porque un *Espacio-Simbólico-Urbano* determinado es considerado como un elemento prototípico de una determinada categoría urbana o reconocido por la mayor parte de sujetos como representativo de ésta.

c) Función de estructuración cognitiva.

Esta función facilita la estructuración cognitiva del entorno asociado a una determinada categoría urbana. Esto es muy importante porque permite a una imagen cognitiva (mapa mental) a una categoría social determinada que puede materializarse gráficamente por medio de un dibujo (Lynch, K., 1984, Licon Valencia, E., 2003)

2.3 Características del Espacio-Simbólico-Urbano

Partiendo de las funciones del *espacio-simbólico-urbano* se puede decir que éste cuenta con unas características físicas y estructurales tales que propician la capacidad de proporcionar a los sujetos una imagen mental vigorosa, vívidamente identificada y poderosamente estructurada ("imaginabilidad" de Lynch, K., 1984, 19) Tales características contribuyen a:

- Facilitar la estructuración cognitiva de los sujetos sobre el entorno en el cual se inscriben.
- Orientar la acción de los sujetos dentro de este entorno.

En otras palabras, un *Espacio-Simbólico-Urbano* puede ser considerado en la representación y en la estructuración del "mapa cognitivo" del área geográfica asociada a la categoría social urbana que el espacio simbólico representa, es decir, puede ser representado según la distinción de Lynch, K. (1984) respecto al espacio urbano en cuanto senda, borde, vecindario (barrio), nodo o cota (mojón)

La relevancia simbólica se fundamenta en los significados subyacentes al espacio, es decir, está fundamentada en los significados que representa dicho espacio para el grupo o comunidad implicados ("imaginabilidad social" de Stokols, Stokols y Shumaker citado por Valera, S., 1994c)

“(...) un *Espacio-Simbólico-Urbano* ha de procurar a los sujetos una imagen ambiental nítida, específica y bien estructurada, a la vez que ha de detentar un significado simbólico con un contenido relevante para la comunidad urbana implicada, estar claramente definido, contar con un grado de complejidad o riqueza simbólica tal que permita a los diferentes grupos sociales pertenecientes a esa comunidad percibirse como iguales en base a una determinada categoría social urbana, y donde las distorsiones y contradicciones entre significado simbólico, prácticas sociales actuales y preferidas de los usuarios sean mínimas.” (Valera, S., 1994c, las cursivas son mías)

La relevancia simbólica puede ser definida en función de unas determinadas características (Stokols y Shumaker citado por Valera, S., 1994c):

a) Contenido

Es un conjunto de significados atribuidos a un espacio.

Un determinado espacio tendrá más alto valor simbólico cuanto más relevante sea el contenido de significado para el grupo implicado.

Un espacio será percibido prototípico de una determinada categoría urbana (por ejemplo: vecindario) cuando las dimensiones categoriales atribuidas a ese espacio y simbolizadas en él repercutan positivamente en la "saliencia" de la categorización, es decir, cuando los sujetos de un grupo, a través de una categoría urbana (vecindario), puedan reforzar la pertenencia o afiliación a ese grupo, basándose en las dimensiones relevantes de dicha categoría (vecindario) representadas por ese espacio (pertenencia endogrupal) y reforzar su distintividad frente a otras categorías del mismo nivel de abstracción (otros vecindarios) (diferenciación exogrupal)

b) Claridad

Cuanto más referido es un determinado significado por los sujetos más claro es éste y más alta será su "imaginabilidad" social (en cuanto significados socialmente construidos y representados en un mapa mental)

Un determinado espacio podrá ser considerado simbólico no sólo cuantos más sujetos lo consideren como tal sino cuanto más claramente estén definidos los significados asociados a este espacio por parte de estos sujetos.

Según esta característica, la prototypicalidad de un determinado espacio reforzará la identidad social de un grupo basándose en una determinada categoría urbana (identidad de barrio) en la medida en que la mayor parte de los sujetos de este grupo reconozcan como prototípico de la categoría al espacio en cuestión así como las dimensiones categoriales representadas y simbolizadas por éste.

c) Complejidad

Se refiere al número de significados comunes que surgen entre los sujetos que ocupan un lugar con relación a éste.

La relevancia simbólica de un lugar debido a la complejidad quiere decir que cuanto más complejo es el significado asociado a un espacio más riqueza simbólica tendrá y será de más fácil reconocimiento por los diferentes grupos que se hallan implicados; pero la complejidad no excluye que un determinado espacio puede ostentar un único significado con un contenido claro considerándolo en este sentido espacio simbólico.

d) Heterogeneidad

Un *Espacio-Simbólico-Urbano* puede tener diferentes patrones de significado referidos a los diversos subgrupos de un determinado entorno.

Este hecho puede contribuir al aumento de la riqueza o complejidad simbólica y a su mayor reconocimiento como espacio simbólico, pero no reforzará una identidad social acorde a una categorización inclusiva de los diferentes subgrupos de dicho entorno.³

e) Distorsiones

Cuantas menos discrepancias haya entre los significados socioculturales atribuidos a un lugar y las prácticas sociales que se desarrollan en él más sólido será su relevancia simbólica.

f) Contradicciones.

La falta de discrepancias entre el significado actual que se atribuye a un determinado lugar y el significado deseado o esperado por sus ocupantes fortalecerá el valor simbólico de ese espacio.

2.4 Dimensiones simbolizadas por el Espacio-Simbólico-Urbano

Si el espacio es una construcción social, entonces el conjunto de significados asociados a un *Espacio-Simbólico-Urbano* es un producto de la interacción entre los grupos que se encuentran implicados y el propio espacio; éste, sin embargo, es un producto siempre inacabado porque estos significados evolucionan a la vez que va evolucionando el grupo asociado a la categoría urbana que el espacio simbólico representa. Tales evoluciones se realizan en varias dimensiones (Valera, S., 1994c):

a) Dimensión social.

La atribución de significados sociales a un espacio puede ser determinada por la composición, la estructura y las dinámicas sociales implícitas de un grupo.

Un espacio puede simbolizar el estatus social de un grupo asociado a un entorno.

[³ La heterogeneidad hace referencia al hecho de que diferentes grupos que ocupan un determinado entorno urbano consideren prototípico a un determinado espacio de este entorno pero como resultado de atribuir diferentes dimensiones derivadas de las diferentes categorizaciones de cada grupo. Una posible consecuencia de la heterogeneidad del significado será que, dentro de un mismo entorno, los diferentes subgrupos puedan basar su distintividad de acuerdo con los diferentes significados atribuidos a un mismo espacio]

b) Dimensión temporal.

La evolución histórica del propio espacio y la de los grupos, que históricamente se han relacionado con él, aparece como un factor importante en la atribución de significados.

La relación de continuidad identidad-generación puede encontrar uno de sus pilares en aquellos espacios que simbolizan o representan la "memoria urbana" o la tradición del grupo.

c) Dimensión comportamental.

Hay que tomar en cuenta dos aspectos interrelacionados:

- Un espacio resulta significativo para un grupo mediante la evolución de las prácticas sociales asociadas a ese espacio.
- Los significados atribuidos al espacio determinan y modulan las prácticas sociales que se desarrollan en o alrededor de él.

Por ello, las distorsiones en la relevancia simbólica (provocadas por las divergencias entre el significado simbólico de un determinado espacio y las prácticas sociales características del grupo implicado) pueden afectar la prototipicalidad de un espacio, dificultando los mecanismos de apropiación espacial.

d) Dimensión ideológica

Las prácticas sociales se encuentran directamente relacionadas con las determinantes ideológicas de una sociedad (Castells, 1972 citado por Valera, S., 1994c)

Los valores ideológicos o políticos que caracterizan a un determinado grupo pueden verse plasmados en determinados espacios a la vez que éstos pueden ser contemplados como el resultado de la traducción idiosincrásica de los valores ideológicos o políticos predominantes de una sociedad en un determinado grupo.

d) Dimensión psicosocial

Un espacio puede simbolizar “la personalidad” de un grupo, es decir, determinadas atribuciones de tipo psicosocial (Lalli, 1988 citado por Valera, S., 1994c), así como simbolizar determinados estilos de vida característicos.

e) Dimensión territorial

Un espacio simbólico ha de estar circunscrito a los aspectos territoriales que definen a una determinada categoría urbana. Por otro lado, un espacio simbólico puede ser considerado como un límite o demarcación territorial de una determinada categoría urbana frente a otra potencialmente amenazante.

2.5 Apropiación espacial

El *Espacio-Simbólico-Urbano*, en cuanto tal, es una construcción social, como construcción social no inicia de la nada, sino que se apoya en un proceso fundamental: la apropiación espacial, ésta permite la relación dialéctica entre el entorno y los grupos, y debe referirse a los niveles de articulación psicosocial.

La relación entre la persona y el entorno pasa por la consideración de una serie de capas concéntricas que representan los diferentes niveles de apropiación espacial. Partiendo de la indumentaria como capa más cercana al sujeto, relaciona sucesivamente el gesto inmediato, la vivienda, el barrio, la ciudad, la región, la nación y el mundo en el sentido más amplio (Fischer, 1990 citado por Valera, S., 1994c; Fernández Christlieb, P., 1991)

Una de las categorizaciones que configura la identidad social de un sujeto o de un grupo es la que se deriva de la *pertenencia al lugar* que se puede definir como el vínculo emocional del sujeto con determinados espacios debido a cogniciones valoradas positivamente.⁴ En cambio, si el espacio implica

[⁴ *La identidad-social-urbana*, en cuanto clusters cognitivos, mantienen valencias positivas o negativas referidas a determinados lugares (Valera, S., 1994b)]

cogniciones valoradas negativamente o bien si el conjunto de espacios considerados provee al sujeto más cogniciones con valencia negativa se favorecerá *la aversión al lugar*.⁵

Todas las cogniciones de *la pertenencia al lugar* son valoradas positivamente, ya:

- Directamente, porque definen quién es la persona
- Indirectamente, porque protegen o defienden a la persona de aquellos entornos que amenazan su identidad.

Por ello, los mecanismos de apropiación-espacial aparecen como fundamentales para este proceso de identificación, pues, el espacio se convierte en lugar, es decir, se vuelve significativo. El mecanismo de apropiación facilita el diálogo entre los sujetos y su entorno en una relación dinámica de interacción, ya que se fundamenta en un doble proceso (Valera, S., 1994c):

- El sujeto se apropia del espacio transformándolo física o simbólicamente
- Al mismo tiempo, incorpora determinadas cogniciones, afectos, sentimientos o actitudes relacionadas con el espacio que resultan parte fundamental de su propia definición como sujeto, de su identidad.

Fischer (1990, citado por Valera, S., 1994c) distingue tres niveles de apropiación espacial y éstos corresponden a los niveles de la categorización del sujeto acorde a su relación de pertenencia con el espacio (Cf. Tabla 2)

La categorización social, basada en la pertenencia a determinados entornos urbanos, se situaría en el nivel de abstracción intermedio entre las categorizaciones endogrupales-exogrupales; aunque dentro de éste podemos distinguir otros subniveles organizados jerárquicamente a través de relaciones de inclusión.

En el caso de la *Identidad-Social-Urbana* podemos establecer, jerárquicamente, los niveles de la siguiente manera: País, Región, Estado, Área Metropolitana, Ciudad, Vecindario o barrio, Casa. Pero el análisis de la *Identidad-Social-Urbana* queda enmarcado, específicamente, en el nivel intermedio de la Ciudad y del vecindario o barrio.

[⁵ El concepto de lugar lo utilizo, principalmente, para designar el cambio de la noción físicomatemática de espacio a la noción de morada]

Tabla 2	
Tipos de apropiación espacial y niveles de relación del sujeto con el espacio	
Tipos de apropiación espacial	Niveles de relación del sujeto con el espacio
Apropiación colectiva →	"el espacio de todos"
Apropiación de grupos reducidos →	"el espacio nuestro" (vecindario, barrio)
Apropiación individual →	"el espacio mío" (en el caso del espacio personal)

2.6. Mecanismos de apropiación espacial.

Previo a la mención de los mecanismos de apropiación espacial es necesario decir que un *Espacio-Simbólico-Urbano* mantiene un continuo devenir dialéctico entre sus características y sus dimensiones por ello, en algunos casos, tal devenir puede provocar discordancias; pero dichas discordancias pueden resolverse a través de los mecanismos de apropiación espacial. (Valera, S., 1994c) A continuación se presentan las distintas discordancias:

a) Discordancia en la naturaleza simbólica.

Discordancia entre la naturaleza simbólica atribuida a un espacio por parte de la categoría superior y la deseada preferentemente por los sujetos de la categoría inferior. Es decir, a un elemento espacial se le confiere un significado simbólico "a priori". Por medio de los mecanismos de apropiación espacial un espacio simbólico "a priori" puede pasar a ser un espacio simbólico "a posteriori".

b) Discordancia en la atribución de significados.

Discordancia entre el significado atribuido por un diseñador de un espacio urbano y las preferencias, en el ámbito simbólico, de los usuarios. También en este caso el significado simbólico de un espacio estará dado "a priori". Con los mecanismos de apropiación espacial un espacio será re-apropiado a partir de las características de los propios sujetos, es decir, el significado de un espacio se de-construye y re-construye socialmente.

c) Discordancia por la Integración “ex novo”.

Discordancia entre los significados atribuidos a un espacio por un endogrupo residente en una categoría urbana y el significado atribuido por parte de sujetos o grupos que se integran "ex novo" a tal categoría urbana (grupos que van a vivir a un nuevo vecindario o a una nueva ciudad) Por medio de los mecanismos de apropiación espacial los sujetos pueden llegar a incorporar los significados simbólicos socialmente elaborados de aquellos espacios representativos de la categoría social urbana a la que se incorporan y captar e integrar los elementos definidores de la *Identidad-Social-Urbana* propia del nuevo grupo.

Debido a tales discordancias los mecanismos de apropiación espacial posibilitan a los sujetos para:

- Cargar de significado a un espacio e integrarlo como elemento representativo de su *Identidad-Social-Urbana*.
- Establecer una interacción dinámica con el entorno, apropiarse de él y establecer un sentimiento de pertenencia.
- Interiorizar aquellas características simbólicas del espacio que permiten reforzar la identificación con él y la *Identidad-Social-Urbana* del grupo.

Los mecanismos de apropiación espacial tienen referencia a las funciones del concepto de “Place Identity” de Proshansky, a saber:

a) Mecanismo de reconocimiento.

Mediante este mecanismo la persona es capaz de percibir características estables en los contextos en los que se desenvuelve en la vida cotidiana y una percepción de estabilidad básica para su *Identidad-Social-Urbana*.

b) Mecanismo de atribución de significado.

Los significados, las asociaciones afectivas y los comportamientos específicos de un *Espacio-Simbólico-Urbano* determinado son socialmente transmitidos e integrados en grupos de categorizaciones que ayudan a los sujetos a *reconocer* un espacio y a entenderlo en función de

sus propiedades. Estas categorizaciones indican al sujeto lo que sucede en determinado espacio, lo que se supone que parece y la manera en que debe comportarse en dicho espacio.

c) Mecanismo expresivo y de requerimiento.

Estos mecanismos presuponen tanto los requisitos del espacio como los gustos y preferencias del sujeto ante el espacio.⁶ Si el espacio no cuenta con requisitos para satisfacer las necesidades de los sujetos éstos procuran “personalizar” el espacio para lograrlo, siempre de acuerdo con sus posibilidades (mecanismo expresivo) Sin embargo, la “personalización” del espacio responde a factores socioculturales que determinan e influencia los propósitos y prioridades del espacio (mecanismo de requerimiento), de modo que dicha “personalización” se enmarca de acuerdo al espacio urbano correspondiente (casa, escuela, trabajo, etc)

d) Mecanismo de agente de cambio.

Cuando se presentan discordancias entre la *Identidad-Social-Urbana* y las características de un determinado espacio se ponen en acción ciertos procesos cognitivos en el sujeto para reducir o superar las discordancias. Este mecanismo se ordena desde *la pertenencia al lugar* y se relaciona con el resto de los mecanismos de apropiación espacial.

2.7. Algunos elementos definitorios de los Espacios-Simbólicos-Urbanos.

Al hablar de *Espacios-Simbólicos-Urbanos* se hace necesario mencionar algunas categorías sociales urbanas en donde se les puede reconocer. Con ello se pondrá de manifiesto cierta articulación necesaria para el análisis de la *Identidad-Social-Urbana*.

a) La ciudad

"Las ciudades son espacios donde se organiza la vida social de grandes conglomerados de seres humanos. Pero las ciudades no son nada más una base física donde se lleva a cabo la vida de sus habitantes, son también referente de identidad que activan memorias históricas a través de relatos, monumentos, edificios históricos, leyes municipales, reglamentos y tradiciones que conforman sentidos particulares mediante los cuales se mira la ciudad, y sus habitantes se perciben como pieza fundamental de ella." (De la Torre, R., 1998, 45)

[⁶ Los requisitos del espacio vienen dados por: a) el propósito inicial de dicho espacio, b) las actividades destinadas a él y c) los requisitos mínimos del mismo como satisfactores de las necesidades básicas del ser humano en cuanto unidad biológica. Los gustos y preferencias del sujeto reflejan sus deseos, en cuanto elección afectiva o estética, sobre los requisitos del espacio. (Valera, S., 1994c)]

La ciudad, al ser un producto social, pertenece a una categoría social urbana que permite el análisis de la *Identidad-Social-Urbana*. Sin embargo, para analizar a la ciudad, cualquiera que ésta sea, debe contextualizarse dentro de la “globalización” puesto que todos los ámbitos del planeta están influenciados, en mayor o menor escala, por el proceso globalizador, porque es en la ciudad en donde se manifiestan, en mayor medida, sus efectos. En la ciudad se globaliza lo local y localiza lo global (García Canclini citado por De la Torre, R., 1998) Este proceso globalizador permite que la ciudad se enriquezca con una múltiple carga de significados presentes en los distintos aspectos de la misma.

"Para comprender el impacto que tiene la globalización en la diversidad cultural de las ciudades es necesario atender las desigualdades, los roces interculturales, las batallas emprendidas por distintos actores para conquistar la hegemonía de un imaginario de identidad de la ciudad" (De la Torre, R., 1998, 54)

El proceso de globalización no se ha dado de un día para otro, han sido décadas las necesarias para que pueda dar forma a la nueva distribución global-local (Parnreiter C., 2000); así, a cualquier nivel, está plagado de los efectos de la globalización (no siempre tan gratos):

"En el interior de las ciudades mundiales, la globalización ha ocasionado que ciertas zonas urbanas se transformen para alojar a las actividades de la globalización, que se incorporan al conjunto de funciones de la ciudad como actividades prioritarias, centrales, y que compiten por una localización óptima contra las actividades anteriormente desarrolladas en las zonas mejor ubicadas de cada ciudad." (Terrazas Revilla, O., 2003, 88)

Esto provoca que, al interior de una ciudad, haya zonas centrales y zonas periféricas y, entre ellas una tensión constante no solo entre lo global y lo local sino entre lo moderno y lo tradicional (Barbero, M., citado por De la Torre, R., 1998)

"...es claro que las nuevas funciones de la centralidad, derivadas del proceso de globalización deben llevarse a cabo en el territorio urbano junto con muchas otras actividades tradicionales anteriores a la etapa de la globalización y escasamente articuladas a ella. En este contexto, la metrópoli aparece como un escenario de la lucha por la apropiación de los espacios de la ciudad por parte de actividades de la centralidad de distinta naturaleza. Esto es, que ciertas partes de la ciudad se convierten en el lugar de confrontación de los actores sociales que desarrollan dichas actividades, ya sea que se enriquezcan con ellas o que apenas sobrevivan." (Terrazas Revilla, O., 2003, 85)

Nuestra Ciudad de México está inserta en el proceso de globalización

"En América Latina, cinco ciudades están identificadas como ciudades globales por el Globalization and World Cities Study Group and Network. La ciudad de México, São Paulo, Buenos Aires, Caracas y Santiago" (Parnreiter C., 2000, 210)

Está catalogada dentro de las ciudades que juegan un papel importante dentro de la red de ciudades globales aún sin ser una ciudad global en el estricto sentido (Parnreiter C., 2000)

b) El barrio

Es clásico tomar esta categoría social urbana en cualquier estudio sobre la ciudad. Sin embargo, debido al estudio de la *Identidad-Social-Urbana* en la ciudad de México se hace necesaria la distinción entre barrio y vecindario. En la ciudad de México existen territorios, casi siempre bien demarcados, con una larga historia y con una tradición cultural anclada profundamente en los habitantes de los mismos; además, responden a una unidad territorial mayor (casi siempre asentamientos de antiguos pueblos indígenas prehispánicos) y, algunos de ellos, son nombrados respecto al santoral cristiano católico. Éstos pueden ser llamados estrictamente barrios. Un ejemplo de barrios en la ciudad de México son los distintos barrios en Iztapalapa o en Xochimilco, incluso dentro del Centro Histórico (primer y segundo cuadro) como La Candelaria, La Soledad, La Lagunilla, etc. En cambio, el vecindario no tiene una demarcación territorial precisa, sino que abarca diversas colonias e, inclusive, puede abarcar partes de diversos barrios. Con esta precisión me acerco a la definición que hace Lynch, K. (1984, 62) sobre este punto:

“Los barrios o distritos son las secciones de la ciudad cuyas dimensiones oscilan entre medianas y grandes, concebidas como de un alcance bidimensional, en el que el observador entra ‘en su seno’ mentalmente y que son reconocibles como si tuvieran un carácter común que los identifica. Siempre identificables desde el interior, también se los usa para la referencia exterior en caso de ser visibles desde afuera” (Lynch, K., 1984, 62)

El vecindario, como categoría social urbana, permite que el análisis presente pueda circunscribirse a una unidad territorial intermedia, pero sin delimitación “a priori” puesta por alguna autoridad. El vecindario no se toma como “contenedor” de hechos sociales ni como mero escenario o telón de fondo en el que se desarrolla la acción, sino como una construcción simbólica social (material y simbólica) que precisa una interpretación para que el observador pueda dar forma y sentido a la vida de los grupos que residen en él y a su esfuerzo por transformarlo mediante la apropiación espacial (Reguillo, R., 1998) Por ello se debe atender a la diversidad de elementos que permiten la comprensión de la vida cotidiana del vecindario. Algunos de estos elementos son el nombre que recibe cualquier vecindario así como las prácticas sociales que se realizan en el mismo, ellos constituyen

“... ese mapa ordenador y estable que el actor reconoce y transita una y otra vez, como una coordenada que no es una sucesión de puntos fijos lineales y externos, sino una estructura compleja y de carácter subjetivo que posibilita la ubicación: el aquí frente al allá, lo propio frente a lo ajeno, lo interior frente a lo exterior, los desplazamientos y los tránsitos operaciones de carácter real o imaginario que dan cuenta de las territorializaciones particulares que construyen los grupos.” (Reguillo, R., 1998, 35-36)

Entonces el vecindario, en cuanto construcción social simbólica

“... es 'dato' que se interpreta, es sistema abierto en permanente construcción. No sólo se conoce y se percibe en una operación neutra y desprovista de afectividad, de emoción. Por el contrario, en la configuración territorial aparecen autoidentificaciones que producen y reproducen valores distintos. De tal manera que lo que aquí se enfatiza es que la pertenencia a un [vecindario] no se manifiesta de manera homogénea.” (Reguillo, R., 1998, 36)

c) Sendas

“Las sendas son los conductos que siguen el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente. Pueden estar representadas por calles, senderos, líneas de tránsito, canales o vías férreas. Para muchas personas son éstos los elementos preponderantes en su imagen” (Lynch, K., 1984, 62)

d) Nodos

Los nodos son puntos estratégicos de una ciudad a los que puede ingresar un observador y constituyen los focos intensivos de los que parte o a los que se encamina. Pueden ser ante todo confluencias, sitios de una ruptura en el transporte, un cruce o una convergencias de sendas, momentos de paso de una estructura a otra. Algunos de estos nodos de concentración constituyen el foco y epítome de un barrio, sobre el que irradian su influencia y del que se yergue como símbolos” (Lynch, K., 1984, 63)

e) Cotas o mojones

“Los mojones son otro tipo de punto de referencia, pero en este caso el observador en observador no entra en ellos, sino que le son exteriores. Por lo común se trata de un objeto físico definido con bastante sencillez, por ejemplo un edificio, una señal, una tienda o una montaña” (Lynch, K., 1984, 63)

e) Bordes

“Los bordes son los elementos lineales que el observador no usa o considera sendas. Son los límites entre dos fases, rupturas lineales de la continuidad, como playas, cruces de ferrocarril, bordes de desarrollo, muros. Constituyen referencias laterales y no ejes coordinados. Estos bordes pueden ser vallas, más o menos penetrables, que separan una región de otra o bien pueden ser suturas, líneas según las cuales se relacionan y unen dos regiones. Estos elementos fronterizos (...) constituyen para muchas personas importantes rasgos organizadores, en especial en la función de mantener juntas zonas generalizadas, como ocurre en el caso del contorno de una ciudad trazado por el agua o por una muralla” (Lynch, K., 1984, 62)

f) El lugar

Este es una referencia casi obligada, pero adquiere significado desde el resto de espacios simbólicos y, sobre todo, desde la apropiación espacial que realizan los habitantes de entorno; quiere decir que el entorno físico y el social permiten una serie de significados que transforma el espacio en lugar, en

morada. Desde esta perspectiva, el lugar es una construcción histórico-social, resultado de las prácticas (sociales, económicas, culturales) de agentes, actores e instituciones situados a diferentes escalas, que desarrollan actividades en tiempos y espacios diferenciados (Saenz, A., 2000, 3) En definitiva, "la noción de lugar para vivir es una constante y triple encuentro entre medio externo, nosotros mismos y los demás, y cada lugar construido es una síntesis y un resultado de este triple encuentro" (Muntañola, 1974, 55) El estudio de las relaciones entre los sujetos y el entorno no puede olvidar ninguno de estos tres elementos, especialmente cuando se considera al entorno construido como un producto social (Valera, S., 1994b)

III Identidad-Social-Urbana

"Una es la identidad que se expresa frente al extraño (...), otra la que se muestra frente a un vecino de la misma calle."

Reid, A. y Aguilar, M. A., 1991, 197

"[...] Por lo que se refiere a sus necesidades inmediatas y a sus intereses prácticos el hombre depende de su ambiente físico. No puede vivir sin adaptarse constantemente a las condiciones del mundo que le rodea [...]"

(Cassirer, E., 1945, 17)

La realidad, objeto material de las ciencias (OM), puede analizarse desde varios puntos de vista, objeto formal de las ciencias (OF), esto nos permite descubrir la multidimensionalidad de la realidad, pues, los análisis de cada disciplina científica (OF) sobre un mismo objeto de estudio (OM) permiten complejizar el conocimiento que se tiene de la realidad para volver a analizarla desde otro paradigma con mayor poder de explicación. Este es el caso de la *Identidad-Social-Urbana*.

Valera, S., (1994a) muestran que en este constructo teórico confluyen los aportes de diversas disciplinas como la Arquitectura, el Urbanismo, la Geografía Humana, la Ecología Urbana, la Antropología Urbana, la Sociología Urbana, la Psicología Ambiental y la Psicología Social. Pero debe tenerse en cuenta que el desarrollo del concepto de Identidad Social, en Psicología Social, inicia desde lo que "en principio, al menos, no es idéntico, y que se enriquece de esa diferencia" (Lorenzi-Cioldi, F. y Doise, W., 1996, 71) algo similar se ha tomado en cuenta en otras disciplinas al hacer la distinción entre Identidad Social y la Identidad Cultural (Milán Ávila, G. M., 1997)

Mostrar, analizar y articular todos estos aportes está fuera de los alcances de este trabajo, por ello solo se tomarán cuatro autores, con sus aportes teóricos, que confluyen en el constructo teórico de la *Identidad-Social-Urbana*. Para ello seguiré dos ejes que permitirán la articulación psicosocial:

1. Antroposociológico. Este eje tiene, en uno de sus polos, a la Identidad de Lugar (Proshansky) y, en el otro, la identidad Urbana (Lalli)
2. Psicosocial. Este eje tiene, en uno de sus polos, a la Identidad Social del Sujeto (Tajfel) y, en el otro, a la Identidad Social del Grupo (Turner)

Antes de continuar es necesario poner de manifiesto dos términos importantes en el desarrollo de este trabajo: "realidad" y "conocimiento".

"[...] Para nuestro propósito, bastará con definir la 'realidad' como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición (no podemos 'hacerlos desaparecer') y definir 'conocimiento' como la certidumbre de que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas" (Berger, P. y Luckmann, T., 1999, 13)

Así, los sujetos (individuos y grupos) viven en una realidad que conocen y a la que acceden debido a que los objetos que la forman, estructuran y le dan sentido pueden ser considerados construcciones sociales. (Berger, P. y Luckmann, T., 1999; Valera, S., 1994c)

Ahora, la conjetura de que los sujetos, los grupos sociales o las comunidades están siempre ubicadas y, por tanto, relacionadas con unos determinados entornos físicos resulta obvia, sin embargo, lo que no resulta tan evidente, es el papel que estos entornos físicos juegan en la formación de las identidades de los sujetos, grupos o comunidades (Valera, S., 1994c)

El espacio casi siempre es entendido desde su dimensión física, pero, para las ciencias sociales y como parte de la realidad, el espacio tiene otra dimensión: la simbólica. Por ello, en el análisis del entorno físico, relacionado con la *Identidad-Social-Urbana*, no puede optarse por una postura reduccionista

"...acotándolo a dimensiones puramente physicalistas cuando, desde planteamientos interaccionistas simbólicos, sabemos que los objetos que configuran nuestro mundo son considerados como tales cuando el ser humano es capaz de dotarlos de un significado, y que este significado es un producto socialmente elaborado a través de la interacción simbólica (Blumer, 1969; Stryker, 1983). Así pues, cualquier entorno urbano ha de ser analizado como un producto social antes que como una realidad física (Rapoport, 1977)" (Valera, S., 1994c)

La identidad social, considerada como relación o como resultado de la interacción entre sujetos y grupos (Tajfel) o entre grupos sociales (Turner) con el entorno, no se reduce sólo a considerar este último como el marco físico donde se desarrolla el comportamiento sino que se traduce también en un verdadero "diálogo" simbólico en el cual el espacio transmite a los sujetos unos determinados significados socialmente elaborados y éstos interpretan y reelaboran estos significados en un proceso de reconstrucción que enriquece ambas partes.

La identidad social puede derivarse del sentimiento de pertenencia o afiliación a un entorno concreto significativo, resultando una categoría social más (Aragónés, Corraliza, Cortés y Amérigo, 1992, citados por Valera, 1994c) En este sentido:

"La idea de que el contorno físico de un sujeto está enteramente transculturado a la sociedad de la que forma parte, y que describe el mundo físico, tal como es percibido en el seno de una sociedad y como objeto de conductas de adaptación a la misma, equivale a describir la cultura de esta sociedad" (Stoetzel, 1970, 66, citado por Valera, S., 1994c)

3.1 Aportes a la Identidad-Social-Urbana

El análisis de la *Identidad-Social-Urbana* no es nuevo en sus intereses y ha tenido un largo desarrollo. Los aportes a este constructo atraviesan diferentes corrientes teóricas y diversos autores. Enseguida se desarrollarán algunos aportes de diversos investigadores que confluyen en el concepto de *Identidad-Social-Urbana*.

3.1.1 Eje Antroposociológico.

a) Proshansky: La identidad de lugar.

El concepto de identidad de lugar fue utilizado desde el ámbito de la geografía humanista (Tuan, 1980; Relph, 1976; Buttimer, 1980 citados por Valera, S., 1994b) que postula:

- El hogar como el espacio con más significado personal.
- Una cierta y necesaria congruencia entre el hogar y las expectativas del sujeto para mantener la identidad del *self* y el bienestar emocional.
- El sentido de pertenencia al lugar como un estado inconsciente. Es decir que no puede ser comunicado a menos que esta identidad se vea amenazada, solo entonces puede aflorar a la conciencia.

Harold Proshansky desarrolló el concepto de Identidad de Lugar o place-identity para el estudio del entorno construido como un producto social y lo hace en tres obras:

1. Proshansky, 1976. "Environmental Psychology and the Real Word"

- La relación entre identidad de lugar y apropiación del espacio.

2. Proshansky, 1978. "The city and *self* identity"

- Para cada rol de identidad de un sujeto existen dimensiones y características del entorno físico que ayudan a establecer esta identidad.
- La identidad de lugar es un componente específico de la identidad del *self* del sujeto

- La identidad de lugar se define como aquellas dimensiones del *self* que definen la identidad personal del sujeto con relación al entorno físico, a través de un complejo conjunto de ideas conscientes e inconscientes, sentimientos, valores, objetivos, preferencias, habilidades y tendencias conductuales referidas a un entorno específico

3. Proshansky, Fabian y Kaminoff, 1983. "Place-identity: physical world socialization of the *self*"

- La identidad del *self* no se restringe únicamente a hacer distinciones entre uno mismo y los otros significativos (en terminología de Mead)
- La identidad del *self* se extiende de forma a objetos, espacios y lugares en los cuales nos encontramos.
- El sentimiento subjetivo del *self* se define y se expresa no solo por la relación de uno hacia la otra gente sino también por las relaciones de uno con los diferentes lugares físicos que definen la estructura de la vida de cada día.
- Distingue dentro del *self* una estructura básica: la identidad del *self*, fruto de la percepción que tenemos de nosotros mismos en relación con el mundo que nos rodea.

Identidad de lugar

La identidad de lugar es una subestructura de la identidad del *self* de una persona (Proshansky, 1983, 59 citado por Valera, S., 1994b) Es una compleja estructura cognitiva, base y soporte para los vínculos emocionales y los sentimientos de pertenencia que experimentamos en determinados lugares en los cuales desarrollamos nuestra cotidianeidad como sujetos. La identidad de lugar:

- Influye en cómo nosotros vemos, pensamos y sentimos en nuestras transacciones con el mundo físico.
- Sirve como base de datos sobre la cual nosotros experimentamos y respondemos al entorno.
- Repercute en el bienestar de la persona que no solo consiste en mantener y proteger la identidad del *self* sino en ir ajustando estas estructuras a los cambios que se producen tanto en el mundo social como en el mundo físico.

En este sentido, la Identidad de Lugar:

- Consiste en cogniciones sobre el mundo físico en el cual vive el sujeto.

- Estas cogniciones representan recuerdos, ideas, sentimientos, actitudes, valores, preferencias, significados y concepciones de la conducta y de la experiencia que se relacionan con una variedad y complejidad de lugares físicos que definen la existencia del ser humano en la vida cotidiana.
- En el núcleo de estas cogniciones ambientales se encuentra el "pasado ambiental" de la persona; un pasado constituido por lugares, espacios y sus propiedades, que han servido instrumentalmente para la satisfacción de las necesidades biológicas, psicológicas, sociales y culturales de la persona.
- El sujeto generalmente no es consciente de la variedad de recuerdos, sentimientos, valores y preferencias que se hallan subyacentes y que influyen en sus respuestas ante los entornos físicos.
- La realidad objetiva de estos escenarios físicos está estrechamente ligada a la existencia social y cultural de un grupo, y se encuentra expresada por sus actividades, las relaciones interpersonales y las funciones de roles del grupo.
- No hay entorno físico que no sea a la vez un entorno social y viceversa

"La inextricable relación entre un escenario social y un escenario físico se evidencia en la identidad de lugar a través de la fusión de las imágenes personalmente apropiadas por el sujeto, los sentimientos, recuerdos e ideas sobre un determinado escenario o escenarios, con las actitudes, valores y tendencias conductuales que expresan las características socioculturales y demográficas del sujeto." (Ittelson, 1974, citado en Proshansky, 1983, 64, citado en Valera, S., 1994b)

Propiedades relevantes de la Identidad de Lugar:

- Se mantiene en constante cambio y evolución a través de todo el ciclo vital del sujeto. El sujeto evoluciona y también lo hace su *self* paralelamente a los cambios producidos en su entorno y los cambios en su identidad de lugar.
- Las definiciones del mundo físico de la identidad del *self* de una persona se extienden más allá de la concepción de esta identidad en la cual el hogar y su entorno son los necesarios y suficientes puntos de referencia.
- Está configurada por un complejo de agrupaciones de cogniciones (clusters) sobre los lugares físicos, interrelacionados entre sí. De esta manera, la identidad de lugar de un sujeto refleja, en un sentido amplio, los escenarios físicos particulares en los cuales se mueve el sujeto, es decir, el hogar, el lugar de trabajo, la escuela, el barrio y los lugares de entretenimiento.

- Es una construcción personal. Es el sujeto el que, a partir de sus experiencias directas con los escenarios físicos concretos va elaborando y remodelando las estructuras cognitivas y afectivas que definen su propia identidad de lugar (Proshansky; citado por Valera, S., 1994b)
- Es una construcción social. Detrás de la elaboración personal se encuentran los valores, actitudes y normas sociales asimiladas por el sujeto con relación a estos lugares así como las definiciones sociales de estos espacios, es decir, las conceptualizaciones, usos y creencias que los demás sujetos significativos para el sujeto tengan de estos lugares.
- Tiende a estar distanciada de la conciencia del sujeto. A diferencia de los eventos sociales, en los cuales la gente y sus interacciones dominan el contexto situacional, los escenarios físicos devienen el fondo sobre el cual se producen estos eventos. Por lo tanto, la persona será menos propensa a ser consciente del escenario físico y de sus propiedades que de las personas, sus actividades y características en un contexto de interacción determinado.

Funciones de la identidad de lugar

Proshansky propone unas funciones de la Identidad de Lugar definidas a partir de una serie de propiedades de la identidad de lugar que responden a la necesidad de integración de esta estructura en la identidad del *self* del sujeto. Estas funciones son (Valera, S., 1994b):

a) Función de reconocimiento.

Permite reconocer las propiedades de un entorno físico determinado que se relacionan con el "pasado ambiental" del sujeto. El reconocimiento de estas propiedades, en un momento dado y en un entorno determinado, sirve para determinar y confirmar la "continuidad" con el pasado y a su vez poder prever situaciones futuras.

A través de esta función la persona es capaz de percibir características estables en los contextos en los que se desenvuelve la vida de cada día, repercutiendo a su vez en la percepción de estabilidad básica para su identidad del *self*. Una de las implicaciones de la función de reconocimiento de la identidad de lugar es que cambios radicales en los entornos físicos de un sujeto pueden amenazar seriamente su identidad del *self*.

b) Función de atribución de significado.

Evidentemente, los significados ambientales no son universales. Incluyen asociaciones simbólicas y afectivas entre el sujeto y el entorno. Estos significados, así como las conductas de apropiación con relación al lugar han estado culturalmente transmitidas y se encuentran integradas en la identidad de lugar del sujeto a través de sus experiencias sucesivas con el mundo físico. En este sentido, la función de reconocimiento estaría integrada en la función de atribución de significado.

La identidad de lugar resulta la fuente de significado de un entorno concreto, sobre la base de los conjuntos de agrupaciones o "clusters cognitivos" relevantes que nos indican ¿qué sucede en este lugar? ¿qué se supone que parece? y ¿cómo se supone que los sujetos se comportaran en él? Estos "clusters" de cogniciones no solo le sirven al sujeto para "reconocer" un lugar sino para entenderlo en función de sus propiedades.

c) Función expresiva y de requerimiento.

Esta función engloba dos tipos de cogniciones inherentes a la identidad de lugar.

- Los gustos y preferencias de la persona. Reflejan los deseos del sujeto, más por dar como respuesta una elección afectiva o estética que por los requerimientos del lugar.
- Los requisitos del lugar. Son aquellas características que vienen dadas por su propósito inicial, las actividades destinadas a él y los requisitos mínimos que el ser humano necesita en tanto que unidad biológica.

¿Qué sucede cuando los escenarios físicos no incluyen estas preferencias, cuando no se contemplan los deseos de la persona con relación al espacio?

Aparece la función expresiva, resultando que, en el ámbito cognitivo, estos gustos y preferencias se hacen conscientes a la persona, la cual inicia acciones para satisfacer estos gustos y preferencias y, si es posible, "personalizar" el espacio. Estos cambios pueden comportar una "afirmación" de la identidad del *self* del sujeto.

También aparece la función de requerimiento, pues, lo que el sujeto piensa y quiere a menudo acaba siendo diferente de lo que hace. Los requisitos de los espacios resultan influenciados por

una red compleja de factores personales, sociales y culturales que modulan la transición de los procesos cognitivos referentes a la manipulación activa del entorno. Los factores socioculturales inciden en la determinación de propósitos y prioridades dadas a determinados entornos (casa, escuela, trabajo) y a su vez tienen influencia sobre las propiedades de estos lugares.

d) Función de agente de cambio.

En el proceso de socialización, con relación al entorno físico, el niño no solo aprende a identificar y utilizar determinados entornos físicos, sino que también aprende a manipularlos para cambiarlos. Así, ante las posibles discrepancias entre la identidad de lugar de un sujeto y las características de un determinado entorno, se pondrán en juego procesos cognitivos para reducir, o superar, estas discrepancias.

Un elemento específico, pero no menos importante, que configura esta función es la pertenencia al lugar, entendida como el vínculo emocional del sujeto con determinados lugares.

La identidad de lugar, en cuanto clusters cognitivos, mantienen valencias positivas o negativas referidas a determinados lugares. La pertenencia al lugar aparece en aquellos sujetos para los cuales la identidad con un determinado lugar implica cogniciones valoradas positivamente o bien que el conjunto de lugares considerados provee al sujeto más cogniciones con valencia positiva que negativa. En caso contrario, se favorecerá el efecto contrario, es decir, la aversión al lugar.

Todas las cogniciones de identidad de lugar son valoradas positivamente, ya:

- Directamente, porque definen quién es la persona
- Indirectamente, porque protegen o defienden a la persona de aquellos entornos que amenazan su identidad del *self*.

Como en el caso de la formación y evolución de la identidad de lugar, la pertenencia al lugar no se confina al período de la primera infancia. Cualquier escenario donde el sujeto aprende nuevos roles y habilidades ambientales, cualquier entorno físico que enmarque alguna esfera de su vida, está sujeto al mismo nivel de análisis.

No todas las experiencias en el espacio comportan cogniciones referidas a la identidad de lugar. El ser humano no está capacitado para recordar todas las propiedades de un entorno físico. La mayor parte de las cogniciones que configuran la identidad de lugar permanecen fuera de la conciencia del sujeto y solo se hacen conscientes cuando un escenario físico resulta disfuncional o amenaza la identidad del *self*.

Por último, hay tres factores interrelacionados que expresan la complejidad de las interacciones persona-entorno y las inextricables relaciones entre factores físicos y sociales de los escenarios cotidianos. Las valencias de las cogniciones de la identidad de lugar han de depender de:

- La calidad del conjunto del escenario físico y de sus propiedades más específicas: luz, temperatura, espacio disponible y cualquier otro factor que sirva para cubrir las necesidades y expectativas ambientales del entorno en cuestión.
- La cualidad del entorno social de este escenario: los tipos de interacciones que surgen, la posibilidad que tiene el sujeto de jugar sus roles sociales, etc.
- La capacidad de transformar o modificar el escenario en consideración para optimizarlo si éste carece de determinados aspectos físicos o sociales adecuados. La adaptabilidad, las competencias y las habilidades ambientales juegan un papel importante en el momento de establecer la dirección de las valencias.

Así, la identidad de lugar o Place-Identity (Proshansky, 1976, 1978; Proshansky, Fabian y Kaminoff, 1983, citados por Valera, S., 1994b) es considerada como una subestructura de la identidad de *self* que consiste en un conjunto de cogniciones referentes a lugares o espacios donde la persona desarrolla su vida cotidiana y en función de los cuales el sujeto puede establecer vínculos emocionales y de pertenencia a determinados entornos. Los vínculos emocionales y de pertenencia a determinados entornos son, como mínimo, tan importantes como los que se establecen con los diferentes grupos sociales con los cuales el sujeto se relaciona.

En la base de la estructura de la identidad de lugar se encuentra el "pasado ambiental" del sujeto así como los significados socialmente elaborados referidos a los espacios que la persona ha ido integrando en sus relaciones espaciales. Este "depósito cognitivo" que configura la identidad de lugar -del cual, el

sujeto no es consciente excepto cuando siente su identidad amenazada (Proshansky y otros 1983, citado por Valera, S., 1994b)- permite a la persona:

1. Reconocer propiedades de los entornos nuevos que se relacionan con su "pasado ambiental".
2. Favorecer un sentido de familiaridad y la percepción de estabilidad en el ambiente.
3. Dar indicios sobre cómo actuar.
4. Determinar el grado de apropiación o la capacidad para modificar el entorno.
5. Favorecer un sentimiento de control y seguridad ambiental.

b) Lalli: identidad urbana.

Marco Lalli parte de los aportes de Tajfel, Turner y Proshansky y desarrolla el concepto de identidad urbana en dos obras (Valera, S., 1994b):

- “Urban identity” (Lalli, 1988)
- “Urban-related identity” (Lalli, 1992).

El desarrollo de *self* personal del sujeto es dinámico y se desarrolla paralelamente a su identidad social. Esta identidad social asume determinadas:

- Categorizaciones relativas a los diferentes grupos sociales relevantes para el sujeto.
- Espacios que pueden tener la propiedad de generar procesos de identificación social y pueden llegar a resultar símbolos de identidad para el grupo social.
- Lugares que son importantes para desarrollar la identidad de lugar como estructura del *self* del sujeto y que pueden convertirse en símbolos de identidad (Proshansky, 1978; Csikszentmihalyi y Rochberg-Halton, 1981; Hormuth, 1990, citado por Valera, S., 1994b)

Para Lalli, sentirse y definirse como residente de un determinado pueblo, barrio o ciudad implica desmarcarse en contraste con toda la otra gente que no vive allí. Así pues, los pueblos, barrios o ciudades tienen su propia *imagen*, conocida por los de fuera y que se traduce en una serie de características o atribuciones que se extraen de sus residentes y que les dota de un cierto tipo de *personalidad*, "ser residente de un pueblo particular confiere un número de cualidades casi-psicológicas a las personas asociadas con este pueblo".

Funciones de la identidad urbana

La función más importante de las atribuciones distintivas exgrupales es "el efecto de internalizar el carácter del pueblo" (Lalli, 1988, 305, citado por Valera, S., 1994b)

"Una de las más avanzadas funciones centrales de la identidad urbana es su característica de diferenciar a los residentes de una cierta localización de la otra gente. Esta pertenencia no tan solo proviene de la percepción de una necesidad de sentirse diferente sino que confiere atributos específicos a la persona que está asociada con el pueblo. Estas adscripciones consisten en una red de atribuciones externas (los otros) e internas (self)" (Lalli, 1988, 307 Valera, S., 1994b).

También cumplen otras funciones importantes:

- Proveer evaluaciones positivas del *self* para los residentes.
- Generar un sentimiento de unicidad grupal fundamental.

Descripción de la identidad de lugar

La estructura denominada identidad de lugar:

- Surge en los primeros años de la vida del sujeto con la interiorización de aquellos escenarios cotidianos primordiales (casa, escuela, barrio)
- Incorpora los espacios en su propia manera de verse él mismo (en su imagen del *self*) y trata de buscar elementos de familiaridad en los nuevos escenarios para mantener un sentimiento de continuidad con esta propia imagen.
- Va evolucionando con la ampliación de las actividades del sujeto en otros escenarios cotidianos (hogar familiar, lugar de trabajo, lugares de ocio,...)
- Reconoce las propiedades y funciones de los espacios para actuar en consonancia y mantiene un sentimiento de seguridad y control ambiental que en el fondo se traduce en un sentimiento de seguridad y control personal.

Así, el sujeto modifica y transforma los espacios, conductual o cognitivamente, cuando los requerimientos personales no se ajustan suficientemente a las características espaciales.

El proceso que se encuentra subyacente a la configuración de la identidad de lugar es el mecanismo de apropiación espacial (Pol, 1994, citado por Valera, S., 1994b) y las leyes que rigen este proceso

en la búsqueda de la estabilidad del *self* son las leyes de asimilación y acomodación cognitivas (Korpela, 1992, citado por Valera, S., 1994b)

Propiedades de la identidad de lugar

El sujeto no solo busca elementos que le faciliten:

- la identidad personal
- la congruencia con la propia autoimagen
- la estabilidad y continuidad de su *self*.

El sujeto también necesita:

- buscar su identidad como miembro de grupos sociales
- sentir que pertenece a ellos
- que los otros le vean y lo identifiquen como miembro de un determinado colectivo.

En este sentido el espacio o determinados elementos espaciales pueden resultar elementos fundamentales de estos procesos de identificación social.

3.1.2 Eje Psicosocial.

La identidad social en Psicología Social no parte del concepto matemático o lingüístico de identidad en cuanto similitud, unidad y permanencia. El análisis de la identidad social se origina en la relación individual-colectivo de los sujetos y sus grupos de pertenencia, pero específicamente en lo que no es idéntico, en la alteridad (Lorenzi-Cioldi, F. y Doise, W., 1996, 71); es decir, la diferenciación exogrupal sustenta la pertenencia endogrupal.

Enseguida se presentan los aportes de dos psicólogos sociales sobre identidad social: Tajfel y Turner, difícilmente separables, quienes analizan el constructo teórico de la identidad social "como la construcción de una diferencia, la elaboración de un contraste, la apuesta en evidencia de una alteridad" (Lorenzi-Cioldi, F. y Doise, W., 1996, 71)

a) Tajfel: La identidad social del sujeto

La teoría de la Identidad Social propuesta por Tajfel tiene en su base el concepto de categorización social, así, pues, para comenzar la exposición de este apartado es necesario definir lo que es una categoría y la categorización social.

Categoría, Categorización y Categorización Social

Una categoría es una clase, grupo o conjunto de objetos (tomando el término "objeto" en sentido amplio, Davidoff, L. L., 1989, 256); por tanto la categorización es un proceso psicológico básico que permite la formación de tales clases, grupos o conjuntos de objetos, además la categorización, como la mayoría de las actividades cognitivas, permite al sujeto confirmar algunas de sus expectativas y adaptarse al medio en el cuál está inmerso.

Esta formación de categorías es un proceso primordialmente cognitivo, pero también incluyen aspectos emotivos y evaluativos. Como proceso, es una construcción cognitiva para que un sujeto pueda "moverse" por el mundo; es decir, la categorización es la atribución de características abstraídas de unos objetos, por parte de un sujeto, a modo de poder distinguidos de unos y de equipararlos con otros.

Tal distinción de características ni son innatas al sujeto ni son inherentes al objeto, por tal motivo, la categorización, como proceso cognitivo, no se puede reducir a explicaciones basadas sobre el sujeto ni en explicaciones basadas en el grupo, sino que se construye en la interacción de los seres humanos; en otras palabras, es un proceso social, en donde el sujeto construye sus categorías dentro de un grupo, que modela su aparato psíquico, y donde el grupo se ve modificado por la manera en que el sujeto interactúa con el mundo que lo rodea, tanto el físico como el social.⁷

Aunque la categorización, desde este punto de vista, es ya social se reserva, desde el principio, el término de Categorización Social para denominar a

"... un proceso de unificación de objetos y acontecimientos sociales en conjuntos que resultan equivalentes con respecto a las acciones, intenciones y sistemas de creencias de un sujeto" (Tajfel, H., 1984, 291)

[⁷ Tajfel y Wilkes ponen de manifiesto que el proceso de categorización influye en la percepción de objetos físicos, mientras que Doise y Weinberger, por una parte, y Deschamps y Doise, por otra, encontraron que lo mismo sucede en cuanto a estímulos sociales (Morales, J. F., 1999, 284)]

El término de categorización social se utiliza, pues, para denominar al proceso de categorización del sujeto para clasificar a los demás sujetos así como a sus comportamientos y definir acciones, intenciones y creencias respecto de los mismos. Esto lleva a Tajfel, H. (1984, 160) a hacer tres afirmaciones empíricas sobre la categorización social:

(1) Los rasgos o características personales pueden tratarse como dimensiones (susceptibles de comparación respecto a “más” o “menos”) (Estos rasgos o características personales) son juicios comparativos que difícilmente podrían hacerse en el vacío de afirmaciones absolutas.

(2) Las dimensiones... están asociadas subjetivamente con clasificaciones de la gente en grupos.

(3) Cuando una clasificación está relacionada con una dimensión continua, habrá una tendencia a exagerar las diferencias en esa dimensión entre los ítems que pertenecen a conjuntos distintos, y a minimizar estas diferencias dentro de cada una de los conjuntos.

Analizando las afirmaciones anteriores nos percatamos de la relación que existe entre la categorización social y los estereotipos, sin embargo no se le puede reducir a estos, porque los estereotipos se refieren solo a la identificación y clasificación de los sujetos, según su presentación en la vida cotidiana; así un sujeto social podrá ubicar en el mundo social a una serie de sujetos que le aparecen; es decir, el sujeto social divide el mundo social en aquellos sujetos que pertenecen a su grupo, tanto de referencia como de pertenencia, y en el resto de sujetos extraños a su grupo. Al primero se le denomina endogrupo mientras que al segundo se le da el nombre de exogrupo.

Los estereotipos son la aplicación de la categorización social porque

"... Como el difunto Gordon Allport y muchos más señalaron, los estereotipos surgen de un proceso de categorización. Introducen simplicidad y orden donde hay complejidad y variación casi al azar. Solamente nos ayudan si las diferencias difusas entre grupos se transforman en diferencias claras, o si se crean nuevas diferencias en donde antes no existía ninguna" (Tajfel, H., H., 1984, 160)

Tajfel, H. cita la definición de Oliver Stallybrass sobre estereotipo quien lo concibe como

"... una imagen mental muy simplificada de alguna categoría de personas, institución o acontecimiento que es compartida, en sus características esenciales, por un gran número de personas. Las categorías pueden ser amplias o estrechas... Los estereotipos van frecuentemente, aunque no necesariamente, acompañados de prejuicios, es decir, de una predisposición favorable o desfavorable hacia cualquier miembro de la categoría en cuestión". (Tajfel, H., 1984, 171)

El estereotipo cumple, así, con varias funciones derivadas de la categorización social:

a) La función cognitiva.

"Nos ayudan a predecir cuándo y cómo se ajustan o no los diversos aspectos de la categorización a los requisitos planteados por la necesidad de sistematizar la información que los sujetos reciben o seleccionan de su medio ambiente. Además proporcionan predicciones acerca de cuándo y cómo se producirá o no las diversas diferenciaciones y acentuaciones sociales". (Tajfel, H., 1984. 177)

b) La función valorativa.

"...para Allport (1954), el proceso cognoscitivo en el prejuicio consistía en «seleccionar, acentuar e interpretar» la información obtenida del medio ambiente. Es de este modo como el proceso cumple su función de proteger el sistema de valores que subyace a la división del mundo social circundante... Magnifican todavía más la acentuación de las diferencias entre las clases y de las semejanzas dentro de una clase...". (Tajfel, H., 1984. 181)

Es en esta función donde aparecen dos errores, el de sobre-exclusión y el de sobre-inclusión, donde que el más persistente es el primero.

c) La función de causalidad.

"Intento de comprender acontecimientos sociales a gran escala, complejos y normalmente dolorosos". (Tajfel, H., 1984, 184)

d) La función de justificación.

"La justificación de acciones cometidas o planeadas contra exogrupos" (Tajfel, H., 1984, 184)

e) Función de diferenciación social.

"Una diferenciación positiva del endogrupo respecto de exogrupos seleccionados, en un momento en que se percibe que esa diferenciación se hace insegura o se erosiona, o cuando la diferenciación no es positiva y se percibe que existen condiciones sociales que proporcionan una posibilidad de cambio de la situación". (Tajfel, H., 1984, 184)

Categorización, Identidad Social y Comparación Social.

Una vez que se ha mencionado la relación entre categorías, categorización social y estereotipos ha quedado de patente la división del mundo o contexto social del sujeto en endogrupo y exogrupo. Así cuando

"... los individuos tratan con individuos, no necesariamente se están tratando entre sí como sujetos; con bastante frecuencia se están tratando como miembros de categorías sociales bien definidas y claramente distintas..." (Tajfel, H., 1984, 263)

Se sabe que la interacción social conlleva elementos interpersonales e intergrupales, por ello se puede decir que existe un continuo interpersonal-intergrupar en las interacciones sociales (Tajfel, H.1984, 274;

Capozza, D. y Volpato, C., 1996, 40, Lorenzi-Cioldi, F. y Doise, W., 1996, 75) Tal continuo está formado por dos polos:

- El polo interpersonal es cualquier encuentro social entre dos o más sujetos en el cual toda interacción que tiene lugar está determinada por las relaciones personales entre los sujetos y por sus respectivas características individuales. Este polo es empíricamente absurdo, pues, no es posible encontrar ejemplos de él en la «vida real» ya que no existe un sujeto libre de las expectativas propias del grupo al que pertenece (Tajfel, H., 1984, 275)
- El polo intergrupalo es aquél en el cual toda la conducta mutua de dos o más sujetos está determinada por su pertenencia a diferentes grupos o categorías sociales. Este polo es empíricamente menos absurdo (Tajfel, H., 1984, 275)

Tajfel, basado en la comparación social de Festinger, parte de un supuesto presente en la sociedad occidental:

"(...) un individuo se esfuerza por lograr un concepto o imagen de sí mismo satisfactorio (...) Este énfasis en lo interindividual desatiende un importante aspecto que contribuye a la autodefinición del individuo: el hecho de que es miembro de numerosos grupos sociales y que esa pertenencia contribuye, positiva o negativamente, a la imagen que tal sujeto tiene de sí mismo" (Tajfel, H., 1984, 291)

La identidad social, fundamentada en la pertenencia de un sujeto a determinados grupos o categorías, implica la acentuación perceptiva de las semejanzas con endogrupo y las diferencias de éste respecto a los otros exogrupos, siendo esta perspectiva comparativa la que une la Categorización Social con la Identidad Social (Tajfel, H., 1983) El mismo mecanismo había ya sido propuesto por Bruner con relación a la categorización perceptiva (Bruner y otros, 1956, citado por Valera, S., 1994c)

Esta situación permite la relación entre Categorización Social, Identidad Social y Comparación Social en la discusión sobre la categorización en endogrupo y exogrupos del mundo social. Tajfel desarrolla su concepto de Identidad Social, nos dice que:

"... [es] aquella parte del autoconcepto de un sujeto que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia." (Tajfel, 1981, 292)

Este concepto de Identidad Social, aunque se centra en la pertenencia del sujeto a uno o varios grupos, se desarrolla desde la diferenciación exogrupal, en un primer momento, y de la semejanza endogrupal, en un segundo momento. La percepción de la diferenciación exogrupal y la semejanza endogrupal se lleva a cabo desde las categorizaciones que el sujeto ha desarrollado en el endogrupo, de ahí se derivan tanto el conocimiento de su pertenencia al endogrupo como el significado valorativo y emocional de tal pertenencia. Es decir, la Identidad Social debe entenderse como un producto intergrupal y social.

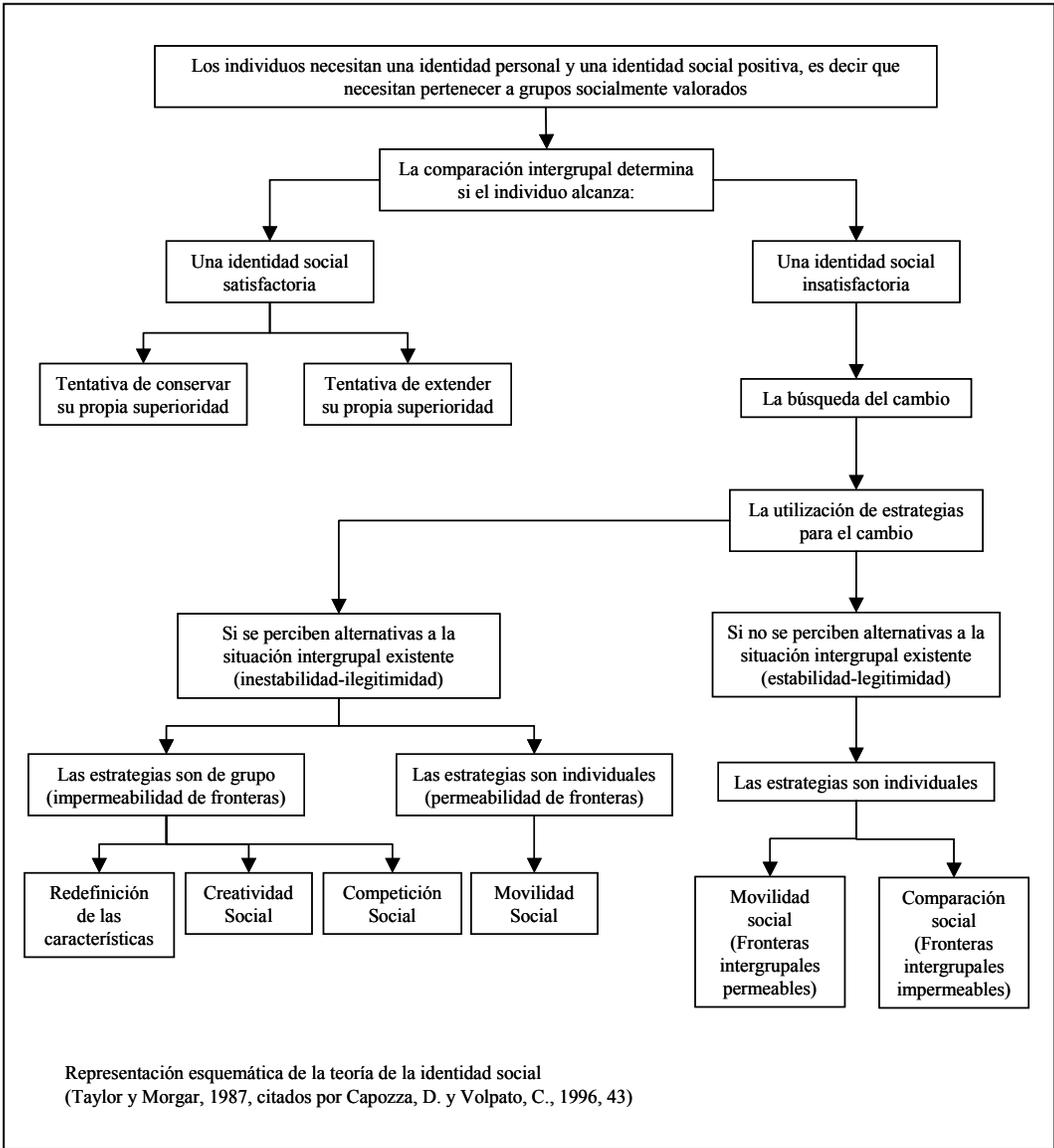
“Vista desde esta perspectiva intergrupal de la identidad social, la categorización social puede considerarse como un sistema de orientación que ayuda a crear y definir el puesto del sujeto en la sociedad (...) Como señaló Berger: «Cada sociedad contiene un repertorio de identidades que es parte del ‘conocimiento objetivo’ de sus miembros... La sociedad no sólo define sino que también crea la realidad psicológica. El individuo se da cuenta de sí mismo en la sociedad, esto es, reconoce su identidad en términos socialmente definidos y estas definiciones se convierten en realidad en la medida en que el individuo vive en sociedad» (Tajfel, H., 1984, 293)

De este reconocimiento de la identidad social en términos socialmente definidos se siguen varias consecuencias por lo que a la pertenencia al grupo se refiere (Capozza, D. y Volpato, C., 1996, 41):

- a) Puede suponerse que un sujeto tenderá a permanecer como miembro de un grupo y a buscar la pertenencia a nuevos grupos si estos grupos tienen alguna contribución que hacer a los aspectos positivos de su identidad social, es decir, a aquellos aspectos de los que obtiene alguna satisfacción.
- b) Si un grupo no satisface este requisito, el sujeto tenderá a abandonarlo a no ser que:
 - a. El abandono del grupo resulte imposible por razones "objetivas".
 - b. Entre en conflicto con valores importantes que en sí mismos son una parte de su auto imagen aceptable.
- c) Si el abandono del grupo presenta las dificultades que se acaban de mencionar, son posibles por lo menos dos soluciones:
 - a. Cambiar la interpretación que uno hace de los atributos del grupo de forma que sus características desagradables (estatus bajo) o bien se justifique o bien se hagan aceptables a través de la reinterpretación.
 - b. Aceptar la situación tal como es y comprometerse en una acción social que cambiaría la situación en el sentido deseado (naturalmente puede haber varias combinaciones de a. y de b. Como por ejemplo cuando los atributos negativos son justificados y al mismo tiempo se emprende una acción para cambiarlos)

d) Ningún grupo vive aislado: todos los grupos viven en medio de otros grupos. En otras palabras, los aspectos positivos de la identidad social y la reinterpretación de los atributos y el comprometerse en la acción social sólo adquieren significado con relación a, o en comparación con, otros grupos.

Así, los aspectos y consecuencias psicológicas de la pertenencia a un grupo, a no ser en casos excepcionales, son susceptibles de cualquier tipo de definición sólo gracias a su inserción en una estructura multigrupal. Por consiguiente, la identidad social de un sujeto, concebida como el conocimiento que tiene de pertenecer a ciertos grupos sociales junto con la significación emocional y valorativa que él mismo les da a dicha pertenencia, sólo puede definirse a través de los efectos de las categorizaciones sociales que segmentan el medio ambiente social de un sujeto en su propio grupo y en otros grupos. Todo anterior se puede entender mejor con el esquema siguiente.



La identidad social del sujeto también puede derivarse del conocimiento que el sujeto mismo tiene de su pertenencia a un entorno o a entornos concretos, pues, el endogrupo se establece y se relaciona entre sí y con los exogrupos enmarcado en un espacio grupal dentro del espacio social.

b) Turner: La identidad social grupal

“Si bien a partir de la recuperación del concepto de self de Mead (...) la noción de place-identity (...) introduce elementos de reflexión en la definición de identidad social de Tajfel (...), por lo que respecta al papel de los entornos físicos en estos procesos, hemos de destacar que, tanto la noción de identidad social como la de place-identity, hacen referencia directa a procesos de identidad social centrados en el sujeto y no tanto en los propios grupos. El paso de una identidad social individual a una grupal o colectiva se concreta en la "Teoría de la Categorización del Self " o "Teoría de la identidad social del grupo" de Turner (...)" (Valera, S., 1994c)

Turner elabora la teoría de la categorización del yo o autocategorización en donde recoge y amplía las tesis de Tajfel (Lorenzi-Cioldi, F. y Doise, W., 1996) Turner trabaja sobre el continuum individuo-grupo y los factores cognitivos que permiten a los individuos inclinarse a alguno de los polos. La revisión que hace Turner de la teoría de la Identidad Social hace patente "un enfoque más grupal que individual, aunque no está igualmente claro que éste sea un enfoque más 'social'" (Ibáñez, 1990, citado por Valera, S., 1994c) La noción de *despersonalización* es central en la propuesta de Turner, pues, permite la transición de la identidad personal a la identidad social.

”Se trata de un proceso psicológico que conduce a una mayor uniformidad y homogeneidad de los comportamientos y representaciones dentro de un grupo, a su intercambiabilidad, a una mayor saliencia de la identidad personal en beneficio de la identidad colectiva. Ésta designa la transformación de la percepción de sí mismo y de un comportamiento que se produce, en lo sucesivo, en función de la identidad social compartida” (Lorenzi-Cioldi, F. y Doise, W., 1996, 77)

Tres aspectos importantes planteados por Turner (Valera, S., 1994c), nos interesan:

a) El mecanismo de comparación social en relación con la categorización del *self*.

Turner recupera los aportes de Tajfel y Bruner para realizar una reconceptualización del grupo social al que considera como:

“...aquel conjunto de sujetos que se perciben a sí mismos como miembros de una determinada categoría social y que, por lo tanto, son capaces de diferenciarse de otros conjuntos de sujetos en base a las dimensiones asociadas a esta categorización” (Turner, 1987, citado por Valera, S., 1994c)

La configuración de la identidad social del grupo viene dada por la percepción de:

- Semejanzas en el endogrupo.
- Diferencias endogrupo-exogrupo.

Estas percepciones se realizan basándose en unas determinadas dimensiones categoriales.

b) El principio de metacontraste.

Se trata de un mecanismo cognitivo por el cual determinados elementos, aunque sean diferentes entre sí, tienden a agruparse en una única categoría (se consideran idénticos en un determinado nivel de abstracción) si las diferencias percibidas entre ellos (intracategorialmente) se consideran menores que las diferencias percibidas en comparación con otros grupos de elementos (intercategorialmente) en el mismo nivel de abstracción.

Las categorizaciones pueden diferenciarse por su nivel de abstracción, configurando un sistema jerárquico de clasificación categorial con determinados niveles de abstracción cada vez más elevados, marcado por relaciones de inclusión de clase. Turner distingue tres niveles básicos de abstracción categorial (Lorenzi-Cioldi, F. y Doise, W., 1996):

- Nivel superior: El individuo se identifica como integrante de la categoría “seres humanos” y se diferencia, intercategorialmente, del resto de las cosas o entes intramundanos.
- Nivel intermedio: El individuo realiza categorizaciones endo-exogrupales basado en la percepción de semejanzas y diferencias referentes a la identidad social, así se concibe como integrante del endogrupo y se diferencia intercategorialmente de los exogrupos.
- Nivel inferior: El individuo realiza sus categorizaciones personales que permiten a cada sujeto identificarse como ser específico y diferenciado del resto de sujetos. Es decir, el individuo se concibe como parte del endogrupo, pero se diferencia intracategorialmente del resto de los integrantes de ese endogrupo.

Cuando el individuo se mueve del nivel inferior al superior se despersonaliza para integrarse a la categoría correspondiente, por ello la identificación aumenta en su similitud,

equivalencia e intercambiabilidad. En cambio, cuando se mueve del nivel superior al inferior se hace más evidente la personalización y la individualización. Así los procesos psicosociales que determinan la identidad social dependen de la capacidad de los sujetos de pensarse a sí mismos situándose en un nivel de abstracción correspondiente a categorías grupales. Pero este tipo de niveles de abstracción categorial no mantiene una ruptura entre sí, sino que constituyen un *continuum* que va desde la identidad social del sujeto hasta la identidad social grupal o colectiva. El principio que rige este fenómeno es el de metacontraste. De esta manera, una persona podrá identificarse con categorías sociales más o menos amplias (más o menos inclusivas) mientras perciba las diferencias endogrupales menores que las exogrupales en el mismo nivel de abstracción.

c) Los conceptos de "saliencia" y prototipicalidad.

Estas dos características se rigen por el principio de metacontraste.

- La "saliencia" categorial hace referencia a la capacidad de una categorización del *self* para resultar relevante en relación con el sentido de pertenencia a un grupo. Cuando Turner habla de pertenencia categorial "saliente" se refiere a la que "opera desde el punto de vista psicológico para incrementar la influencia de la propia pertenencia a este grupo"
- La prototipicalidad se refiere al grado en que un determinado estímulo o elemento de una categoría "se percibe como paradigmático o representativo de la categoría en su conjunto".

Para Turner la Identidad Social debe considerarse

“(...) como un continuum en función de los niveles de abstracción sobre los que los sujetos se categorizan, pasando desde categorizaciones totalmente personales hasta categorizaciones sociales cada vez más inclusivas («humanos», por ejemplo). Por otro lado, desde el interaccionismo simbólico, autores como Blumer (1969) defienden la idea de que todo objeto (y, como ya hemos comentado, por objeto pueden ser consideradas también las categorías) es social en tanto en cuanto su significado es fruto de la interacción simbólica; por tanto, incluso las categorías más personales tienen una base social determinante. Por último, desde el construccionismo social, Berger y Luckmann (1966) afirman que "los tipos de identidad son productos sociales tout court" (1984, p. 217) Así pues, aunque desde diferentes planteamientos, tanto las teorías sociocognitivas como las interaccionistas simbólicas o las construccionistas sociales compartirían la idea de que la identidad de los sujetos tiene una fuerte componente social e implica procesos fundamentales a este nivel.” (Valera, S., 1994c)

3.2 Identidad-Social-Urbana

El entorno urbano es más que el escenario físico donde se desarrolla la vida de los sujetos y de los grupos humanos, es un producto social, fruto de la interacción simbólica que se da entre las personas que comparten un determinado entorno urbano. El entorno urbano supera la dimensión física y adopta una dimensión simbólico-social. Por ello, los entornos urbanos pueden ser entendidos, también, como categorizaciones del *self* en un determinado nivel de abstracción grupal. El sentido de pertenencia a determinadas categorías sociales incluye también el sentido de pertenencia a determinados entornos urbanos significativos para el grupo y los sujetos. En otras palabras, los entornos urbanos pueden también ser analizados como categorías sociales.

El espacio urbano representa, en el ámbito simbólico:

“...un conjunto de características que definen a sus habitantes como pertenecientes a una determinada categoría urbana en un determinado nivel de abstracción, y los diferencian del resto de personas en base a los contenidos o dimensiones relevantes de esta categoría en el mismo nivel de abstracción.” (Valera, S., 1994c)

El entorno físico, en donde los sujetos y los grupos se ubican y se desarrollan, constituye no solo un marco de referencia categorial para la determinación de la identidad social, sino que, además, la configuran y determinan. Pero no todo el entorno físico tiene la misma relevancia, sólo determinados elementos de este entorno físico (los *Espacios-Simbólicos-Urbanos*) pueden jugar un papel fundamental en la génesis, consolidación o mantenimiento de la *Identidad-Social-Urbana*.

Las categorías espaciales son uno de los diversos tipos de categorías sociales que los sujetos utilizan para definir su identidad social. Sin embargo, su característica distintiva es que, el referente directo de la categorización, es el propio espacio, en nuestro caso el espacio urbano. Los sujetos configuran su identidad social basándose en su pertenencia a un espacio determinado, siendo la *Identidad-Social-Urbana* una subestructura de la identidad social.

El concepto de identidad urbana de Lalli mantiene puntos de contacto notables con la Teoría de la Identidad Social ya que

"...una precondition necesaria para la función de diferenciación del pueblo es el hecho de que pueda ser visto como un pueblo 'especial', como un pueblo que es diferente de los otros pueblos" (Lalli, 1988, 306, citado por Valera, S., 1994c)

Los atributos necesarios para esta definición del *self*, basándose en la diferenciación exogrupal, son las características "especiales" del pueblo, que actúan como símbolos. Estos símbolos pueden ser determinados eventos culturales (ferias, exposiciones, fiestas) u otras características distintivas pero, también, determinados elementos espaciales del entorno urbano tienen la capacidad de resultar símbolos de identificación colectiva con el pueblo, el vecindario o la ciudad. El nombre dado a un vecindario o una ciudad deviene un símbolo global de estos procesos.

3.3. Características de la Identidad-Social-Urbana.

La *Identidad-Social-Urbana* está definida por las siguientes características (Valera, S., 1994c):

a) El sentido de pertenencia.

El sentido de pertenencia a un determinado entorno urbano es una categorización social que configura la *Identidad-Social-Urbana* de los sujetos y de los grupos.

b) Niveles de abstracción categorial.

Estos niveles permiten cierta claridad en la pertenencia endogrupal y en la diferenciación exogrupal.

c) Categorías sociales urbanas.

Los sujetos tenderán a identificarse endogrupalmente basándose en alguna de las categorías sociales urbanas susceptibles de generar *Identidad-Social-Urbana*. Estas categorías sociales urbanas se definen por su nivel de abstracción y son:

- Vecindario (Barrio)
- Zona.
- Ciudad.

La identificación endogrupal es factible debido a que:

- las diferencias percibidas intracategorialmente son menores que las percibidas intercategorialmente.
- la relevancia de la identificación endogrupal-exogrupal basada en categorías urbanas se realiza en una situación de interacción y desde el nivel de abstracción categorial.

d) Construcción social de las categorías sociales urbanas.

Las dimensiones que determinan la afiliación a una determinada categoría social urbana están configuradas por un conjunto de significados, socialmente elaborados y compartidos, fruto de la interacción simbólica entre los miembros del endogrupo o categoría, entre ellos y el entorno que sirve de base categorial y entre ellos y los exogrupos.

e) Dimensiones categoriales.

Las dimensiones categoriales que pueden ser consideradas relevantes para la configuración de la *Identidad-Social-Urbana* se definen en relación con los siguientes criterios:

Dimensión territorial.

Los límites geográficos definidos, socialmente construidos y compartidos, por los sujetos que se identifican con una determinada categoría urbana son un elemento importante en la diferenciación exogrupal respecto de los grupos que ocupan entornos diferentes y en las relaciones que se dan entre los grupos y comunidades.

Dimensión psicosocial.

La incorporación a una determinada categoría urbana puede derivar en un conjunto de atribuciones que proporcionen un carácter especial o distintivo a los miembros asociados a esta categoría, ya sea un cierto tipo de "personalidad" o respecto a la calidad de las relaciones sociales percibidas por sus habitantes; incluso las atribuciones confieren a los sujetos un determinado estatus o prestigio social, generando así evaluaciones positivas de identidad.

Dimensión temporal.

La historia del grupo y su relación con el entorno es un elemento fundamental que se halla en la base de la *Identidad-Social-Urbana*, pues, se recupera la contextualización histórica de todo fenómeno social (Gergen, 1985 citado por Valera, S., 1994c)

“Los procesos por los cuales un determinado grupo llega a identificarse con su entorno dependen en gran parte de la evolución histórica del grupo y del propio entorno, generándose así un sentimiento de continuidad temporal básico para la definición de la Identidad-Social-Urbana (Stokols y Jacobi, 1984; Lalli, 1988). En la medida en que un grupo se sienta históricamente ligado a un determinado entorno será capaz de definirse en base a esta historia común y diferenciarse de otros grupos que no comparten el mismo "pasado ambiental" o "memoria colectiva" (Stoetzel, 1970)” (Valera, S., 1994c)

Dimensión comportamental.

La importancia de esta dimensión radica en que *Identidad-Social-Urbana* genera determinadas manifestaciones comportamentales, puesto que los sujetos se relacionan activamente con el espacio social urbano:

- Los usos y prácticas definidos en un espacio urbano.
- La acción-transformación del espacio como modo de apropiación.

Dimensión social.

La *Identidad-Social-Urbana* de un grupo asociado a un determinado entorno, o categoría social urbana, tiene como uno de sus elementos definidores el conjunto de características sociales de dicho grupo, pues, el contenido de una identificación endogrupal puede depender de la composición social del mismo.

“Paralelamente, algunos autores han establecido una relación entre estructura social y jerarquía simbólica del espacio (Castells, 1979; Rapoport, 1970; Firey, 1945)” (Valera, S., 1994c)

Dimensión ideológica.

La *Identidad-Social-Urbana* puede remitir a los valores ideológicos implícitos compartidos por un determinado grupo o comunidad.

“Autores como Castells (1972) consideran que los entornos urbanos (especialmente la ciudad) son plasmaciones de las instancias ideológicas que rigen y determinan una sociedad. Las formas espaciales pueden ser consideradas formas culturales en tanto en cuanto son la expresión de las ideologías sociales” (Valera, S., 1994c)

f) Interrelación de las dimensiones categoriales.

Las dimensiones de la *Identidad-Social-Urbana* no son mutuamente excluyentes, sino que, en la realidad, se presentan en una síntesis, sin embargo, para su análisis teórico fue necesario deconstruirlas.

g) Las relaciones ecológicas entre comunidades urbanas.

Un factor determinante para la *Identidad-Social-Urbana* son las relaciones ecológicas de un grupo (o comunidad) frente a otros grupos (o comunidades)

“(...) autores como Firey (1945) o Hunter (1987) consideran la importancia del valor simbólico asociado a un entorno en la explicación de fenómenos como la movilidad social o los procesos de gentrificación.” (Valera, S., 1994c)

h) Concepción dinámica de los procesos de categorización.

Los sujetos y grupos tienden a configurar su *Identidad-Social-Urbana* basándose en un sistema de categorización compuesto por diferentes niveles de abstracción o categorías sociales urbanas de orden más o menos inclusivo.

Este proceso de categorización es dinámico, porque:

- Los sujetos o grupos utilizan diferentes niveles de abstracción categorial en función de la categoría con la cual pretenden identificarse ante los exogrupos (Reid y Aguilar, 1991 citado por Valera, S., 1994c)
- Los significados relevantes para las categorizaciones urbanas se reconstruyen constantemente a través de la interacción simbólica, por ello la *Identidad-Social-Urbana* no es un producto social estático sino un proceso en evolución. (Gergen, 1985; Stokols, 1990; Aguilar, 1990 citado por Valera, S., 1994c)

i) Jerarquización categorial.

Es necesario contemplar la existencia de sistemas de categorización urbana paralelos que contribuyen a definir conjuntamente la *Identidad-Social-Urbana*. Es decir, que los sujetos y los grupos pueden identificarse con otras categorías urbanas del mismo nivel de abstracción: vecindario donde se vive / vecindario donde se trabaja, ciudad de origen / ciudad donde se vive actualmente.

“Esta idea podría explicar, por ejemplo, el fenómeno de que un grupo de inmigrantes que procede de un mismo lugar de origen (y, por lo tanto, tiene configurada su identidad en base a la categoría urbana originaria) se apropie y se identifique, en un primer momento, con el nuevo espacio reconstruyendo el entorno ambiental de procedencia” (Valera, S., 1994c)

j) Elementos simbólicos.

Existen determinados elementos capaces de simbolizar el sentido de *Identidad-Social-Urbana* que define a un grupo determinado. Estos elementos, por su capacidad simbólica, facilitan los procesos de identificación endogrupal, las relaciones entre endogrupo y exogrupo basándose en las diferencias percibidas, así como los mecanismos de apropiación espacial

3.4. Colonos-Urbanos y vecindarios.

La ciudad, cualquiera que ésta sea, crece a su propio ritmo. En ocasiones las autoridades planean el crecimiento de sus ciudades adelantándose a la expansión de los habitantes, cosa que sucede en los países del primer mundo, pero, en el mundo subdesarrollado o en vías de desarrollo, lo común es que la mancha urbana crezca de manera irregular creando zonas marginales y cinturones de miseria.

Algunos individuos y grupos humanos no logran obtener una vivienda dentro de la Ciudad, socialmente reconocida (y las razones pueden ser muchas), por ello recurren a la invasión de terrenos o predios baldíos ubicados en zonas marginales. Estas zonas marginales estaban destinadas a no ser habitadas debido a sus características físicas y geográficas o porque jurídicamente pertenecían al Estado o a algún particular. Sin embargo, estos individuos y grupos humanos, una vez asentados, se empeñan en lograr que las autoridades les otorguen la posesión del predio en propiedad privada. Este empeño por colonizar zonas marginales permite que se les denomine “*Colonos-Urbanos*” (Aguilar, M., 2001, 71; Briceño Puerto, J. A., 1999)

La autoridades pueden dar diversas respuestas a los empeños de los *Colonos-Urbanos* por poblar zonas marginales, (1) pueden simplemente desalojar, (2) en algunos casos pueden re-ubicar a los *Colonos-Urbanos* en alguna nueva zona, (3) en otros casos, construyen Unidades Habitacionales en dichas zonas y se las entregan como propiedad privada a los *Colonos-Urbanos* o (4) pueden otorgar la propiedad privada de la zona a los *Colonos-Urbanos* para que ellos se encarguen de construir su vivienda a su gusto y con sus recursos.

Colonos-Urbanos y sus vecindarios

Mientras los *Colonos-Urbanos* no logren la propiedad privada de su vivienda su permanencia en la zona marginal se denomina “asentamiento irregular”. Solo después de que poseen la propiedad privada su permanencia en el lugar puede ser llamada colonia; pero estos *Colonos-Urbanos* suelen referirse a sus colonias más como barrios o vecindarios, dado que son dueños y que no hay unos límites claros (Aguilar, M., 2001, 66-67)

En la Ciudad de México existen varios vecindarios que nacieron de la manera mencionada arriba, solo por mencionar algunas: Los frentes, en la delegación Iztapalapa, las colonias Francisco Villa, Reacomodo el Cuernito y la Presa, en la Delegación Álvaro Obregón.

IV. Metodología

"...El trabajo de campo asume que el hombre es el mejor instrumento para estudiar a los grupos humanos, o, [...] la mejor estrategia para el análisis de los grupos humanos es establecer y operacionalizar relaciones sociales con las personas que los integran"

Velásco y Díaz de la Rada, 1997, 24

Los datos empíricos que sustentan el presente trabajo de investigación se obtuvieron mediante los siguientes parámetros:

4.1. Objetivo

Conocer la *Identidad-Social-Urbana* de los *Colonos-Urbanos* del Vecindario de Hornos con el fin de dar una explicación psicosocial de su comportamiento intergrupala

4.2. Pregunta de Investigación

¿Cuál es la *Identidad-Social-Urbana* de los *Colonos-Urbanos* del Vecindario de Hornos que origina su comportamiento intergrupala?

4.3 Tipo de estudio

El trabajo de investigación sigue un diseño de investigación cualitativa. "Un diseño que, a diferencia del trabajo cuantitativo, es solamente provisional y sometido conscientemente a probables cambios" (Ruiz Olabuenaga, J. I., 1996, 54) El diseño presentado "[...] va orientado a descubrir, captar y comprender una teoría, una explicación, un significado [...]" (Ruiz Olabuenaga, J. I., 1996, 57)

La definición misma del fenómeno a analizar, la *Identidad-Social-Urbana*, impone el tipo de estudio (Ruiz Olabuenaga e Ispizua, Ma. A., 1989, 61) Así, la investigación debe describirse como un estudio:

Descriptivo.

El fenómeno analizar es la *Identidad-Social-Urbana* de los *Colonos-Urbanos* del Vecindario de Hornos, pero enfatizando o centrando el análisis en los universos simbólicos, construidos socialmente, que permiten y guían sus relaciones intergrupales. Por ello la investigación compete al ámbito Psicosocial.

No experimental.

Analizar la Vida Cotidiana no requiere la manipulación de variables (lo cual no indica la ausencia de las mismas) pues, lo que interesa es "observar [este] fenómeno tal y como se da en su contexto natural, para después analizarlo". Por lo tanto, no se construirá "ninguna situación, sino que se [va a observar] las situaciones ya existentes, no provocadas por el investigador" (Hernández Sampieri - Fernández Collado - Baptista Lucio, 1998, 184)

Transversal.

La *Identidad-Social-Urbana*, en cuanto "fenómeno", contiene elementos estables (que duran en el tiempo) y elementos mutables (que cambian en el tiempo), pero, debido a los alcances de este estudio, se recolectará la información en un solo momento. El "propósito es describir variables, y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado" (Hernández Sampieri - Fernández Collado - Baptista Lucio, 1998, 186). Esta descripción requiere de la observación previa de los elementos estables y mutables (variables) presentes en la vida cotidiana y que no se manipulan por el investigador.

4.2 Población y muestra.

Definición de la población.

Colonos-Urbanos del Vecindario de Hornos.

Delimitación de la población.

Individuos y sus familias, parte de grupos sociales, que se han empeñado por colonizar el Vecindario de Hornos.

Tipo de muestra.

Sujetos - Tipo o "muestreo opinático". Este tipo de muestra se vislumbra como adecuado dado el fenómeno a analizar: La *Identidad-Social-Urbana* construida socialmente, así como por el Nivel Intergrupalo de explicación Psicosocial, elementos nucleares, no exclusivos, para el análisis de la presente investigación. Nuestro "[...] objetivo es la riqueza, profundidad y la

calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización" de la misma (Hernández Sampieri - Fernández Collado - Baptista Lucio, 1998, 227)

Tamaño de la muestra.

El criterio para la elección del número de sujetos de la muestra es el criterio de *saturación teórica*: cuando los análisis adicionales ya no contribuyen a descubrir algo nuevo acerca de una categoría (Strauss, A. L., 1987)

- 10 personas para entrevistas.
- 10 personas para grupo de discusión.

e) Características de la muestra.

- Con residencia en el Vecindario de Hornos.
- Hombres y mujeres de diversas edades.
- Con vivienda propia (que no paguen una renta por la vivienda en que habitan, por definición de *Colonos-Urbanos*)

4.3. Momentos de la investigación.

Este trabajo de investigación analiza la *Identidad-Social-Urbana* de los *Colonos-Urbanos* del Vecindario de Hornos. Para la recolección de los datos empíricos se utilizaron técnicas de la Etnografía Urbana (Morales Moreno, J., 2003, 15-28) o en palabras de Ruiz Olabuenaga, J. I. (1996, 75), se utilizó “la proyección o técnica etnográfica”. La recolección y registro se llevó a cabo en tres momentos:

4.3.1. Flanear⁸.

Semana 1, del 5 al 9 de octubre de 2004.

Se hicieron paseos de reconocimiento por el Vecindario de Hornos sin itinerario predefinido. Estos paseos tuvieron como centro de atención la colonia “La Presa, sección Hornos”.

⁸ [... flanear quiere decir pasear por las calles de la ciudad sin objetivo concreto; la ciudad está percibida como un escenario y todo lo que pasa es parte del show. El flaneur es público aficionado y actor al mismo tiempo, flota por las calles de la metrópoli, eligiendo intuitivamente el camino; él construye la acción dramática del espectáculo. El flaneur vive, observa y describe lo urbano" (Wildner, K., 1998, 155)]

Los objetivos de esta etapa fueron:

1. Conocer y reconocer el territorio del vecindario.
2. Tratar de identificar los límites geográficos del vecindario.
3. Identificar algunos elementos espaciales significativos del vecindario.
4. Observar las relaciones interpersonales e intragrupalas de los *Colonos-Urbanos* del vecindario.

Esta etapa estaba proyectada con recorridos a solas, pero, por recomendación del sacerdote del lugar, se modificó: los recorridos fueron con algunos parroquianos como guías. Tres personas me guiaron: Guadalupe González (Lupita), María del Refugio (Cuca) y Bertha Ramírez (Bertha) La información se registró en un diario de campo. Se tomaron cerca de 60 fotografías a partir del “Día 2”

4.3.2. Observación sistemática.

Semana 2, del 12 al 16 de octubre del 2004

Observación sistemática o contemplación según Ruiz Olabuenaga, J. I., (1996) En este momento se observó directamente la Vida Cotidiana de los *Colonos-Urbanos* del Vecindario de Hornos siguiendo un protocolo proporcionado por Wildner, K. (2004, Cf. Apéndice 2, 96)

Para esta etapa se realizaron algunos recorridos por el vecindario. El equipo de observación estuvo conformado por Alejandro Emiliano y por Angélica Nicolás, estudiantes de 11° trimestre de la licenciatura en Psicología Social de la UAM-I. Se contó con la ayuda de las mismas personas que guiaron los recorridos durante la semana de flaneo.

Además se realizó una observación especial, durante algunas horas por la mañana, desde la azotea de Lupita; Allí se tomaron cerca de 10 fotografías.

Los objetivos de esta etapa eran:

1. Tener elementos suficientes para describir el vecindario con base en un protocolo de observación (Cfr. Instrumentos)
2. Contactar a algunas personas y fijar fechas para realizar entrevistas.
3. Detectar a algunas personas para el grupo focal.

4.3.3. Entrevistas.

Semanas 3 y 4, del 18 al 30 de octubre del 2004

Las entrevistas fueron realizadas por un equipo (Alejandro Emiliano como entrevistador y Angélica Nicolás como Observadora) a 9 *Colonos-Urbanos* del vecindario de Hornos dentro de la muestra seleccionada previamente.

Esta técnica siguió un guión de entrevista, elaborado *ad hoc* (Cf. Apéndice 3, 97), que exploraba la *Identidad-Social-Urbana* desde tres acercamientos: Entrevista etnográfica semiestructurada, mapas mentales y fotoentrevista. Esta decisión se tomó en referencia con las dimensiones de la *Identidad-Social-Urbana* y siguiendo los procedimientos de las técnicas etnográficas porque

"... un análisis de la percepción y de la representación espacial requiere de métodos que reflejen mucho más la visualización que la textualización del espacio. Existen, entre otros, dos métodos visuales para investigar la percepción del espacio, uno es el método de los mapas mentales y, el otro, la entrevista abierta con fotografías..." (Wildner, K., 1998, 161)

a) La entrevista etnográfica semiestructurada (Vela Peón, F. 2001).

Este primer momento exploró las diversas características y dimensiones de la *Identidad-Social-Urbana* de los *Colonos-Urbanos* desde "...sus experiencias pasadas y vivencias presentes, ubicadas ambas en un contexto cultural específico..." (Vela Peón, F. 2001, 73) Es otras palabras, se le preguntó a los *Colonos-Urbanos* sobre su vida cotidiana y en los lugares en que la viven. "En este sentido, el lenguaje, más que un medio de comunicación, se concibe como instrumento de transmisión cultural..." (Vela Peón, F. 2001, 73)

b) Mapas mentales.

Después de la primera parte se les proporcionó papel y lápiz a los *Colonos-Urbanos* entrevistados y se les pidió que dibujaran un mapa o croquis de su vecindario y se les pidió que explicaran su mapa mental.

El mapa mental permitió el análisis de los *Espacios-Simbólicos-Urbanos* que permiten y facilitan los procesos de identificación de los *Colonos-Urbanos* porque

"... Los mapas mentales -en los cuales el territorio urbano pensado se asocia con la memoria y los símbolos culturales-, son 'representaciones metafóricas'. El espacio se organiza por referentes que generalmente no coinciden con la cartografía física. El croquis no refleja el espacio como es, sino como 'una expresión de sentimientos colectivos o de profunda subjetividad social'" (Wildner, K., 1998, 161)

c) Fotoentrevistas.

El último momento fue la fotoentrevista a los *Colonos-Urbanos*.

"... el método de la 'foto-palabra' o de la 'fotoentrevista' tiene una cantidad de ventajas en investigaciones cualitativas. Las fotos ayudan a motivar la memoria y el recuerdo de situaciones pasadas al comenzar una entrevista. La descripción e interpretación de imágenes abren distintas perspectivas sobre algo que puede no ser muy familiar para el investigador; dan una dinámica al discurso con base en referentes concretos y, además, provocan reacciones mucho más emocionales que si se ofrecen preguntas solas en una entrevista... A diferencia del uso de películas o videos, las fotos permiten una adición narrativa por parte del espectador, que al expresar lo que se ve en la foto, refleja una interpretación de lo real y lo imaginario..." (Wildner, K., 1998, 163)

En esta parte de la entrevista se les pidió a los *Colonos-Urbanos* entrevistados que mostraran algunas de sus fotografías sobre vecindario, previa selección hecha por ellos mismos, y que narraran los acontecimientos referentes a las mismas.

Los objetivos de esta etapa eran:

1. Obtener elementos intraindividuales, interindividuales e ideológicos de la *Identidad-Social-Urbana* de los *Colonos-Urbanos* del Vecindario de Hornos.
2. Obtener las categorías sociales de *Colonos-Urbanos* del Vecindario de Hornos.
3. Obtener elementos gráficos que describan el Vecindario de Hornos desde la perspectiva de los *Colonos-Urbanos* para identificar los elementos simbólicos del Espacio Urbano.
4. Obtener información para el grupo de discusión.

4.3.4. Entrevista grupal o Grupo Focal.

Semanas 5 y 7, del 8 al 26 de noviembre del 2004

Para este momento se siguieron los lineamientos de Vela Peón, F. (2001) en cuanto a que

"...un grupo focal define el conjunto de personas que se reúnen con el fin de interactuar en una situación de entrevista grupal, semiestructurada y focalizada sobre una temática particular, que es común y compartida por todos" (Vela Peón, F. 2001, 79)

Colonos-Urbanos y sus vecindarios

Se había planeado que el grupo focal se realizara en la semana 6, sin embargo, algunas personas estuvieron ausentes por varias causas: fallecimiento de familiares, los días de asueto debido a las fiestas del “día de muertos”. Así que las semanas 5 y 6 se utilizaron para volver a convocar a los *Colonos-Urbanos* del Vecindario de Hornos al grupo de discusión.

El grupo focal estuvo formado por 8 *Colonos-Urbanos* del Vecindario de Hornos, mujeres de entre 18 a 65 años de edad, con residencia en el lugar de 10 a 40 años en el Vecindario de Hornos y que estuvieron interesadas a participar previa invitación. El moderador fue Alejandro Emiliano mientras Angélica Nicolás fue la observadora. El guión de grupo se elaboró *ad hoc* (Cf. Apéndice 4, 98)

Los objetivos de esta etapa eran:

1. Obtener elementos interindividuales, intergrupales e ideológicos de la *Identidad-Social-Urbana* de los *Colonos-Urbanos* del Vecindario de Hornos.
2. Obtener las categorías sociales de *Colonos-Urbanos* del Vecindario de Hornos.
3. Identificar los Espacios Simbólicos Urbanos del Vecindario de Hornos.

4.4. Análisis de la información

Mediante los aportes de:

- La metodología cualitativa
- *Identidad-Social-Urbana*
- Espacios Simbólicos Urbanos
- Los efectos de la globalización sobre los entornos sociales y físicos.
- La detección de las necesidades del objeto de estudio se realizarán mediante el flaneo y la observación sistemática.

4.5. Instrumentos

Se utilizaron:

Un protocolo de Observación Sistemática (Wildner, K. 2004, Cf. Apéndice 2, 96)

Una guía de entrevista elaborada *ad hoc* (Cf. Apéndice 3, 97)

Un guión para grupo focal elaborado *ad hoc* (Cf. Apéndice 4, 98)

V La Identidad-Social-Urbana del Vecindario de Hornos

El vecindario de Hornos es una zona marginal y marginada, localizada entre el centro de la ciudad de México y la Zona Comercial o global de Santa Fe. En él se muestran los signos de la vida urbana global dentro de una zona marginal, pues, hay servicios avanzados como Internet, televisión por cable o satelital, pero las condiciones en que se da la vida cotidiana no proporcionan un nivel medio de subsistencia, pues hay carencia de otros servicios fundamentales como la educación, la recreación y la seguridad social. Se marca en sus habitantes la ideología global, en donde hay ricos y pobres debido a los esfuerzos personales y no debido a injusticias estructurales. Con lo anterior este vecindario queda contextualizado dentro del proceso globalizador.

Siguiendo las características de la Identidad-Social-Urbana describiré la propia de los *Colonos-Urbanos* del vecindario de Hornos.

Niveles de abstracción categorial y su jerarquización

El vecindario está constituido por círculos concéntricos jerarquizados acorde al nivel de relación entre los *Colonos-Urbanos* y sus actividades.

- El primer círculo, y el más importante, se encuentra constituido por la colonia La presa, Sección Hornos y la parte sur de la col. Lomas de Becerra, la que está entre el río Becerra y la Av. Chicago. Entre ellas se mantienen relaciones interpersonales e intragrupalas debido a los lazos familiares que aún subsisten, a las relaciones de amistad que permiten medianamente la comunicación, las relaciones comerciales para cubrir las necesidades. Parte de la integración de este primer círculo se ha quedado plasmado en el área verde del lugar, pues, las sendas muestran los caminos constantes que recorren los *Colonos-Urbanos* de Hornos y que responden a las mencionadas relaciones interpersonales e intergrupales.
- El segundo círculo está formado por otras colonias o secciones de colonias que se incorporan al vecindario como lo es el Tejocote, Villa Solidaridad, el Pirú, el asentamiento irregular. Éstas prestan los servicios educativos, recreativos y de sustento necesarios para el vecindario.

- Un tercer círculo llega a extenderse a colonias o secciones de colonias más alejadas como Jalalpa, Lomas de Capula, incluso Tacubaya; sin embargo queda fuera el pueblo de Santa Fe y su zona global.

Sentido de pertenencia y apropiación espacial

Los *Colonos-Urbanos* del vecindario de Hornos del primer círculo, se han esforzado por apropiarse del espacio, pues, ha construido sus casas habitación en un área de 92 m² (en promedio) y le han robado espacio al cerro, no solo adecuan sus construcciones a la ladera del cerro y construyen dentro del cerro sino que procuran construir hacia arriba dos o tres plantas. Las construcciones muestran signos urbanos pero mantienen algunos signos rurales, es decir, se busca hacer el ambiente agradable por medio de plantas de ornato y otros elementos. El problema el clima (ya cálido ya frío) que se padece en las casas, especialmente a la hora de los alimentos, en muchos casos, se soluciona mediante un aprovechamiento del espacio: se tiene un comedor dentro de las casas y otro en las azoteas.

Los diversos subgrupos buscan adueñarse del espacio, de hacerlo suyo, mediante los elementos culturales que le fueron transmitidos y de acuerdo su lugar de origen:

- La “vecindad”: Lavaderos en la calle o en los pasillos de las casas, el tendedero en la vía pública o en las azoteas.
- La provincia: Diversidad de plantas de ornato que permiten que el campo se vierta en el interior de las casas. También por la gran cantidad de construcciones religiosas, las cuales pretender hacer presenta la presencia de la divinidad en un entorno, físico y social, hostil.
- Las “calles de megalópolis”: las escaleras que llevan de un nivel a otro para evitar la tierra suelta; el asfalto y el cemento en las calles, pues, el polvo no tiene que ver con el progreso. El graffiti es signo de territorio y de la “ley” que gobierna.

Categorías Sociales Urbanas, su concepción dinámica y su construcción social.

Los niveles de abstracción categorial han sido construidos socialmente desde aspectos que aparecen como obvios:

Colonos-Urbanos y sus vecindarios

- Por la relación intragrupal de los diversos subgrupos de los *Colonos-Urbanos* del vecindario de Hornos (adultos mayores, adultos, jóvenes, niños)
- En el trascurso de unos 30 o 40 años, que van desde los primeros habitantes que llegaron e invadieron hasta el momento presente en que las “nuevas propiedades” son arrendadas, vendidas o traspasadas.
- En una profunda relación con el entorno físico: el cerro y el río.

Estos niveles de abstracción, patente en los *Colonos-Urbanos*, inician en niveles inferiores y se extienden hasta los niveles mayores; respecto al entorno físico, comienzan en el hogar y terminan en la ciudad; respecto al entorno social, inicia en la familia nuclear y extiende sus relaciones hasta los diversos grupos de “chavos banda”

- El hogar, en él se realizan la mayoría de las actividades, especialmente en las recámaras o ‘cuartos’, la cocina (donde no solo se preparan los alimentos sino se come y se platica) y el escaso patio con que se cuenta (en él se juega, se lava, se festeja)
- La calle, en ella se llevan a cabo festejos mayores como las fiestas de la iglesia, los XV años y otros parecidos; en ella se muestra la apropiación espacial debido a lo reducido de los terrenos, por ello se construyen ermitas, se sacan los lavaderos, los tendedores, se estacionan los automóviles, se colocan los puestos de dulces y postres.
- El vecindario, limitado por el cerro, la Av. Pirú, la Av. Chicago y el asentamiento irregular. El vecindario se cruza de oriente a poniente por la Av. de las Presas o de sur a norte por las diversas sendas que se muestran en el área verde y por los pasos improvisados sobre el río.
- La zona, que se identifica con la antigua zona minera, en donde había hornos de ladrillo, a donde llegaron las personas a invadir para tener donde vivir, en donde apenas se acaba de regularizar la propiedad.
- La ciudad, de la cual el vecindario forma parte, pero en relación lejana: ir a Tacubaya es estar ya en el centro, es ir donde hay centros comerciales, cines y otros satisfactores.

Estos *Colonos-Urbanos* extienden sus relaciones respecto a otra jerarquización: (1) la familia nuclear, (2) la familia extensa, (3) los amigos y cuates, (4) los vecinos, (5) los clientes (para quienes tienen comercios), (6) las autoridades o representantes delegacionales, (7) los chavos banda. Todos ellos son parte del vecindario pero debido a las actividades de cada uno de estos grupos se les “proporciona” cierta distancia (existencial).

Espacios simbólicos urbanos

Los mapas y las entrevistas muestran algunos de los espacios simbólicos de estos colonos:

- La capilla del Sagrado Corazón de Jesús y las múltiples ermitas. La primera se halla en el centro del vecindario y las demás definen, hasta cierto punto, la elección religiosa de la mayoría de los *Colonos-Urbanos* porque, en el vecindario no se encuentran edificios dedicados a otro culto fuera del cristiano católico.
- El Río Becerra. No solo atraviesa el vecindario o es un canal de desagüe, sino es signo evocador del pasado del vecindario, cuando lo surtía de agua potable.
- El cerro. Este es borde, cota, senda, nodo, vecindario. En él se vive, se transita, se divierte, se conquista. Su vista indica la entrada al vecindario. Su constitución brinda seguridad ante las inundaciones y terremotos. Pero también se presta para actividades adictivas de cualquier tipo.
- Las avenidas Chicago, de las Presas, Pirú. Ellas permiten el ir y venir de los *Colonos-Urbanos* a sus diferentes actividades. Son vías, son bordes, son sendas.
- Algunas esquinas relacionadas con las adicciones: la esquina de la calle de Lupita, la Rampa, la esquina del San Judas. Estos espacios se transitan durante el día, siempre con cuidado.

El vecindario de Hornos y su representación.

La colonia Hornos, centro de esta investigación y núcleo del vecindario, no es fácilmente identificable en la Guía Roji, pues, su tamaño no permite una clara definición. El mapa proporcionado por la Rectoría de San Martín de Porres, en presunta relación con la Delegación Álvaro Obregón, muestra más claramente el trazo urbano del vecindario. Los mapas mentales muestran, como se esperaba, solo

los *Espacios-Simbólicos-Urbanos* del vecindario como son percibidos y simbolizados por los *Colonos-Urbanos*. Pero, ni el conjunto de estos tres tipos de mapas logran dar una imagen clara de lo que es el vecindario, pues, la barranca de río Becerra, así como la apropiación espacial de lugar quedan fuera de los intereses y alcances de los mismos. Sin embargo, las imágenes obtenidas durante el flaneo y la observación sistemática, así como las utilizadas en las fotoentrevistas, acompañadas de sus relatos, permiten acercarse a lo que el vecindario es y a los que significa para sus *Colonos-Urbanos*, ambos elementos importantes en la descripción de la *Identidad-Social-Urbana*.

Por otro lado, es bastante claro que los límites naturales (como el río Becerra y su barranca) así como el trazo urbano (como las avenidas Chicago, Pirú, de las Presas) limitan y configuran el vecindario, especialmente en lo que se refiere a los tres círculos concéntricos que forman el vecindario (Cf. Niveles de abstracción categorial y su jerarquización, p. 80).

Dimensiones Catoriales Urbanas, su jerarquización e interrelación.

Las dimensiones categoriales urbanas ponen de manifiesto una compleja interrelación de las mismas (Cf. capítulo I, 10-27). Es claro que el análisis permite el constructo teórico para interpretar la *Identidad-Social-Urbana* y que no se hallan en forma pura en los fenómenos a estudiar; pero esto queda empíricamente sustentado cuando los *Colonos-Urbanos* del vecindario de Hornos hablan de sí mismos y de su vida cotidiana, en su discurso las dimensiones se presentan integradas y sobrepuestas.

En estos *Colonos-Urbanos* hay varias ideas que estructuran sus relaciones endogrupales y exogrupales (dimensión ideológica):

- “La vida es dura” y por ello “hay que echarle ganas” además se debe tener cuidado porque “todo mundo se quiere aprovechar de uno”, pero “cada quien se rasca con sus propias uñas”, por otro lado “la delegación debe solucionar nuestros problemas”.
- La fiesta es otra de las actividades que los *Colonos-Urbanos* buscan realizar en su vida cotidiana: la familia debe reunirse para festejar, desde el cumpleaños de uno de sus integrantes hasta festividades religiosas y civiles como la navidad, la fiesta patronal o el grito de independencia.

Estas ideas fueron construidas fuera del vecindario, traídas durante las invasiones, reproducidas y transmitidas después de padres a hijos. Incluso estas ideas fundamentan la actitud hacia la inseguridad, son víctimas de ellos mismos, pues, los infractores y delincuentes son algunos *Colonos-Urbanos* del vecindario.

Este tipo de ideas lleva a los *Colonos-Urbanos* a enfrentar la vida desde el nivel individual (dimensión comportamental), como en la mayoría de las ciudades, pero, específicamente, en los vecindarios o barrios marginales y marginados, en donde los subsidios deben ser aprovechados a toda costa.

El análisis espacio temporal (dimensión temporal) muestra que los *Colonos-Urbanos* del vecindario de Hornos son un grupo conservador que no solo tiene presente su pasado ambiental, sino que pretende conservarlo y no desea aceptar otros modos de vida (dimensión comportamental) Se muestran intolerantes hacia los sujetos que optan por otro culto religioso, por los tatuajes o piercing (dimensión psicosocial) Están inconformes con su situación actual y solo atinan a vislumbrar un futuro incierto (dimensión temporal) Sus luchas por apropiarse del espacio urbano (dimensión territorial) los han desgastado hasta el punto de que ante una nueva amenaza de desalojo prefieren buscar en otro sitio que continuar su lucha.

Relación ecológica intergrupala

Los conflictos son parte del vecindario. Su origen viene dado por las invasiones. Los integrantes del endogrupo defienden su espacio vital, su futura casa. El endogrupo se defiende de quienes querían desalojarlos. El endogrupo se defiende de las “bandas”. El endogrupo son los *Colonos-Urbanos* del vecindario de Hornos que son gente de todo tipo que padece “la lacra de la gente mala que viene de fuera” (palabras de ellos mismos)

Núcleo de la Identidad-Social-Urbana de los Colonos-Urbanos del Vecindario de Hornos.

La *Identidad-Social-Urbana* de los *Colonos-Urbanos* del vecindario de Hornos está configurada desde el hecho mismo de las invasiones de que fue objeto el entorno en que viven actualmente, es decir, desde el concepto mismo de *Colono-Urbano*: el empeño o lucha, de individuos y de grupos, por colonizar zonas marginales permite que se les denomine “*Colonos-Urbanos*” (Cf. p. 71).

Colonos-Urbanos y sus vecindarios

En otras palabras, el vecindario fue originado por asentamientos irregulares realizados en diversos momentos: (a) los primeros *Colonos-Urbanos* llegaron cuando el horno de ladrillos aún funcionaba, (b) otros llegaron cuando el horno dejó de funcionar y el dueño murió, (c) algunos más llegaron tiempo después y se asentaron muy cerca del cauce del río Becerra, (d) los últimos se trataron de asentar en las partes altas de la barranca (cerro) y son los que forman el actual asentamiento irregular.

Todos estos grupos se empeñaron o lucharon por:

- Obtener la posesión de sus terrenos y por ello se unieron. La lucha duró alrededor de 30 años.
- Hacer habitable el terreno agreste de la barranca. Proceso que continúa hasta el día de hoy, aunque a un ritmo distinto.

De modo que ese empeño, esa lucha en sus dos vertientes, permitió la construcción y reproducción de una categorización social adecuada a la situación y al entorno; permitió re-conocer el entorno como propio y, a la vez, el desarrollo de los procesos de identificación endogrupal y diferenciación exogrupal. Así, todo aquél sujeto que compartía la misma situación, en el mismo entorno y en el mismo tiempo era considerado parte del endogrupo, todos los demás eran el exogrupo.

Pero, por una parte, la larga lucha deterioró las relaciones entre los *Colonos-Urbanos* a todos los niveles, acentuando las diferencias endgrupales respecto de los exogrupos. Aunado a esto, la ideología moderna se hizo presente mediante una *Identidad-Social-Urbana* insatisfactoria, por lo que los colonos urbanos utilizaron las distintas estrategias para el cambio de Tajfel (descritas en las páginas 58-62 de este trabajo) En la utilización de estrategias para el cambio han proliferado claramente las individuales, mientras que las grupales, no tan claras a simple vista, quedan manifiestas al analizar los discursos de los colonos urbanos sobre su vida cotidiana; así se presentó un individualismo creciente, propio de las grandes ciudades, y las relaciones fueron tomando perspectivas pragmáticas y utilitaristas, éstas, si bien, estaban presentes ya desde los inicios del vecindario, se acentuaron más conforme el vecindario pasaba del ámbito rural al urbano.

Por otro lado, la *Identidad-Social-Urbana* de los *Colonos-Urbanos* del vecindario de Hornos ha dejado de basarse en el empeño o en la lucha, pues, ya han logrado la posesión de sus terrenos y, la gran mayoría, tiene “un techo”. Estas situaciones ponen en crisis la *Identidad-Social-Urbana* de los

Colonos-Urbanos y sus vecindarios

Colonos-Urbanos del vecindario de Hornos. Así, esta crisis puede circunscribirse en la transición de que son sujetos estos *Colonos-Urbanos*: ser meros vecinos urbanos.

La solución a la crisis se encuentra en la re-configuración de la *Identidad-Social-Urbana* respecto del nuevo entorno en que viven los habitantes del Vecindario de Hornos, lo cual conllevará una nueva estabilidad y sostenibilidad de los mismos.

Aún con todo lo que implica vivir en este vecindario, con sus penas y angustias, con sus fiestas y esperanzas, los habitantes prefieren su vecindario, pues, es en donde la vida adquiere sentido, en donde los recuerdos renacen con el río, ahora canal de aguas negras, con el cerro, obstáculo y casa, con los vecinos, antes buenos y ahora no tanto, con los amigos y la familia, que de una u otra forma son un “apoyo”. Ellos saben que algún día se irán, pero saben también que, sin importar quienes se queden y quienes se vayan, los *Colonos-Urbanos* del vecindario de Hornos darán “un toque especial” a cualquier lugar a donde vayan a habitar.

“Habrá unas que protesten. Habrá otras que digan yo me voy encantado, o sea va haber muchas reacciones. (...) Los que se queden van a dar un toque especial al vecindario y los que se vayan también van a dar otro toque al lugar a donde vayan” (Rocío)

VI Referencias Bibliográficas

- Acevedo, F. (1995). Póbitos sinfónicos. En: Gravano, A. (comp.). (1995). Miradas urbanas, visiones barriales. Diez estudios de antropología urbana sobre cuestiones barriales en regiones metropolitanas y ciudades intermedias (p.p. 123-151). Montevideo: Norman-Comunidad.
- Aguilar, M. A. (1995). La cultura urbana como descubrimiento del lugar. En: *Revista Ciudades*, 27, 51-56.
- Aguilar, M. A. (1990). La construcción de una Psicología urbana. En: Anuario de Sociología, México.
- Aguilar, M. A. (2001). Apuntes sobre la vida urbana contemporánea: de las experiencias fragmentarias a las restituciones imaginadas. En: Aguilar-Bassols, coord. (2001). La dimensión múltiple de las ciudades (p.p. 61-84). México: UAM.
- Alarcón, S. (1999). El tianguis global, En: Bueno, C. (2000). Globalización: una cuestión antropológica (p.p. 53-81). México: SEIXAS.
- Auge, M. (1993). Los no-lugares espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Gedisa.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1999). La construcción Social de la Realidad. Buenos Aires: Amorrortu.
- Briceño Puerto, J. A. (1999). La lucha de Blanca Estrada. Nueve años en la defensa de los Colonos-Urbanos de Yucatán. Consultado Junio 3, 2004, Sitio web: www.larevista.com.mx/ed499/4995.htm
- Camarena, M. y Portal, M. (2003). El espacio urbano y la construcción de lo público: reflexiones en torno a lo público en el barrio de La Fama, Tlalpan. En: Anuario de Espacios Urbanos, historia, cultura, diseño (105-117). México: UAM-A.
- Capozza, D. y Volpato, C. (1996). Relaciones intergrupales: perspectivas clásicas y contemporáneas, En: Bourhis, R. Y. y Leyens J. P. (1996). Estereotipos, discriminación y relación entre grupos (p.p. 29-48). Madrid: McGraw-Hill / Interamericana de España.
- Cassirer, E. (1945). Antropología filosófica. Buenos Aires: FCE.
- Davidoff, L. L. (1989). Introducción a la Psicología. México: McGraw Hill.
- De la Torre, R. (1998). Guadalajara vista desde la calzada: fronteras culturales e imaginarios urbanos. En: *Alteridades*, 15, 45-55. México: UAM-I.
- Fernández Christlieb, P. (1991). El espíritu de la calle. Psicología política de la cultura cotidiana. México: Universidad de Guadalajara.

- Girola, L. (2000). *Alfred Schutz y la pérdida de la inocencia en el análisis sociológico*. Consultado Junio 6, 2002, en Universidad Autónoma Metropolitana, Revista Casa del Tiempo. Sitio Web <http://www.uam.mx/difusion/revista/junio2000/girola.html>
- Grupo Parlamentario del PRD (2002). Entrevista con la diputada Leticia robles Colín, vicepresidenta del comité de Atención, Orientación y quejas ciudadanas de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Consultado Mayo 31, 2004, en http://www.asambleadf.gob.mx/PRINCIP/INFORMAC/COM_SOC/boletines/BOLETIN
- Gaceta Oficial del Distrito Federal* (2002). Decreto expropiatorio a favor del Distrito Federal de los lotes que se localizan en la colonia La Presa (Sección Hornos), Delegación del Distrito Federal en Álvaro Obregón (segunda Publicación). D. F. p.p. 8-10.
- Heidegger, M. (1993). *El ser y el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Heidegger, M. (1994). *Construir, habitar, pensar*. Consultado Marzo 8, 2005, en Heidegger en castellano. Sitio Web http://personales.ciudad.com.ar/M_Heidegger/construir_habitar_pensar.htm
- Hernández Sampieri - Fernández Collado - Baptista Lucio. (1998). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Iovchuk M. T., Oizerman T. I. y Schipanov E. I. (1980). *Historia de la filosofía. Tomo I. Historia de la Filosofía Premarxista*. Moscú: Progreso
- Jiménez D. B. y López A. R. (s.f.). *Identidad Urbana. La relación necesaria entre identidad urbana y sostenibilidad posible*. Consultado Julio 14, 2004, En: Universidad de Guadalajara, Revista de la Universidad de Guadalajara, Centro de Estudios Urbanos, Departamento de Psicología Aplicada, Sitio Web <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug19/articulo6.html>
- Kant, I. (1989). *Crítica a la razón pura*. México: Colofón.
- Laraña, E. y Gusfield, J. (1994). *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*. Madrid: Centro de investigaciones Sociológicas.
- Licona Valencia, E. (2003). *Producción de imaginarios urbanos. Dibujos de un barrio*, México: Benemérita Universidad de Puebla.
- Lindón, A. (1999). Del campo de la vida cotidiana y su espacio-temporalidad. En: Lindón, A. Coord. (2000). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad* (p.p. 7-18). Barcelona: Anthropos.
- Lindón, A. (2001). La modernidad y la subjetividad social: una aproximación a la vida metropolitana. En: Aguilar-Bassols, coord. (2001). *La dimensión múltiple de las ciudades* (p.p. 23-60). México: UAM.

- Lorenzi-Cioldi, F. y Doise, W. (1996). Identidad social e identidad personal. En: Bourhis, R. Y. y Leyens J. P. (1996). *Estereotipos, discriminación y relación entre grupos* (p.p. 71-90). Madrid: McGraw-Hill / interamericana de España.
- Lynch, K. (1984). *La imagen de la ciudad*, México: G. Gili.
- Martínez Cervantes, N. F. (2002). *Lugares de Memoria y Encuentros*. Consultado Junio 3, 2004, en Tiempo y escritura, No. 2. Sitio Web <http://www-azc.uam.mx/publicaciones/tye/tye2/Lugares1.htm>
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México: Colegio de México.
- Milán Ávila, G. M. (1997). La ciudad y su arquitectura, un tema para la identidad social. En: *Anuario de Espacios Urbanos, historia, cultura, diseño*. (1997, p.p. 33-48). México: UAM-A.
- Morales Moreno, J. (2003). Una genealogía de metodologías cualitativas para el estudio de la percepción del espacio urbano: planos mentales, observación participativa, análisis experimentales, croquis y vitrinas. En: *Anuario de Espacios Urbanos, historia, cultura, diseño*. (2003, p.p. 15-28). México: UAM-A.
- Morales, J. F. (1999). Grupos. En: Morales, J. F. (1999). *Psicología Social* (283-290). Madrid: McGraw Hill.
- Muntañola, J. (2000). *Topogénesis*, UPC
- Parnreiter C. (2000). La ciudad de México en la red de ciudades globales. Resultados de un análisis y una agenda para una futura investigación. En: *Anuario de Espacios Urbanos, historia, cultura, diseño*. (2000, p.p. 189-216). México: UAM-A.
- Platón, Fedro, En: Platón, (2000). *Diálogos, III* (287 – 409). Madrid: Gredos.
- Pol, E. Valera, S. y Vidal, T. (1999). Psicología ambiental y procesos psicosociales. En: Morales, J. F. (1999). *Psicología Social* (2a. Ed., p.p. 317-334). Madrid: McGraw Hill.
- Reid, A. y Aguilar, M. A. (1991). Barrio y vida cotidiana: Una experiencia de trabajo en la reconstrucción de la vivienda. En: Massolo, A. (1991). *Procesos rurales y urbanos en el México actual*. México: UAM.
- Reguillo, R. (1998). Semantizarás el territorio: los vecinos de Analco y las explosiones 1992 en Guadalajara, En: *Alteridades* 15, 35-44. México: UAM-I.
- Roji G. A. y Roji G. J. (2000). *Guía Roji. Ciudad de México. Área metropolitana y alrededores. Formato 2004*, México: Guía Roji.
- Roji G. A. y Roji G. J. (2003). *Guía Roji. Ciudad de México. Área metropolitana y alrededores. Formato 2004*, México: Guía Roji.

- Romero, G. y Servin, M. (2002, Agosto 24). Acusan al delegado de Álvaro Obregón de promover invasiones. *La Jornada*. Consultado Septiembre 24, 2004, en <http://www.jornada.unam.mx/2002/ago02/020824/037n2cap.php?printver=0>
- Ruiz Olabuenaga, J. I. e Ispizua, Ma. A. (1989) *La descodificación de la Vida Cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*, Bilbao: Universidad de Deusto.
- Ruiz Olabuenaga, J. I. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*, Bilbao: Universidad de Deusto.
- S. N. (2004, Septiembre 2ª quincena). La policía logró la detención de una banda de microbuses. *Portento de la noticia, Portavoz del Pueblo*, p.7
- Sáenz, A. (2000). Algunas reflexiones teóricas a partir del análisis territorial de un barrio periférico de la ciudad de Mendoza, Argentina, Número extraordinario dedicado al II Coloquio Internacional de Geocrítica: Innovación, Desarrollo, y Medio Local. Dimensiones sociales y espaciales de la innovación (Actas del Coloquio). En: *Scripta Nova*, Barcelona.
- Safa Barraza, P. (1998). *Vecinos y vecindarios en la ciudad de México. Un estudio sobre la construcción de las identidades vecinales en Coyoacán, D. F.* México: CIESAS-M. Á. Porrúa-UAM Iztapalapa,
- Schérer, R. (1999). Husserl. En: Belaval, Y. (1999). *Historia de la filosofía 10, La filosofía del siglo XX* (10a. Ed., p.p. 53-84). México: Siglo XXI.
- Strauss, A. L. (1987). *Qualitative analysis for social scientists*, San Francisco: Cambridge University Press.
- Tajfel, H. (1983). Psicología social y proceso social. En: Torregosa y Sarabia. (s.f.) *Perspectivas y contextos de la Psicología social*. Barcelona: Hispano europea.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Terrazas Revilla, O. (2003). Centralidad y globalización en la ciudad de México. En: *Anuario de Espacios Urbanos, historia, cultura, diseño* 2003, p.p. 85-98. México: UAM-A.
- Valera, S. (1994a). *Capítulo 1. Psicología Ambiental*. Consultado Febrero 4, 2005, en Universidad de Barcelona, Facultad de Psicología. Sitio Web: <http://www.ub.es/escult/valera/caP1.doc>
- Valera, S. (1994b). *Capítulo 2. El significado del Espacio Urbano*. Perspectivas teóricas y disciplinares. Consultado Febrero 4, 2005, en Universidad de Barcelona, Facultad de Psicología. Sitio Web: <http://www.ub.es/escult/valera/CAP2.doc>
- Valera, S. (1994c). *Capítulo 3. Hacia una conceptualización teórica de las relaciones entre el significado simbólico del espacio urbano y los procesos de identidad social*. Consultado

Febrero 4, 2005, en Universidad de Barcelona, Facultad de Psicología. Sitio Web:
<http://www.ub.es/escult/valera/CAPIT3.doc>

- Vela Peón, F. (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En: Tarrés, M. L. (2001). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: COLMEX, FLACSO y Miguel Ángel Porrúa.
- Velasco y Díaz de la Rada. (1997). *La lógica de la investigación etnográfica*. Madrid: Trotta.
- Wildner, K. (1998). El Zócalo de la Ciudad de México. Un acercamiento metodológico a la etnografía de una plaza. En: *Anuario de Espacios Urbanos, historia, cultura, diseño*. 1998, 149-170. México: UAM-A.
- Wildner, K. (2004). Protocolo para Observación Etnográfica Sistemática En: *IV Taller de Etnografía Urbana. Expresiones e impactos de la globalización en el espacio urbano de la ciudad de México*. México: UCM-UAM.
- Xirau, R. (1995). *Introducción a la Historia de la Filosofía*. México: UNAM.

VII Apéndices

Apéndice 1. Diversas líneas teóricas que confluyen en la Identidad Social Urbana (Tabla)

Tabla 3 <i>Identidad-Social-Urbana</i>	
<p>Las teorías sociocognitivas, las interaccionistas simbólicas y las construccionistas sociales comparten la idea de que la identidad de los sujetos tiene una fuerte componente social e implica procesos fundamentales a este nivel.</p>	
<i>Características</i>	<i>Autor</i>
<p>Las funciones que se derivan de la identidad de lugar, como estructura constituyente del <i>self</i>, se derivan directamente de la experiencia social.</p> <p>La diferencia entre los conceptos de identidad de lugar (Proshansky) y de identidad urbana (Lalli) puede ser aparente, pues, posiblemente se esté refiriendo a procesos complementarios.</p>	Proshansky Identidad de lugar
<p>Provee a la persona de:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Evaluaciones positivas del <i>self</i> (categorización e identidad social) • Un sentimiento subjetivo de continuidad temporal que permite la conexión identidad-generación con relación al entorno urbano. 	Tajfel y Turner Identidad social individual
<p>El grupo se define a sí mismo a través de un conjunto de atribuciones, cogniciones y creencias (categorizaciones del <i>self</i> que, además de favorecer la identificación endogrupal, contribuyen a generar y mantener diferencias exgrupales básicas para el proceso de identificación social. Estas categorizaciones son determinadas basándose en la relevancia de la dimensión sobre la que se fundamenta, de su "saliencia".</p> <p>El concepto de identidad urbana conlleva un proceso de desindividuación (Javaloy, 1990) en el sentido en que lo plantea Turner. Las personas identificadas con un cierto entorno:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Adoptan las categorizaciones peculiares y distintivas del grupo social adscrito a este entorno. • Incorporan estos elementos en su imagen del <i>self</i> y • Procuran que los otros les atribuyan estas características "casi-psicológicas", esta "personalidad" especial asociada al grupo que se define como perteneciente a un determinado lugar. 	Turner (1987) Identidad social grupal
<p>Lalli desarrolla su concepto de urban identity tomando como punto de partida el concepto de <i>self</i> del interaccionismo simbólico (Mead, 1934) así como la noción de place-identity (Proshansky y otros, 1983) para definir la identidad urbana de un grupo. Los mecanismos que se encuentran en su base son los de categorización y comparación sociales (identidad social)</p> <p>Permite internalizar las características espaciales del pueblo basadas en un conjunto de atribuciones que configuran una determinada imagen del mismo.</p> <p>En la formación de la identidad urbana deben considerarse varios elementos como:</p> <ul style="list-style-type: none"> • determinados acontecimientos culturales característicos (ferias, fiestas, exhibiciones, etc.) • elementos geográficos (ríos, lagos, etc) • cualquier particularidad distintiva asociada a este entorno. 	Lalli (1988; 1992) Identidad urbana

<p>La continuidad temporal se deriva de las relaciones simbólicas con el espacio. Las orientaciones temporales de los grupos sociales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • juegan un importante papel en las relaciones que se establecen entre estos grupos y sus entornos • Definen la identidad social en función de las particulares perspectivas temporales. <p>Las orientaciones espacio-temporales implican modalidades de relación simbólica de un grupo en relación con el entorno donde se sitúa y pueden ser:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Centrada en el presente - relación estrictamente funcional. • Futurista – relación de inversión hacia el futuro. • Tradicional – relación de preservación de la historia. • Coordinada – relación de coordinación presente-pasado-futuro 	<p>Stokols y Jacobi (1984) Relaciones espacio-temporales de los grupos sociales</p>
<p>Hunter parte del interaccionismo simbólico y del construccionismo social (Berger y Luckmann, 1966) para presentar el concepto de comunidad simbólica: Las relaciones de tipo ecológico, que se dan entre las comunidades a partir de la atribución de significados socialmente elaborados y compartidos, ayudan a configurar también la identidad social asociada a un entorno.</p> <p>El proceso de construcción social de una identidad comunitaria:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Surge de las interacciones que los miembros de un territorio local tienen con los de fuera y que sirven para definir a la comunidad. • Está basada en la interacción simbólica que se da entre comunidades a través de relaciones de tipo ecológico. <p>En esa interacción simbólica son relevantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El nivel toponímico como sistema de clasificación y categorización. • El nivel territorial en cuanto a los límites que definen a esta comunidad en comparación a otras. • Las evaluaciones de la comunidad relativas a otras comunidades. 	<p>Hunter (1987) Comunidad simbólica</p>

Apéndice 2. Protocolo para Observación Sistemática

- Estructura física.
 - Infraestructura.
 - Estructura Construida.
 - Materialidad.
- Huellas de uso y apropiación
- Ambiente.
 - Clima.
 - Sonido.
 - Olores.
- *Registro del espacio y esquemas (mapas)*
- Uso de suelo.
- Elementos del espacio.
 - Visibles
 - Invisibles
- Espacios
 - Para estar
 - Para sentarse
- Flujos.
 - Personas
 - Vehículos
 - Ritmos

Huellas de actividades

- *Registro temporal de espacio.*
- Ritmo temporal.
- *Actores y actividades.*
 - ¿Quiénes?
 - ¿Cómo se ven?
 - ¿Cómo interactúan entre sí?
 - ¿Cómo interactúan con el espacio?
 - ¿Que actividades?

Apéndice 3. Guía para entrevista

1. Nombre
2. Edad
3. Actividad
4. Domicilio
5. Cuántos años lleva viviendo aquí.
6. Cómo llegó a vivir aquí.
7. Cómo describiría este lugar (características)
8. Cuáles serían sus límites
9. Qué es lo más característico o significativo
10. Platíqueme sobre la historia de este lugar
11. Quiénes son los que viven aquí
12. Dónde se les encuentra usualmente
13. Cómo se llevan con los habitantes de las demás colonias.
14. Mapa mental.
 - a. Explicación de mapa mental
15. Podría mostrarme fotografías tuyas de este lugar
 - a. Qué hay en ellas
 - b. Quiénes están
 - c. Qué hacen
 - d. Porqué en ese lugar
16. Comentario final.

Apéndice 4. Guía para grupo focal

Introducción.

Buenas tardes. Gracias por venir. Mi nombre es Alejandro Emiliano y mi compañera es Angélica Nicolás. Somos estudiantes de la UAM-I. Ambos estamos en el último año de la carrera de Psicología Social y ambos estamos haciendo la Tesis. Nos hemos reunido para hablar del vecindario. Mi función será la de guiar la plática y Angélica será una observadora que irá anotando lo que suceda; en algunos momentos le pediré que nos sintetice lo sucedido, no solo para tenerlo presente sino para asegurarnos de no perdernos entre tantos temas que puedan salir. Además de las anotaciones de Angélica, pondré la grabadora para que registre "fielmente" todo lo que platiquemos. Primero, daré un contexto, después haré una pregunta que ustedes contestarán por turnos. Les pediré que antes de hablar alcen la mano.

No está por demás recordar que todos merecemos respeto, por ello no interrumpiremos a nadie mientras esté hablando y, si estamos en desacuerdo con lo que se diga, esperaremos el turno para participar.

2. Presentación de los participantes.

Para iniciar vamos a decir:

1. Nuestro nombre
2. Nuestra edad
3. A qué nos dedicamos
4. En dónde vivimos y desde cuándo vivimos ahí.

(Cada uno de los participantes se presenta según las indicaciones dadas)

3. Sesión de preguntas y respuestas

1. De dónde a dónde abarca su vecindario. (DCTTL)
 - a. Su vecindario se reduce a su colonia.
 - b. Qué colonias abarca su vecindario
2. Quiénes y cómo son (comportamientos y conductas) las personas que habitan el vecindario (DCPS)

- a. Habría un modo de reconocer a una persona del vecindario en medio de una multitud.
3. Quiénes y cómo son (comportamientos y conductas) las personas que habitan en los alrededores del vecindario (CSU-CSR Y RECU)
4. Qué es lo que más les gusta del vecindario (SP)
5. Qué es lo que más les disgusta del vecindario. (SP)
6. Qué les gustaría cambiar del vecindario (SP)
7. Cuáles son los sitios que más frecuentan y que hacen en ellos. (ES)
8. Cuáles son los sitios que más les gustan (ESU)
9. Cuáles son los sitios que más les disgustan (ESU)
10. Vamos a tener tres momentos: uno, el pasado; otro, el presente; uno más el futuro (DCTMP)
 - a. Cómo se formó el vecindario
 - b. Cómo es el vecindario actualmente
 - c. Cómo creen que será el vecindario dentro de unos 10 o 20 años
11. Vamos a imaginar que de pronto les llega una notificación de la Delegación en donde dice que van a construir un nuevo eje vial, con su segundo piso y toda la cosa, y que esta construcción se hará en el sitio en donde está su casa. Por tal motivo necesitan desalojar. ¿Qué sucedería?

GUÍA DE CLAVES

Sentido de pertenencia (SP)

Abstracción categorial

Categorías sociales urbanas (CSU) y su construcción (endogrupo exogrupo) (CSR)

Dimensiones categoriales

Territorial (DCTTL)

Psicosocial (identidad social) (DCPS)

Temporal (DCTMP)

Relaciones ecológicas entre comunidades urbanas (RECU)

Espacio-Simbólico-Urbano (ESU)

Apéndice 5. Una Entrevista

María del Refugio García.

50 años de edad

Av. de las Presas, Mz. 9, Lt. 10, La Presa Sec. Hornos.

Miércoles 20 de octubre de 2004

16:00

Vamos a iniciar nuestra entrevista. Me podría decir su nombre por favor.

Refugio García

Qué edad tiene usted

50 años

Y a qué se dedica

Al hogar y a trabajar.

Cuántos años lleva viviendo por aquí

Aquí, 30 años

En qué año llegó por acá

En el 74

Cómo llegó a vivir por acá

Este, bueno, nosotros llegamos aquí a vivir, con mi familia, mi papá y, este, mis hermanos. Yo llegué de seis años. Nos trajeron a vivir aquí y aquí pasé mi niñez, mi juventud, me casé; nada más que la casa de mi mamá está del otro lado, que es Lomas de Becerra, y luego se empezó a poblar de este lado y nosotros tomamos un traspaso de este lado, está fue una invasión, pero a mucha gente no le gustaba aquí, empezaron a traspasar y agarramos un traspaso.

Me podría decir la dirección de este lugar.

Av. de las Presas, ¿mi domicilio?

Sí, sí.

Av. de las Presas, Mz, 9, Lt. 10.

Y cómo me describiría este lugar en donde vive

Cómo lo describiría. Pues, para mi es un lugar bonito, tranquilo, que últimamente... ah... anteriormente todo era un lugar muy tranquilo, toda la gente nos hablábamos, teníamos, este, la confianza de dejar nuestras puertas abiertas, pero, como mucha gente se ha ido y ha llegado gente de otros lados, entonces

llegaron gente que trajeron el vicio del cemento, empezaron los... a llegar gente con jóvenes maleados, se puede decir, por eso se descompuso la colonia; pero dentro de lo que cabe, para mí, yo digo que es tranquilo, porque, los que estamos aquí, pues, podemos entrar y salir y... y últimamente se ha sabido que... que asaltan, o que... este, que roban, pero no es gente de aquí, es gente que viene... ya, como ya se regularizó aquí, entonces, la gente ya arregló sus casas, se dedicaron a rentar, entonces viene gente a rentar, entonces... y, pues, también, muchas veces, hay personas que no han sabido educar a sus hijos y los han dejado, pues, al abandono y, unos hijos abandonados, pues, lo que atraí es la delincuencia, a la vagancia ¿no?, y, pues, sí hay de eso aquí también, hay de todo aquí, se puede decir ¿no?. Hay gente, aquí, buena. Yo he tenido... luego así platicamos varias personas que tenemos años de vivir aquí, que tuvimos nuestros hijos y que ya crecieron y hemos comentado que, pues, somos pocas las familias que tenemos unos hijos que... hicimos gente de provecho, porque ya últimamente se está descomponiendo mucho la juventud. Aquí llegan, este, los que venden las drogas y son los que descomponen a la juventud. Pero, pues, dentro de lo que hay, hay personas... muchachos, este... de bien, este... que han estudiado... y es una colonia, pues, como otras ¿no? yo digo. Que para mí, yo vivo aquí, es mi colonia bonita y es tranquila, porque yo no he tenido problemas con las personas, todos me hablan, por lo mismo que ya somos viejos aquí en la colonia ¿no? Pero... sí un tiempo hubo de fama de que aquí asaltaban.

¿Este lote, esta casa es de usted?

Sí.

¿Tiene escrituras, todo esto?

Uhm hu

Desde dónde a dónde abarcaría la colonia o el lugar o el vecindario.

Del Tejocote, hasta... la Presa. Porque es primero la presa, luego es Hornos, sección Hornos, y ya luego es Tejocote.

Y por qué se llama sección Hornos

Se llama sección Hornos, porque, anteriormente, aquí era un lugar a donde se hacían abobes, tabique rojo y habían hornos. Para'lla delante había un horno de tabique rojo y, aquí, también teníamos un hornos de tabique rojo. Entonces, todo esto era... un lugar en donde se sacaba el barro... con el que se hacía tabique. Entonces, cuando se empezó a poblar, el dueño murió, del horno, pues, dejó de trabajar, entonces se empezó a llenar de gente, una invasión se hizo aquí, después de que ya se pobló nosotros

empezamos a luchar, a buscar el dueño, porque sabíamos que había un dueño aquí, para que nos vendiera... y sí logramos que nos vendiera. Hicimos trato con él, con nuestros líderes que teníamos, porque aquí en la colonia hay líderes que se dedican a la política, entonces, logramos que se nos.. este, se nos vendiera y se empezó a poblar. Desapareció el horno que estaba, entonces... este, era un lugar privado, que tenía dueño y por eso fue que se nos vendió.

Cómo se llamaba el dueño

El dueño era Antonio Ambrosi.

Cómo cuántos años pasó desde que se invadió hasta que se regularizó.

Treinta y..., pues, apenas... cómo 27 años.

Qué sería lo más característico, lo más significativo, lo más representativo de este vecindario.

Cómo qué

Pues... si yo le preguntara: qué puedo visitar en este vecindario, qué me llevaría a conocer

Pues, nada más las calles, porque no tenemos mercado, no tenemos escuela, no tenemos... este, la capilla, pues, ahí está la capilla, pero, pues, no tenemos nada de los servicios... de los servicios, anteriormente íbamos Lomas de Becerra, hasta arriba, subíamos toda la subida, pues, este, aquí no tenemos nada. La Otra colonia, La Presa, tiene la escuela, tiene primaria, tiene... este, mercado no tiene, pero, últimamente, ya le hicieron, este, unas canchas. El Pirú, pues, si tiene canchas, tiene secundaria, tiene kinder, pero nosotros aquí, dentro de lo que cabe, no tenemos nada. Estamos en medio de dos colonias, La presa, este, El Pirú, son los que tienen, pero nosotros no. No tenemos nada.

Cómo consiguen sus alimentos o lo que necesitan para vivir.

Pues, vamos a Tacubaya, subimos a Lomas de Becerra. Allá, los domingos, es el mercado. En el Pirú, los sábados, es el mercado sobre ruedas. Aquí, a un lado, tenemos la colonia Reacomodo, también ahí hay mercado sobre ruedas. Cuando necesitamos algo como medicinas y eso, más seguro en Tacubaya, porque aquí hay farmacias pero muy pequeñas. Muchas veces no estás surtidas y, entonces, andamos pa'ya y pa'ca... y no hay, entonc's directamente nos vamos a Tacubaya. Allá encontramos todo. Hay Aurreras, está Gigante, este, y muchas farmacias, o sea que... nos tenemos que desplazar, se puede decir que al centro.

Podría platicarme un poco más sobre la historia de aquí, de la colonia, del vecindario.

Pues, fue una colonia que se hizo... este, de invasión, ¿no?, invadimos este terreno, después, ya que lo invadimos, llegamos viviendo aquí con casitas de madera, de... de lámina y, después, pues, fuimos a buscar... fuimos a la delegación a que nos regularizaran, nos dijeron que no lo podían regularizar, que tenía un dueño, buscamos al dueño, este... nos dedicamos a... a hacer citas con él, íbamos a juntas, nos juntábamos toda la colonia, anteriormente no había este... delegación como ahora que la tenemos, la Álvaro Obregón, que está aquí en San Patricio, ¡no!, sino que nos íbamos hasta el Centro, entonces, allá nos citaban a las 7:00 – 8:00 de noche nos íbamos, nos recibían hasta las 10:00 de la noche, a veces no nos recibían, y ya llegábamos todos en bola, buscábamos transporte, un carro, un camión que nos trajera a todos, llegábamos aquí 11:00 de la noche, 12:00 de la noche, para bien del hogar, que se nos diera, este... pues, nuestros lotes, siempre en juntas, siempre en juntas, nos llevaban a mitis, como todo ¿no?, cuando se hace una colonia, pues, siempre hay uno... un... este... humm... un líder que... pues, ¿cómo les dijera? No abusa, ¿no?, pero si uno tiene necesidad, le ven a uno la necesidad... luego nos citaban a juntas y no eran juntas, eran mitis, y, pues, tenemos que estar ahí de escandalosos (sonrisa) pues sí, entonces, muchas veces, este... a las que no nos gustaba, pues, nos desplazábamos y nos veníamos, pero, casi por lo regular, nos teníamos que quedar porque nos pasaban lista. O sea, nos traían, se puede decir, que... humm... aquí en la mano, ¿no?: “si no van a tal parte, no va haber regularización” “si no... este... van a apoyar, este... no nos van a recibir los delegados X”.

A base de todo eso, yo, al menos yo, quedé harta de esas juntas, porque nos decían: “va a haber juntas en tal parte... en San Ángel, en el Centro, en diferentes partes y no eran juntas, sino que eran... mitis, que había luego para pedir, para apoyar a otras colonias, apoyar a los delegados, para apoyar, pues, a... todos los funcionarios de la delegación, entonces, este... pues, ya no sé que... este... Yo, luego, les comento a mis hijos: “si ustedes vieran, para haber podido tener este terreno, lo que nos costó... pero y ustedes ya son... este... pues, tienen el privilegio de tener, aunque sea, una casita. Sufrimos mucho (baja de volumen la voz) para tener, este... pero al final, pues, se nos logró, ¿no?”

Nosotros, cuando hicimos contrato con él dueño, fue nada más un convenio, nos dio un finiquito, pagamos nuestro terre... le pagamos su terreno al dueño y nos dio un finiquito y después quedó la delegación, la delegación es la que da las Escrituras, entonces, tuvimos que seguir con la delegación, con la delegación porque nos dieron las escrituras, 'orita tiene como tres años que nos dieron, apenas, las escrituras. Duramos desde el setenta y... seis... setenta y seis, setenta y ocho hicimos finiquito,

apenas tienen como tres años que nos dieron... no miento... el año pasado nos dieron, este... las escrituras, apenas.

Fue un pelegriñar y... pues, un triunfo. Porque aquí está... este... dijeron que va a pasar el eje vial... entonces, a nosotros, cuando se regularizaron, nos dijeron, que si pasaba un eje vial... el eje vial... cuando nos regularizaron nos dijeron... nos dijeron esto: "se les va a regularizar, pero, a lo mejor dentro de 20 o 30 años, va a pasar un eje vial, porque eso está ya previsto y el que salga afectado se va a tener que salir." Firmamos bajo esa condición... este... dijimos que sí, que se nos regularizara.

Y, por dónde va a pasar el eje vial.

Por la mitad del... río, del desagüe. Supuestamente, así nos enseñaron un plano. Esta parte no va a salir afectada, el plano está que el vial va a pasar por... este... por el medio del desagüe. Por ahí va a pasar. Así nos enseñaron un plano...

Pero ahora estamos viendo que ahora tenemos un gobierno que sí se está preocupando por nosotros porque ya hizo el vial ¿no?, que está aquí en San Antonio, y está haciendo el otro que no se sabe por donde va a salir, entonces, ahora sí. Anteriormente decíamos u, pues, no, no se va hacer, pero ya vemos que sí se puede hacer. Esperamos que no salgamos afectados.

Ahora, Usted dice: “nos citábamos, íbamos” a quiénes se refiere.

A toda la colonia. Todos se conocen. Todos, por eso digo que todos nos conocemos, porque todos nos juntábamos en las juntas, en... por donde quiera andábamos juntas.

Y, sólo esta sección de Hornos o también... (me interrumpe)

Nada más esta sección de Hornos.

Y ahora, cuando tienen problemas o alguna situación así, en donde se reúnen.

Ya se acabó todo eso. Ya se desunió la gente. Ya cada quien busca la manera de solucionar sus problemas. Hasta'orita no hemos tenido problemas. Que hay una fuga, pues, nos avisamos todos: "Saben que hay una fuga y no han venido a'rreglarla... llamen por teléfono". Nos dan el teléfono y "insistan, insistan". Que se nos va la luz, que algún cable se cae o que alguna lámpara se funde, pues, nos pasamos el teléfono y "vamos a insistir"; o hay una representante, ya no es representante, porque ya no existe eso, sino que es una coordinadora de Leticia Robles que se llama... este... Cecilia y es la que va y pone los problemas.

Y cómo le dicen a ella, se reúnen o la llaman por teléfono o cómo le hace...

No, pues, la gente tiene algún problema, va, le dice y ella sola se desplaza.

Usted ha recurrido alguna vez a ella.

No. cuando tengo algo, cuando ha habido fugas aquí enfrente o al lado de aquí, en mi casa, yo directamente me dirijo a la delegación, al departamento que debe de ser, o pregunto y yo... Hasta'orita no he tenido más que dos veces fuga de agua, este, pues, la luz, que luego se nos ha caído... hace corto algún poste, que se cae la cuchilla y nos quedamos toda la colonia o parte de la colonia sin luz, pues, insistimos llamando por teléfono.

Quisiera preguntarle otras cosas. Dónde trabaja usted.

Trabajo en unas oficinas en la colonia Anzures.

Yo vi que aquí vive su hijo y me parece que tiene alguna relación con otras personas de las colonias alrededor como Lupita ¿no?

Es mi cuñada

¿Tiene otras personas así, que tenga mucha relación con usted aquí en las colonias alrededor?

Hum. No, nada más los vecinos. En esta colonia nada más somos nosotros aquí viviendo. Mi mamá vive del otro lado, atravesando el desagüe, ahí vive ella, es una señora ya grande, este, vive con mi hermano...

¿Del otro lado es Lomas de Becerra?

Sí. Lomas de Becerra

Y ¿se visitan?

No, casi no. Nada más con la única que tengo más contacto es con mi cuñada Lupe y eso por las... porque, pues, nos apoyamos en la catequesis, en lo que podemos nos apoyamos las dos. Ella me pregunta o yo le pregunto lo que no sabe o lo que yo no sé, yo le pregunto... que tenemos que apoyar a la capilla, pues, las dos nos comunicamos y apoyamos a la capilla. Pero, así que yo vaya con mi familia, casi no.

Y ¿con los vecinos?

No, tampoco me gusta visitarlos. Nada más: Buenos días, hola. Y que si nos seguimos encontrando, pues, hacemos una charla, pero hasta ahí nada más. Todos nos conocemos, todos nos saludamos, pero no, no tengo contacto casi con las personas, pues, de que los visite; de que hay un enfermos, que si un a amiguita enferma, pues, la visito, pero nada más es un rato.

Puede sonar repetitivo, pero ¿cómo se lleva con los habitantes de las demás colonias, del Pirú, de Lomas de Becerra, de la Presa?

Pues, bien. Yo, personalmente, este, pues sí, tengo amigas de la Presa, desde hace muchos años, cuando mis hijos iban a la escuela. Entonces tengo amiguitas, este, en Lomas de Becerra, pues, también me conocen... me conoce mucha gente desde cuando yo era niña. Este, del Pirú, este, pues también; aquí igual también, tengo muchas conocidas, o sea que...

MAPA MENTAL

Ahora le voy a pedir que en esta hoja me dibuje un mapa de esta región donde vive.

Huy, yo para eso soy bien mala.

No importa, lo que usted pueda. Haga de cuenta que yo estoy perdido y necesito saber cómo moverme en este rumbo.

Hay más o menos te lo dibujé. Estos son andadores ¿no?.

¿Cuántos andadores son?

Cuatro. (silencio mientras dibuja) Estas son escaleras. Todas llegan así. Y bajan acá... Llegan acá a las escaleras para volver a llegar acá.

A parte de este lugar ¿en qué otros lugares ha vivido?

Pues, de pequeña, antes de llegar a vivir aquí, vivíamos en Barrio Norte, que está aquí para delante, pues, se puede decir que está donde... Pues, de San Martín, ahí enfrente. De San Antonio para arriba...

Le voy a pedir me muestre las fotografías que escogió. Le voy a pedir que me diga quiénes son, qué están haciendo, en dónde están y por qué están en ese lugar.

FOTOGRAFÍA 1

Aquí está mi suegra y mis dos cuñadas. Estaban... me vinieron a visitar.

Ellas ¿dónde viven?

En el otro lado, en Lomas de Becerra.

La vinieron a visitar y están echándose un refresquito ¿verdad?

Hum hu.

FOTOGRAFÍA 2

Este lugar ¿dónde es?

Es aquí. Están mi mamá, mis sobrinos, mi prima, mi sobrina y su esposo de mi prima. También vinieron a visitarnos.

FOTOGRAFÍA 3

Aquí era cuando estábamos construyendo. Que no tenía pavimentación ni nada. Entonces, aquí se nos encharcaba, aquí. Cuando a nosotros no regularizaron, aquí se encharcaba toda l'agua. Entonces estas personas no tenía ni por donde pasar, se iban por la orillita y mi hijo les tomó una fotografía (risas)

Y ¿quiénes son?

Una vecina y su hija. Es la señora Pola.

Esto es fuera de su casa.

Aquí, en el andador.

FOTOGRAFÍA 4

Aquí era cuando estábamos rascando para meter tubería de drenaje, del drenaje y del agua.

Quién está rascando.

Uno de mis hijos. Ismael.

Y éste ¿quién es?

Mi esposo. Es que se iban turnando, bueno, todos se turnaban porque hasta yo le tuve que entrar. Porque a nosotros nos tocó abrir para que la delegación solo viniera a meter tubos.

¿En qué año fue esto?

Tiene como 15 años.

FOTOGRAFÍA 5

Y ¿aquí?

Mi mamá con un sobrino.

Y ¿qué hacen?

La vinieron a visitar, o sea nos vinieron a visitar y, este..., mi mamá estaba lavando.

FOTOGRAFÍA 6

Y ¿acá?

Acá también fue una reunión de familia.

Y ¿quiénes estaban ahí porque veo puras cabecitas?

Mi sobrino, mi esposo y su esposo de mi prima.

Y ¿este qué lugar es?

Aquí.

FOTOGRAFÍA 7

¿Ésta?

Esta la tomaron mis hijos cuando andaban jugando, este... cuando andaban en la bicicleta. Quisieron tomar la tarde con la capilla. Aquí todavía no teníamos ni pavimento ni nada (trato de distinguir los objetos en la fotografía. Ella señala con el dedo mientras continua hablando) Aquí está la capilla, aquí está el árbol grande. Ellos venía por la avenida.

FOTOGRAFÍA 8

¿Aquí?

Aquí fue una navidad.

Y ¿quiénes estaban?

Estaban mis sobrinas, mis cuñadas, mi suegra. Yo estaba preparando lo que les iba a dar de cenar.

Y ¿este qué lugar es?

Aquí.

¿Por qué están siempre en el patio?

Porque yo nada más tenía dos cuartos. O sea, yo cuando construí, este... comencé a construir dos partes uno que fuera para mí y otro... o en donde mis hijos pudieran vivir, porque cuando yo me casé yo no tenía casa, andaba arrimada y, pus, yo no quiero que mis hijos vivan arrimados. Yo construí como dos partes, entonces yo nada más tenía dos cuartos que era una recámara y la cocina que tengo allá (señala hacia fuera de la habitación) Y estos cuartos. Aquí era una recámara que era de uno de mis hijos y allá la recámara del otro. Por eso siempre estábamos, o sea, todos los convivios siempre estábamos en los patios, en el patio, se puede decir. Por eso estábamos afuera.

FOTOGRAFÍA 9

Qué hay aquí.

Aquí un convivio también, con mis sobrinos que vinieron y hacemos una comida fuera y estábamos en una reunión con toda la familia de mi mamá. Aquí estamos preparando la taquiza que hicimos.

¿Ella es?

Mi mamá, mi papá, que ya falleció, mi sobrino... y yo.

¿En qué año era esta?

Tiene como unos 10 años

Ahora... (se escucha un fuerte ruido en la calle que me impide escuchar adecuadamente) esperamos que se calle ese cochecito, demos que se vaya. Hace mucho ruido.

FOTOGRAFÍA 10

Qué hay aquí.

Es una de las recámaras de mis hijos y es una imagen de la Virgen de Guadalupe que tenía.

¿Qué tenía? ¿Ya no la tiene?

Sí, sí la tengo. La tengo yo, pero antes estaba en el cuarto de mis hijos.

Y ¿Este brazo de quién es?

De uno de mis hijos. Este... de uno de mis hijos que andaba haciendo su quiacer y el toro llegó de maldoso y le tomó la fotografía (sonrisas)

FOTOGRAFÍA 11

¿En está?

También es un lo convivio. Es el mismo convivio del otro que te decía que se reunió...

¿Cuál?

La de abajo (busca la fotografía)

¿La de la navidad?

No. No era navidad. Era un cumpleaños.

Y quienes son ellos porque yo veo aquí muchas caras.

Mis sobrinas.

FOTOGRAFÍA 12

¿Acá?

Aquí es mi cuñada que la tomaron en su casa en una navidad, con su esposo una de sus hijas y mi cuñada.

¿Ésta es Lupita?

Ah ja.

FOTOGRAFÍA 13

Y ¿Aquí?

Aquí es la calle. Vendía ho'dos (hot dogs)

¿Usted vendía hot dogs?

Sí.

¿En qué época fue esto?

Fue... hace 15 años.

Pus, sí, eran hot dogs a peso, a nuevos pesos. Y que tal le iba en la venta.

Bien. Hasta eso tengo suerte para vender. Pero ya ahora ya no quiero vender.

¿Quiénes son, vecinos suyos?

No. Son clientes. Me estaban comprando.

¿De dónde venían?

De aquí de la misma colonia

FOTOGRAFÍA 14

Y ¿aquí?

Es mi hija.

Esto es ¿dónde?

Aquí también, cuando tenemos todo tirado. Que nos acababan e tirar nuestras casas, estábamos levantando apenas.

¿Les tiraron las casa?

Sí. Cuando se nos regularizó... como todavía'stábamos así, donde nos gustó, muchas tenían terrenos grandes, muchas teníamos terrenos chicos, entonces cuando según la regularización, nos midieron,

entonces cada quien tuvo que tirar su casa o pasarse donde les tocó. A mí me tocó tirar mi casa. Yo estaba más para'llá. Me tocó tirar mi casa y pasarme d'este lado. Recorrerme.

¿Qué tanto la recorrieron?

Me recorrieron... como, pues, la mitad de mi terreno, d'este. Teníamos el tiradero, estaba m'ija chiquita

Y ¿qué estaba haciendo?

Llorando. Es que era muy llorona, es muy llorona.

FOTOGRAFÍA 15

¿Es esta misma?

Ajá, es ella.

Y esto ¿dónde es?

Aquí también.

Y ¿qué estaba haciendo?

Cargando su perrito.

¿Todavía vive su perrito?

No, ya no, ya se murió.

FOTOGRAFÍA 16

Ahora esta.

Aquí estaba mi mamá en la cocina y le tomaron la fotografía, con una de mis sobrinas que me vino a ver y ella.

¿Ésta?

También fue uno de los convivios. Mis sobrinas.

¿Dónde viven sus sobrinas?

Aquí, en Lomas de Becerra. Son mi suegra y sus hijas de Lupe... y un amigo d'ellas, mi cuñada.

FOTOGRAFÍA 17

Y finalmente ¿Ésta?

Esa fue tomada aquí fuera. También m'ijo con una de sus primas. Estas no son de aquí, viven en Santa Rosa, Xochuac.

¿Está lejos de aquí?

Ah ja. Sí. Por Cuajimalpa. Vinieron a visitarnos y les tomaron una foto.

Me las podría prestar y yo las voy a escanear y se las regreso intactas. Nada más me mueve la cabeza. Entonces me llevo estas fotografías. Le agradezco mucho por esta entrevista y sí requiriéramos más datos ya le preguntaré que día nos podríamos ver.

¿Es todo?

Bueno, si quiere decir algo más, pues, adelante...

Pues, tú eres el que está preguntando.

Bueno, me surge otra pregunta ¿qué pasaba por su cabeza cuando le decían que sí le iban a regularizar que no le iban a regularizar, cuando tuvo que tirar su casa?

Pues, yo les digo a mis hijos que yo nunca pensé que fueran a regularizar aquí. Porque siempre, como andábamos con los mitis y todos eso, y luego nos decían que aquí no se podía regularizar por el cerro, que era una zona de alto riesgo. Pero insistimos, insistimos todas las colonia y que, pues, yo le decía a mis hijos, este, “yo creo que me voy a morir y nunca voy a ver que me regularizacen aquí” y, este, pues sí, nos regularizaron. Luego, después, las escrituras tardaron muchos años para darnoslas, del 72 hasta’ca. Este, les decía a mis hijos: “pues, yo creo que me voy a morir y nunca voy a ver que me regularicen aquí y me que den mi escritura”. Para mí, Diosito ha sido muy bueno conmigo, porque me ha dado licencia de ver todo esto.

Y ¿qué sentía?

Pues, a la vez gusto y a la vez miedo... porque yo siento que Diosito a sido muy bueno para mí, pero a la vez la vida a sido muy dura para mí. Entonces, no creí que iba a tener una casa, un terreno. Pero, pues, le eché muchas gagas, le echamos muchas ganas. Porque, al principio, pues, yo era muy pobre, la verdad, yo no más, carecíamos de todo... entonces, a base de trabajo y todo eso logramos... este... ya cuando mis hijos crecieron empezaron a trabajar, le empezamos a echar ganas, porque la verdad sí... para mí la vida ha sido muy difícil.

Y ahora cómo se siente, ya con escrituras, ya con su casa con más de dos cuartos.

Pues, yo, a veces digo que soy muy... este... nosotros nunca estamos contentos con lo que tenemos, porque cuando no tenía casa yo le pedía a Dios que me diera una casa. Cuando ya tuve mi terrenito, pues, este.. a base de muchos sacrificios logramos tener... Porque, te voy a decir una cosa, mi esposo

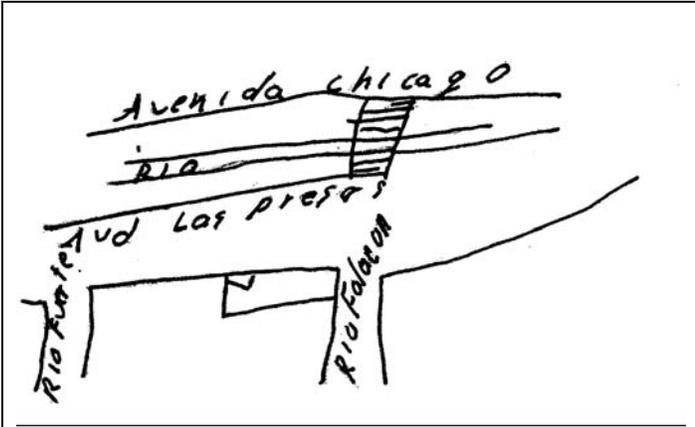
nunca... (baja la voz) nunca nos apoyó. Entonces, yo era la que siempre tenía que impulsarme y salir adelante. Y enseñé a mis hijos a que teníamos que impulsarnos, entonces... porque con el apoyo de mi esposo, pues, no. Entonces, este... ahora que ya tengo todo, pues, (sube la voz) me siento contenta, pero a la vez yo siento que no es mío, es de mis hijos, porque es del sacrificio de ellos. Porque ellos fueron los que me impulsaron a tener mi casita a tener algo para ellos, y es para ellos no es para mí. Porque les digo a mis hijos “yo me voy a morir y no me voy a llevar nada”. Entonces, este... lo que hay aquí es de ellos. Me siento contenta porque yo digo: “tengo un terrenito que, este... es de ellos y ellos no van a sufrir lo que yo sufrí, que anduve arrimada que no me quería en ningún lado. Entonces, este... yo siempre les he dicho a mis hijos: “es de ustedes y siempre quieran... salgan adelante y no se estanquen...” claro que honradamente, porque siempre les he dicho: “honradamente se puede tener todo”

Tengo otra duda ¿cuántos hijos e hijas tiene?

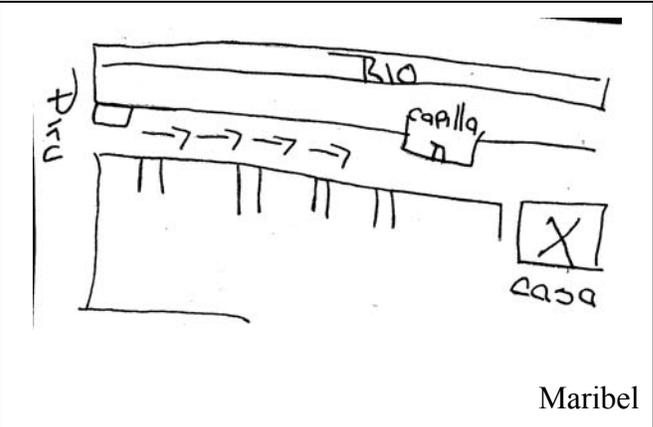
Tengo tres hijos y una hija. Uno ya es casado y vive en el Pirú, el que vive aquí y otro que es soltero, el mayor. El mayor es soltero y se fue a trabajar, regresa más tarde... y la niña. O sea, que aquí ya nada más tengo al casado, al soltero y a la niña y el otro ya tiene su casa a parte... Es todo.

¿Es todo? (mueve la cabeza afirmativamente) Bueno, muchas gracias.

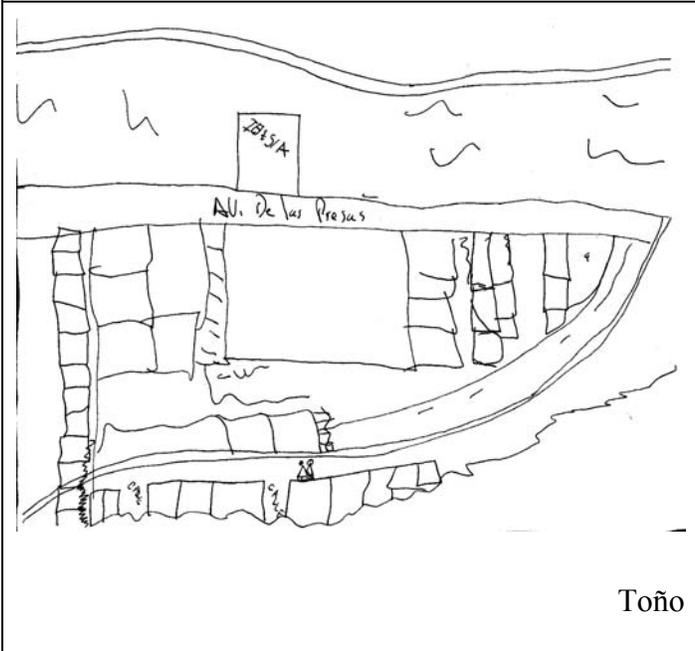
Apéndice 6. Algunos mapas mentales



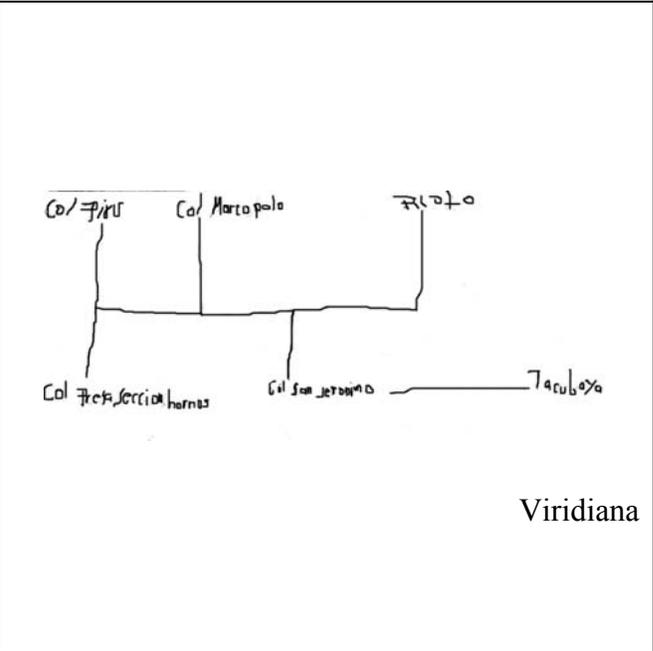
Javier



Maribel



Toño



Viridiana